



El Aromo
Periódico cultural piquetero

Gabinete de
Educación
Socialista



¿Cómo deja la
educación el
kirchnerismo?

Laboratorio
de Análisis
Político



Las guerras
por la energía

Observatorio
Marxista de
Economía



La crisis sin
fin de Brasil

Taller de
Estudios
Sociales



Una década
sin techo

Oficina de
Estadísticas
Sociales



Los indicadores
sociales de
Cristina

Heredarás el viento

POLÍTICA

- Las perspectivas de Macri
- Gobierno PRO: políticos reciclados
- ¿Quién gobierna Misiones?
- Mercosur: ¿un nuevo giro?
- El relato K y la claudicación de la izquierda

ECONOMÍA

- Reseña de *La economía argentina en su laberinto*
- Los verdaderos números de la desocupación
- La crisis de la industria avícola

HISTORIA

- El proyecto X de Perón
- ¿Fue OCPO autonomista?

CLASE OBRERA

- Milagros Sala y el estado paralelo en Jujuy
- El PTS y su política para el agro en Mendoza
- La luchas de los obreros forestales

DEBATE

- El FIT y las lecciones de Rosa Luxemburgo

EDUCACIÓN

- La política educativa de Macri

GÉNERO

- Balance del Segundo Festival Nacional de Teatro sobre violencia de género

TEATRO

- Reseña de *Los hombres vuelven al monte* y entrevista a su autor, Fabián Díaz

Más allá de las dos “derechas”



Ianina Harari
Editora Responsable

En lógica, la disyunción refiere a un razonamiento que presenta dos proposiciones antagónicas como las únicas posibles. La falacia por falsa disyunción se produce cuando los términos presentados no son en realidad ni mutuamente excluyentes –no se oponen realmente- ni exhaustivos –no se consideran otras opciones existentes-. Pues bien, el kirchnerismo se ha esforzado por imponer este tipo de razonamiento falaz desde su asunción en 2003 –Gobierno/Campo; oficialistas/oposición; neoliberalismo/desarrollo con inclusión social; continuidad/vuelta a los 90-. Se trata de un recurso que las burguesías suelen utilizar para arrear a los obreros detrás de sus proyectos. Una mirada infantil, donde la clase obrera solo puede elegir al amo bueno. El triunfo de Macri demostró que la operación discursiva no resultó tan exitosa como creía Cristina. Pero aún así pretende imponer una dicotomía entre su gobierno “popular” y el ajustador de Macri. Y parece que su estrategia viene funcionando bien, no solo entre los kirchneristas sino incluso en la izquierda.

Neoliberales, populistas, desarrollistas

Existe un mito muy aceptado acerca de la historia argentina: la sucesión de modelos político económicos opuestos, sin continuidad entre sí. Así, como contracara del neoliberalismo de los 90, los Kirchner habrían retornado a un neo-populismo. Claro que la imagen de “inclusión social” solo pudo ser sostenida ocultando los índices reales de pobreza, inflación y desocupación. Ahora Macri encarnaría un neo-conservadurismo ligado al viejo neoliberalismo. Ya lo hemos explicado con mayor extensión en otros lados: se trata de dos caras de la misma moneda. El capitalismo argentino repite la crisis cada aproximadamente diez años porque su sustentación está atada a la renta agraria, que no ha alcanzado para contrarrestar su carácter chico y tardío, o a la obtención de otras fuentes de compensación como la deuda. Por esta razón, las posibilidades de un gobierno burgués para implementar ciertas políticas están determinadas por los ciclos económicos, ligados al mercado mundial, y por las relaciones de fuerzas entre las clases, es decir, la lucha de clases. Con la soja en 600 dólares, Néstor tuvo para repartir y contener



la lucha obrera. Con ello consiguió construir un armado bonapartista en el que entró, en un principio, el conjunto de la burguesía agraria e industrial y la totalidad de la clase obrera -la sobrepoblación relativa y la clase en activo-. Cristina vio cómo el precio de la soja descendió a la mitad. Con las arcas vacías y sin conseguir el suficiente financiamiento externo (más allá de algún acuerdo con Venezuela o los swap chinos), comenzó a implementar el ajuste (la “sintonía fina” que muchos parecen haber olvidado). La crisis llevó a la ruptura de la alianza bonapartista. Cristina mantuvo su relación con la sobrepoblación relativa, la cual había incorporado al aparato estatal, pero rompió lazos con la clase obrera en activo y con buena parte de la burguesía, en especial la agraria. Macri, en cambio, aglutinó a los elementos que abandonaron aquella alianza, y conformó una que acumuló mayor fuerza social. Entre la clase obrera, el PRO ganó el apoyo de los ocupados, en particular los registrados del sector privado, pero también parte de la sobrepoblación relativa estatizada, como demuestran las elecciones en municipios clave del Conurbano y algunas provincias.

Perdida la elección, Cristina comenzó a ocupar su rol opositor desmarcándose del nuevo Presidente hasta con gestos infantiles. El kirchnerismo intenta imponer la fantasía que Macri es quien quiere hacer el ajuste, a diferencia de Cristina, quien no habría tocado “el modelo” y de Scioli, que tampoco lo hubiera hecho. Esta idea no resiste el mínimo análisis. No solo Cristina ya había comenzado con esa tarea, sino que Scioli estaba preparando uno “gradual”, a diferencia del “shock” de su rival. En realidad, lo que va a hacer Macri es continuar con el ajuste, pero con un cambio de signo. Las medidas que promete implementar van a beneficiar a la clase obrera ocupada en blanco. El acuerdo sobre precios y salarios que anuncia Triaca, no es muy distinto a los topes en paritarias que Tomada negociaba con los sindicatos afines. Por otro lado, la idea de atar salarios a la productividad la inauguró el mismo Perón. Aún está por verse si efectivamente va a ajustar sobre la sobrepoblación relativa, en la medida que ha anunciado que universalizará la AUH. Recordemos que inicialmente esta fue una propuesta de Carrió, quien integra la coalición gobernante. Es probable que el ajuste venga por el lado del empleo estatal, encubierto con la excusa de echar a los “acomodados”, y el “gasto de la política”. En ese sentido apunta la modificación de la Ley de Lemas.

La utopía macrista consiste en conseguir la expansión de la economía mediante el incremento de las inversiones, en especial en obras estatales, como el anunciado Plan Belgrano. Es decir, no estamos ante un proyecto liberal, sino frente a una política desarrollista. De concretarse, el gobierno podría evitar un mayor ajuste y lograr el pasaje de la sobrepoblación relativa ligada al Estado a la economía privada. Esto último permitiría revertir la dependencia de fraccio-

nes enteras de la clase obrera de su relación con el Estado. Así, Macri pretende recomponer la alianza bonapartista, pero sin bonapartismo. En principio, ya consiguió la liquidación de exportaciones, promesas de préstamos y negociaciones para ampliar el swap chino (además de un conjunto de promesas importantes, como describe Fabián Harari en este mismo número de *El Aromo*).

¿Cristina conducción?

Frente a este panorama la izquierda ha tomado la peor de las políticas: hacerle un tributo al kirchnerismo. La idea de que “se viene la derecha”, implica que Cristina era de izquierda. Decir que “se viene el ajuste”, supone que el ajuste no estaba en marcha. Otro tanto sucede con la idea de que ahora van a gobernar los empresarios... ¿y antes quién lo hacía? Con ello lo único que se logra es embellecer al kirchnerismo y dejarle la batuta de la oposición. Quien extremó más esta posición ha sido TPR y su llamado a marchar contra Macri (junto al kirchnerismo). Pero más pernicioso resulta la actitud del PTS. Unilateralmente decidió no asistir a la asunción de Macri, cuando sí lo hicieron a las de Larreta y Cornejo, como ellos mismos reconocen sin explicar por qué allí sí decidieron ir. ¿Será el sucesor de “Mauricio” en la ciudad y el flamante gobernador de la provincia de “Nicolás” gentes de izquierda? Siguió así las órdenes de Cristina. También inconsultamente se negaron a reunirse con el Presidente. Estas actitudes son un punto más en la línea seguidista del peronismo que viene trazando el PTS y que ya hemos denunciado. De allí al entrismo hay un paso que no puede descartarse. La propia Bregman dijo en 678 que no les molestaba que buena parte del electorado del FIT haya votado por Scioli en la segunda vuelta... El PO, por su parte parece no decidir su posición. Mientras asistió a la ceremonia y Altamira le reprochó a Del Caño no reunirse con Macri, Solano se manifestó en contra de ir a ese encuentro.¹ IS, en cambio, advirtió que el hincapié del PTS en la “derechización” puede derivar en acuerdos con el kirchnerismo. Todo esto es una nueva muestra de lo que hemos advertido desde la constitución del FIT: la negación de avanzar en la unificación, a construir la plataforma electoral en un congreso de militantes, lleva no solo al vaciamiento del Frente sino a la extinción de la izquierda revolucionaria en la Argentina. Mientras la izquierda no logre dar un salto cualitativo en su intervención, no se proponga ganar las conciencias obreras, el seguidismo será una política latente. Y la burguesía, con sus opciones, seguirá ganando terreno allí donde nosotros debíamos plantar la bandera socialista.

Notas

¹<https://twitter.com/Solanopo/status/675385848272146432>.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero
Año XIV • Nº 88 • Enero-febrero de 2016

Buenos Aires
ISSN 1851-1813

Editora responsable: Ianina Harari
Diseño e imagen: Ianina Harari y Sebastián Cominiello
Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción: Condarco 90, CABA, CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Julia Egan - 1151650487 - ryrjulia@gmail.com

Barrilete Libros - Centro cultural y librería de Razón y Revolución
Condarco 90, CABA, Arg. CP: 1406

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

SUMATE AL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

Somos intelectuales que militamos para el desarrollo de la revolución socialista aquí y ahora. Nuestra tarea es desarrollar el conocimiento de la sociedad que queremos transformar. Nuestros grupos de investigación tienen el objetivo de develar los interrogantes que plantea la revolución en Argentina: la revolución burguesa, el desarrollo del capitalismo, el estudio de la economía actual, la lucha de clases y sus expresiones culturales, el Argentinazo y el movimiento piquetero, los crímenes sociales, la historia de la educación y la construcción de un arte revolucionario. El CEICS de Razón y Revolución retoma las mejores tradiciones del marxismo, poniendo la producción científica y artística al servicio del socialismo. Si creés que como intelectual tenés un lugar en la lucha, la revolución te llama.

Informes: ceics@razonyrevolucion.org.ar

CEICS

Los años venideros

Las tareas frente al cambio de escenario



Fabián Harari
LAP-CEICS

Una intervención eficiente en el presente se estructura dentro de una adecuada imagen del porvenir. Esta imagen depende de una correcta lectura de la dinámica del desarrollo histórico, es decir, del pasado, aunque más no sea el reciente. La forma de organizar la fuerza, la dirección que se va a ejercer durante el próximo gobierno depende cómo se lo caracterice: cuál es su novedad, cuáles las continuidades y, sobre todo, cuáles son los alineamientos de las clases sociales. Esa mirada determina la elección de los futuros aliados y de las fracciones sobre las que conviene realizar un trabajo. La izquierda oscila entre el delirio (PTS) y la mirada parcial (IS), pasando por una combinación de ambos (PO).

Cristina 2019

El desconcierto del FIT tiene, por decirlo así, una “vanguardia”. Son quienes no solo se hallan perdidos, sino que incluso impulsan una fuerte peronización de la izquierda. Nos referimos al partido que, justamente, dirigió el combate electoral, el PTS. Para el partido de “la mujer y la juventud”, el kirchnerismo representa un gobierno de sesgos progresivos. Tal como lo anticipa:

“Es que bajo el kirchnerismo, con la recuperación y el viento de cola de la economía mundial, la clase obrera creció (aunque la mayoría de los nuevos trabajos fueron precarios) y eso la ayudó a fortalecerse”.¹

Curiosa idea del crecimiento y de la fortaleza. Para el PTS, el ingreso de un desocupado a la fábrica convierte en obrero al que antes era un marginal o parte de los “sectores populares”. El proletariado de un país crece por incremento absoluto (reproducción o inmigración) o relativo (el avance de la proletarianización de la población). En todo caso, si bajo el kirchnerismo creció la clase obrera, eso significa una pauperización general de la población. Ahora bien, ¿qué es el fortalecimiento? El desarrollo de conciencia y de su capacidad de lucha. ¿Eso se fortaleció bajo el kirchnerismo? En términos absolutos, no. Si lo comparamos con el 2001, la clase obrera sufrió un retroceso. Relativo, porque está mejor que en los 90 y porque no se privó de ganar posiciones. Pero, de hacer tratabillar a cinco gobiernos, de ser un factor central de la política, pasó a votar masivamente a un candidato burgués y a formar parte de la estructura de cooptación asistencial. Podemos discutir el grado de ese retroceso, pero negarlo implica desconocer la función que vino a realizar el kirchnerismo. Su balance electoral es simplemente impresentable:

“Los sectores sociales en los que se dividió la votación representaron *grosso modo* una diversificación más ‘clasista’ que en otras elecciones: el grueso de los trabajadores y sectores populares votaron al FPV y las clases medias y medias altas (la zona núcleo sojera) apoyó a Cambiemos.”²

Dejemos de lado las clasificaciones como “sectores populares” y “clases medias”, que muestran una alineación clara con la sociología burguesa. Focalicémonos en la idea de que la clase obrera no votó a Macri. La pregunta es obvia: ¿y cómo ganó? Más aún, según su interpretación, se habrá impuesto una “razón neoliberal” y aclara que es parte de “una derrota ideológica de alcance mundial”. Es decir, estamos ante un retroceso inédito. Cuesta entender cómo, en este contexto, la clase obrera se habría “fortalecido”. Macri, entonces, representaría una verdadera transformación. Tal como lo define el PTS, un “giro copernicano”. Desde ahora, la Argentina será “atendida por sus propios dueños”, producto de una “rebelión de los CEO’s”. Es decir, antes al país no lo gobernaba la burguesía, sino algunos intermediarios. Tal como nos explican, una “casta política”. Nos encontramos aquí con



la famosa “autonomía” del Estado, que vendría a romperse porque se designa a algunos empresarios como funcionarios. Un embellecimiento no solo del kirchnerismo, sino de casi todos los gobiernos que le antecedieron. En ese sentido, el PTS se dirige a los votantes del FPV y les aseguran que estarán con ellos para “defender sus derechos”, en lo que llama “la resistencia”. Es decir, este partido reivindica lo “logrado” y se dispone a defenderlo. No se trata de tomar la ofensiva, sino de resistir. ¿Hasta que vuelva Cristina?

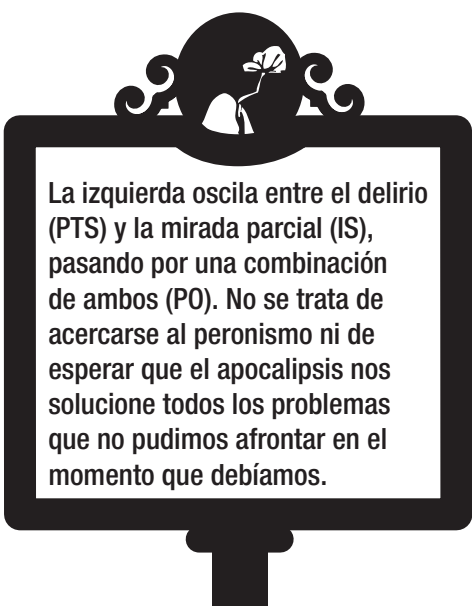
Confusión e ignorancia

Algo menos delirante, pero no por eso menos pernicioso, es la posición del PO. Al igual que el PTS, el PO cree que se viene un gobierno “de derecha” o de “centroderecha” (tendría que ponerse de acuerdo), dispuesto a realizar un ajuste. De la misma forma que el PTS, se exime al kirchnerismo del ataque directo a las condiciones de los trabajadores que protagoniza sistemáticamente desde el 2007. Para el PO, Macri representa los intereses del capital financiero. En principio, parece una combinación de “buitres” y “patria sojera”, pero luego explica que los “sojeros” son, en realidad, financistas. O sea que la burguesía agraria argentina no existe. De cualquier manera, el capital industrial se mantiene, para el PO, en el campo progresista. Obviamente, igual que el PTS, auguran “un cocktail explosivo”, como si la pauperización creciente no fuera moneda corriente. Lo interesante es que reconoce, explícitamente, que su campaña no fue diferente a la de los principales candidatos, cuando señala que: “Scioli decidió encarar el último tramo de la campaña tomando prestado el libretto de denuncia al ajuste que desarrolló el Frente de Izquierda”. Luego de escuchar las críticas de Solano y Altamira hacia nuestro balance, uno les preguntaría a los compañeros: ¿por qué nos atacan por decir aquello que ustedes admiten? Quien parece ostentar mayores niveles de sensatez es Izquierda Socialista. En primer lugar, deja bien en claro que el resultado electoral no implica ninguna derechización. Se delimita claramente del kirchnerismo en dos aspectos. En primer lugar, resalta que el gobierno que se va ha venido realizando severos ajustes. Por lo tanto, es equivocado ver, en el gobierno saliente y el entrante, una pelea de ajustadores contra populistas. En segundo, señala que la agitación contra la “derecha” es un recurso K y que el voto contra Scioli fue una expresión obrera contra los ataques sufridos. La delimitación del kirchnerismo es correcta, así como el señalamiento de las continuidades con el macrismo, en tanto gobierno patronales. No obstante, IS no indica cuál es la peculiaridad del nuevo gobierno. Pareciera que es solo una continuidad bajo otra nomenclatura. Ahí está el problema. Macri no sólo tiene un aspecto de demagogia, en tanto promete lo que difícilmente pueda cumplir, sino que representa otro tipo de alianza y por eso tuvo ese éxito.

¿Qué le espera a la Argentina del PRO?

Pasemos en limpio. Primero, no es cierto que el ajuste esté por venir. El ajuste fue parte de la política kirchnerista y por eso rompió con la clase

obrero ocupada (inflación, IVA, impuesto a las ganancias, jubilaciones, precarización laboral) y provocó cierta rebelión en la sobrepoblación relativa (derrotas electorales en la Provincia de Buenos Aires y Jujuy). Segundo, no hubo derechización del electorado. La clase obrera votó por quien prometía bajar la inflación, un millón de créditos hipotecarios, un plan de obras públicas, la construcción de infraestructura en el Norte (Plan Belgrano) y llevar la jubilación al 82%. Macri fue al acampe Qom y terminó su campaña en una ceremonia ritual andina en Jujuy (a lo Evo Morales). Tercero, los resultados electorales muestran el rechazo al kirchnerismo de los obreros ocupados (preferentemente privados), frente al predominio del empleo y asistencia estatal (provincias pobres del interior). Pero solo como tendencia, porque el Conurbano resultó en un equilibrio y el PRO ganó en el Jujuy de Milagros Sala. Ahora bien, ¿Macri es la derecha? No parece. No va a sostener un ataque a toda regla sobre el conjunto de la clase obrera. No va a quitar los planes, ni va a sostener el enfrentamiento con los obreros ocupados. ¿Es la mera continuidad? Tampoco. Macri representa el cierre del bonapartismo. Para ello, corporiza una alianza con quienes se vieron más perjudicados en los últimos tiempos: las capas más concentradas de la burguesía industrial (Techint) y la clase obrera mejor paga (Moyano). Solo por ahora, y tal vez por poco tiempo, reúne a la burguesía agraria. Es diferente a Cristina, que se sostenía, sobre todo a partir del desgranamiento que se produce desde el 2008, sobre los capitales menores y por la sobrepoblación relativa. Es decir, todo un universo que sobrevive a costa del Estado. En términos ideológicos, Cambiemos implica un “desarrollismo”. Es decir, un impulsor del desarrollo del capital concentrado, al que intenta darle la mayor eficiencia posible en términos internacionales. Ahora bien, ¿se viene un estallido con las nuevas medidas? Seguramente, el nuevo gobierno deberá realizar algunas reformas. Seguramente, en contra de la clase obrera. Pero el grado de ataque y su capacidad de hacer pasar las medidas van a depender, fundamentalmente, de los dólares que tenga en caja. Hoy en día el Estado está en quiebra. Sin la renta agraria del período anterior, deberá acudir a la deuda. Todo el problema se reduce a saber si los organismos internacionales le van a prestar o no. Lugo de la victoria de Macri, la calificadora Moodys cambió el estatus del país de “estable” a “positiva”. La proveedora de índices MSCI podría iniciar un proceso para reclasificar a Argentina de “mercado fronterá” a “mercado emergente” en dos años, si el país elimina los controles de capitales que afectan a los inversionistas, según informa Goldman Sachs. La consultora InvoiNet ha dicho que el Banco Mundial ya tiene un crédito disponible. A su vez, el fondo BlackRock (el más importante de la costa este norteamericana), PIMCO (California) y Fidelity (Boston), se comunicaron con la gente del PRO para avisarles que



La izquierda oscila entre el delirio (PTS) y la mirada parcial (IS), pasando por una combinación de ambos (PO). No se trata de acercarse al peronismo ni de esperar que el apocalipsis nos solucione todos los problemas que no pudimos afrontar en el momento que debíamos.

iban a conseguir financiamiento para “llenarlos de dólares”. Daniel Freifeld, de la firma inversionista Callaway Capital Management también trajo augurios. Con extensa carrera en el Banco Mundial y en distintos fondos de inversión, Freifeld fue asesor de política exterior en la campaña presidencial de la senadora Hillary Clinton, y coordinador de programa para el Centro Sur de Asia Cercano Oriente en el Departamento de Defensa de Estados Unidos. En noviembre, desembarcó una importante misión comercial encabezada por la Cámara de Comercio de EE.UU. con el objetivo para impulsar la llegada de inversiones norteamericanas. Se trata de la entidad empresarial más influyente de EE.UU. Otro de los que juegan a favor del nuevo gobierno es Jodi Bond, vicepresidente de la División Internacional de la Cámara para las Américas, quien se ocupó del restablecimiento de las relaciones comerciales con Cuba. Bond vino al país con la misión de bucear las oportunidades en las áreas de infraestructura, tecnología, salud y biotecnología. Luego de la llamada de Kerry, dos altos representantes del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes (el presidente del Comité, el republicano Ed Royce, y el demócrata Eliot Engel) le enviaron una carta al mandatario estadounidense, Barack Obama, pidiéndole que priorice las relaciones con la Argentina. Es lógico. En medio de un enfrentamiento entre China-Rusia y EE.UU., Macri se presenta como el dirigente regional más importante y decidido de la potencia yanqui, con la misión de debilitar los vínculos que se habrían creado con el otro eje. Se pronostica, sin embargo, que la economía va a crecer recién en 2017, por lo que el año que viene será un período de transición difícil. De pasarlo, tendrá cuatro años en donde no tendrá mayores problemas fiscales. No obstante, representa una salida precaria. Solo va a dar un poco más de aire a una economía en crisis. La capacidad de compensar lo incompensable es muy limitada. En pocos años, Macri sufrirá lo que logró evitar Cristina yéndose. En este contexto, la izquierda debe prepararse para intervenir. La crisis se va a postergar, pero no se va a evitar. Se va a cerrar una crisis política, no se va a cerrar el proceso del Argentinazo. En este tiempo, deberá realizar un profundo balance, una discusión programática y un verdadero salto político con la creación de un Partido Revolucionario. No se trata de acercarse al peronismo ni de esperar que el apocalipsis nos solucione todos los problemas que no pudimos afrontar en el momento que debíamos. Hay que trabajar para el futuro.

Notas

¹<http://goo.gl/bRwzMw>.

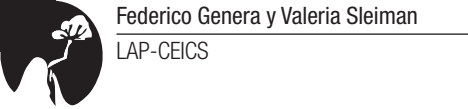
²Dal Maso, Juan y Fernando Rosso: “Los dueños al poder”, en *Ideas de Izquierda*, n° 26.

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib@argentina.com

Elenco estable

La estructura del gobierno macrista y su personal político



El pasado 22 de noviembre Mauricio Macri se impuso en el balotaje ante Daniel Scioli dando por tierra 12 años ininterrumpidos de kirchnerismo. Más allá de lo acotado del resultado (casi 679 mil votos de diferencia), el PRO logró coronar así una serie de victorias muy importantes como la Capital Federal y provincia de Buenos Aires. A continuación, analizaremos en detalle cómo quedó conformada la estructura de gobierno de Mauricio.

En el Congreso, la Rosada y todos los ministerios

Para comprender la estructura de gobierno que encabeza Macri hay que partir de un dato elemental que conviene recordar: el macrismo llegó al poder a través de una coalición electoral –Cambiamos– cuyo principal aliado ha sido la Unión Cívica Radical (UCR). Esta estrategia política le permitió hoy al PRO controlar los tres presupuestos más importantes del país: Nación, provincia de Buenos Aires y Capital Federal.

La conformación del Gabinete Nacional es un indicador de la correlación de fuerzas en el interior de Cambiamos. En primer lugar, es destacable la amplia mayoría del PRO, que se hizo de 10 ministerios y de la dirección de organismos directivos claves como la AFIP, AFSCA, ANSES, la Oficina Anticorrupción y el Banco Central. Lo sigue la UCR con 4 –Agricultura, Justicia, Comunicación y la administración del Plan Belgrano–, la Coalición Cívica con 2 –Hacienda y Relaciones Exteriores y Culto. Por su parte, en Ciencia y Tecnología continuó el funcionario del kirchnerismo, Lino Barañao. Más interesante resulta la Secretaría de Turismo que fue cedida a De la Sota y quedó ocupada por Gustavo Santos, de origen es radical, quien ocupó diversos cargos en la gobernación de Córdoba. En el año 2007, Santos era parte del radicalismo que, con Cobos a la cabeza, pegó el salto al peronismo. En este contexto, Luis Schiarretti –gobernador electo en el 2007– convocó a parte del radicalismo cercano a Luis Juez y Santos fue nombrado como Secretario de Turismo, cargo que mantuvo con De La Sota, con quien estrechó vínculos, y que ahora replicará a nivel nacional con Macri. Esto muestra que el macrismo está tejiendo lazos más allá de Cambiamos y apuesta a seducir a parte del PJ, al menos a la que parece estar más lejos de poder hacerse con el aparato del partido en el poskirchnerismo.

Una de las grandes derrotadas al momento de las designaciones fue Gabriela Michetti. Sus hombres no han conseguido lugares importantes. Guillermo Montenegro (ex Ministro



de Seguridad) fue nombrado Embajador de Uruguay. Hernán Lombardi, quedó a cargo de los medios públicos. En la Ciudad tampoco se conserva a su gente: Daniel Chain (a cargo del Ministerio de Desarrollo Urbano) será remplazado, y los Ministerios de Cultura y Justicia serán ocupados por los larretistas Darío Lopérfido y Martín Ocampo respectivamente. Movimientos impensables sin el visto bueno de Macri. En la misma línea, Diego Santilli tampoco fue convocado por Mauricio ni por Vidal y su suerte está librada a Larreta.

Sobre este gabinete se ha escuchado que expresa la “colonización” del Estado por los CEO. La versión más ridícula de esta lectura es la del PTS, quien afirma que estamos ante la llegada de los “dueños” del país al gobierno, como si el kirchnerismo hubiese gobernado con y para otra clase social... Lo cierto es que esta lectura solo podría ser aplicable a Juan José Aranguren (Energía), en tanto Rogelio Frigerio (Interior) y Luis Abad (AFIP) ya poseen experiencias en entidades públicas: el primero a cargo del Banco Ciudad y el segundo pasó por PAMI y Banco Provincia. En el caso de Susana Malcorra -CEO de Telecom, recordada por despidos en el 2001-, que se hará cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores, su puente con el PRO es Elisa Carrió y su pasado es radical, lo mismo que ocurre con Prat Gay. Por su parte, Guillermo Dietrich, quien se hará cargo de la Secretaría de Transporte y Pablo Avelluto –quien estará a cargo de Cultura-, ya eran parte del gobierno porteño saliente. No son, por tanto, ni nuevos en la administración pública ni ajenos a los partidos políticos burgueses. Son todos miembros de la burguesía, como los que han estado en el gabinete de Cristina, y gobiernan para esa clase, como sucede desde hace 200 años.¹

A nivel de los ejecutivos provinciales, el PRO parece tener un panorama más adverso, en tanto solo tiene la provincia de Buenos Aires. En apariencia, cuenta con una serie de provincias a su favor -Corrientes, Jujuy y Mendoza-, pero

en rigor son triunfos de la UCR. El resto del país está en manos del PJ en sus distintas variantes. Por eso Macri comenzó a hacerse de aliados. Además de los lazos tendidos con De la Sota, el futuro presidente se reunió con los gobernadores patagónicos, todos alineados detrás de Daniel Scioli. Omar Gutierrez (Neuquén) y Weretilneck (Rio Negro), ya tuvieron reuniones con Aranguren preocupados por fijar un precio interno al barril de crudo. Por su parte, los gobernadores del norte, están expectantes del “Plan Belgrano” que destinará cifras millonarias para la construcción de infraestructura, lo que posiblemente sirva no solo para mostrar “gestión” en sus tierras sino, fundamentalmente, como mecanismo de contención a la población sobrante. Obviamente, todas estas alianzas están sujetas al financiamiento que pueda llegar a conseguir Mauricio.

El kirchnerismo, o lo que queda de él, ha llamado a “resistir” a través de la oposición al gobierno. El Congreso será uno de los escenarios de esa disputa. El FPV retiene allí la mayoría pero ya no absoluta: 117 bancas. Por fuera de eso, el PRO cuenta con 41 legisladores propios a los que se deben sumar los 50 de la UCR y la Coalición Cívica. El PJ no alineado con el FPV cuenta con 36, mientras que el Progresismo con 9 y el FIT con 4. Estos números obligan al PRO a negociar no solo con la UCR, sino al menos con 38 legisladores no afines. En el Senado el margen es menor: el FPV tiene la mayoría con 42 miembros, la UCR-CC tiene 11, el PJ 10 y el PRO 5, número que incluye a un miembro de ECO como aliado. Sin embargo, mucho dependerá de cómo se muevan los diputados y senadores kirchneristas. En el caso del Congreso, está claro que las 117 bancas, tal como mostraron las últimas sesiones extraordinarias, no funcionarán como bloque. Sin ir más lejos, en el Senado bonaerense ya se fracturó en dos bloques. Si antes de la asunción de Macri ya varios pegaron el volantazo, cuando él sea el custodio de la caja, el libro de pases se va a abrir por completo.

Tierra de nadie

La provincia de Buenos Aires fue, sin dudas, una de las más grandes sorpresas en estas elecciones. De dura tradición peronista, el agotamiento del kirchnerismo y en particular de su candidato Aníbal Fernández, hicieron de María Eugenia Vidal la actual gobernadora. El cambio de fuerzas en la provincia se ve claramente al observar las intendencias. Su distribución política cambió radicalmente: en el año 2011, el FPV tenía casi el 70% (93 de 135 intendencias), mientras que la UCR tenía 20, el massismo 17 y el PRO solo 4. Hoy el cambio es completo: el FPV perdió 35 municipios (quedando por tanto con 58, un 42%), mientras que Cambiamos logró conquistar 64 y el Frente Renovador, 10. El frente electoral del PRO concentra el “interior” de la Provincia y se anotó importantes victorias en los municipios de Lanús, Morón y Tres de Febrero,

Más allá de la mirada impresionista que destaca la llegada de los gerentes al gobierno, lo que tenemos es un escenario donde las alianzas políticas entre los diversos partidos burgueses se desarrollan con fluidez y los gabinetes recogen personal de las distintas fuerzas. Confirma que aquello que en el balotaje separaba a los dos candidatos, no eran diferencias profundas.

territorios históricos del PJ. Sin embargo, solo 23 intendencias de Cambiamos son amarillas, las 41 restantes son de la UCR.

Ahora bien, esta distribución no se trasladó al Gabinete Provincial. Los ministerios no se asignaron por la boleta ganadora de Cambiamos, sino que la mayoría quedaron bajo la órbita del PRO. El radicalismo solo se quedó con Producción, pero el vicegobernador radical Daniel Salvador apuntaba al menos a conseguir IOMA y Salud. Sin embargo, una profunda interna en las filas de la UCR dilató el asunto y finalmente Vidal puso a Daniel Casilotti –ligado a UPCN y Director ejecutivo de la Cámara de Droguerías de la provincia– en IOMA y a Zulma Ortiz –Epidemióloga y miembro de la Academia Nacional de Medicina– en Salud. En Producción, Salvador colocó un hombre de su estrecha confianza pero sin peso en la estructura partidaria y sin vínculos con las Cámaras Empresariales, con poca llegada a los sectores industriales de la provincia: Jorge Elustondo.

Del conjunto del gabinete, el PRO cubrió 13 cargos con personal de su riñón –en su mayoría legisladores de la CABA que fueron llevados a la provincia a ocupar cargos de dirección- y los 14 restantes se dividen entre 5 cargos cubiertos por “especialistas” ajenos al partido, 4 del sciolismo, 1 del massismo, y 4 de otras fuerzas políticas, fundamentalmente radicales. Este escenario pone en evidencia una de las mayores carencias del PRO, la escasez de cuadros políticos propios. En provincia esto se hizo más acuciante y ello explica por qué el gabinete se terminó de cerrar sobre el pucho. Ni la migración de personal de CABA a provincia saldó el déficit y por ello se convocaron a “especialistas”, se conservaron segundas y terceras líneas de algunos Ministerios –como el de Trabajo- e incluso se estaría apuntando al personal del massismo, como pasaría en Educación.

No tan distintos

Como puede verse, más allá de la mirada impresionista que destaca la llegada de los gerentes al gobierno, lo que tenemos es un escenario donde las alianzas políticas entre los diversos partidos burgueses se desarrollan con fluidez y los gabinetes recogen personal de las distintas fuerzas. Confirma que aquello que en el balotaje separaba a los dos candidatos, no eran diferencias profundas. Las alianzas se aceitarán aún más cuando sea Macri quien administre las arcas del Estado, y allí seguramente veremos acelerar los cambios de camisetas. El macrismo no trae ninguna novedad. Al igual que el kirchnerismo, es el personal político de la burguesía. Como tal, cumple con las tareas necesarias para su clase: en el futuro inmediato, desmantelar en el mayor grado posible el armado bonapartista. En la conducción del Estado hoy tenemos a los mismos de siempre, solo de los trabajadores podrá surgir un verdadero cambio.

Notas

¹Véase la nota de Maurice Figueredo en este mismo número.



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís con tu profesional

M'hijo el gobernador

Los gobernadores misioneros en el último cuarto de siglo



Maurice Figueredo
Grupo de Investigación sobre la Historia
de la Burguesía-CEICS

Según el Censo Nacional del año 2010, Misiones ocupaba el quinto lugar entre las provincias con mayores necesidades básicas insatisfechas, con un 19,1% de su población afectada. A la fecha del último censo, más de 500 mil misioneros eran pobres, y unos 200 mil vivían en condición de indigencia. En el segundo trimestre del año 2013, el Instituto de Estudios y Formación de la CTA estimaba que la pobreza alcanzaba al 48,6% de la población y la indigencia era del 21,7%.¹ ¿Quiénes son los responsables de tales cifras? Para responder esa pregunta hay que analizar quiénes son y qué intereses defienden los que han gobernado la provincia. Hoy los medios kirchneristas se escandalizan por el gabinete de Macri, poblado de empresarios y gerentes. Como si hiciera falta ser burgués para defender esos intereses sociales, o como si la presencia de burgueses en la administración pública fuera una novedad. En los doce años de kirchnerismo podemos encontrar cientos de ejemplos de lo mismo. Mire, si no, quiénes gobernaron la provincia de Misiones en los últimos 25 años.

El estanciero

Ramón Puerta fue el hombre fuerte de la política misionera desde 1987 hasta el 2001, momento en que la crisis truncó su carrera. En ese lapso de tiempo ganó cada una de las elecciones a las que se presentó, y saltó de la gobernación de Misiones a la presidencia interina de la Nación en 2001. Fue diputado nacional por la Provincia de Misiones desde 1987 a 1991; gobernador de Misiones desde 1991 hasta 1995, año en que fue reelecto previa reforma de la Constitución. Luego de su segundo mandato, fue diputado nacional en 1999, cargo al que renunció tras ser elegido senador nacional en el 2001. En plena crisis, fue presidente interino de la Nación por escasas 48 horas, del 21 al 23 de diciembre de ese año. Los ocho años de gobierno del justicialista en Misiones estuvieron caracterizados por reformas en sintonía con la política menemista a nivel nacional. En ese lapso, se realizaron 17 privatizaciones de empresas y servicios públicos (Banco de la Provincia de Misiones, la empresa celulósica Papel Misionero S.A., el sistema de agua potable y cloacas de Posadas y Eldorado, entre otras). Puerta no solo ofreció jugosos negocios a quienes participaron del remate de las empresas públicas. También favoreció a los contratistas del Estado, con un plan de obras públicas que superó los 1.800 millones de pesos.² Su preocupación por favorecer los negocios privados no era inocente: él mismo es un empresario, dedicado principalmente a la producción, industrialización y comercialización de la yerba mate. También se dedica a la producción ganadera, forestal, tabacalera y el autotransporte de cargas. Según los registros oficiales posee al menos cuatro estancias: Yohasa (1.480 hectáreas) y Yerbal el 17 (110 hectáreas), ubicadas en Corrientes; y Chacra Cruce Pinal (46 hectáreas) y Estancia I Pora (1.004 hectáreas) en Misiones. Además es propietario de la empresa Yerbatera Misiones S.R.L. El año pasado fue acusado, junto a su familia, por “trata laboral y explotación

de menores”. Según las denuncias, el ex gobernador mantenía en la más absoluta precariedad a 61 trabajadores, entre ellos seis menores de edad. Los obreros en negro eran sometidos a prolongadas jornadas de trabajo, que se realizaban en extremas condiciones de salubridad, seguridad e higiene y sin recibir herramienta alguna. El empresario se justificó diciendo que era difícil blanquearlos porque “tienen planes a rolete”³, como si el temor de los obreros a perder los beneficios de un plan no fuera consecuencia de los salarios miserables que paga. Las denuncias recibidas, algo impensado 15 años atrás, demuestran que el poder y la influencia de Puerta menguaron tras el “que se vayan todos”.



Hoy busca cobijo en la oposición al kirchnerismo: se postuló como candidato a primer diputado nacional con Massa, dejando de lado su eterna amistad con Macri, argumentando que “el PRO ha sido nuestro tradicional aliado en ocasiones anteriores, pero han tomado un camino diferente con un planteo distinto al que tiene el peronismo de Misiones”.⁴


El político profesional

El ingeniero químico y “político profesional” Carlos Rovira creció bajo el ala de Puerta. En 1992, con 36 años, asumió como titular de la Dirección Provincial de Vialidad y en 1995 fue elegido intendente de Posadas. Anteriormente había sido consultor en proyectos de obras públicas y llegó a ser vicepresidente de la sociedad mixta Industrial y Minera S.A., empresa creada en los ’80 para administrar los recursos mineros de la provincia, privatizada en los ’90 por Puerta. Tras ocupar la intendencia posadeña, en 1999 llegó a la gobernación de Misiones de la mano del Partido Justicialista (PJ). Tras la crisis de los partidos burgueses en 2001, el gobernador quedó huérfano de estructura, con lo cual tuvo que armar un nuevo partido para su reelección. Es así como en el 2003 nace el Frente Renovador para la Concordia Social. Fue formado por simpatizantes de Rovira, en donde se mezclaban mayoritariamente miembros de la Unión Cívica Radical (UCR) y del PJ, y se alineó con el kirchnerismo. En 2003 fue reelecto gobernador, cargo que ocupó hasta 2007. Pero ni la nueva estructura ni su alineamiento

con el oficialismo a nivel nacional le alcanzaron para obtener la re-reelección. Su intento de reformar nuevamente la Constitución provincial para conseguir la reelección indefinida fracasó por falta de respaldo popular: el 2001 no había pasado en vano. Es así que terminó refugiándose en la legislatura provincial, desde donde sigue manejando los hilos del poder. Fue dos veces diputado provincial, y mantuvo en los últimos ocho años la presidencia del cuerpo legislativo. En la gobernación dejó a su hombre de confianza, Maurice Closs, que no tardaría en intentar “traicionarlo” llegado el momento de elegir a un nuevo sucesor.

El hotelero

Maurice Closs formó parte de la juventud de la UCR y llegó a convertirse en el senador nacional más joven del país. Este año culmina su segundo mandato como gobernador, cargo al que llegó a través del kirchnerista Frente Renovador para la Concordia Social. Para estas elecciones, Scioli lo presentó como futuro Ministro de Turismo en caso de que el Frente para la Victoria (FPV) ganara. A pesar del triunfo de Macri no se quedó sin trabajo. Fue elegido diputado nacional y esperará seguramente a ver como acomodarse frente al nuevo gobierno. Como Puerta, Closs también es un burgués. La familia Closs posee una empresa de transportes, Petrovalle S.A., que hace buenos negocios con YPF y se extiende por todo el Mercosur. Además, la familia ha apostado con fuerza a la “oferta turística”, principalmente en la localidad de Puerto Iguazú. La sociedad Portal del Iguazú fue constituida en 2008 y está integrada por Ramón Alberto Closs (padre del Gobernador), Omar Alberto Closs (hermano del Gobernador) y Alicia Liliana Closs de Hobus (hermana del Gobernador). Mientras Maurice estrechaba los vínculos con Rovira, los Closs reactivaron las inversiones en su hotel cinco estrellas Amerian Portal Iguazú, destinando 10 millones de dólares a ponerlo a punto.⁵ También adquirieron el Hotel Continental de Posadas, situado en la zona cultural y financiera de la capital misionera, que está bajo la administración del hermano del gobernador. Como no podía ser de otra manera, un hotele-



Hoy los medios kirchneristas se escandalizan por el gabinete de Macri, poblado de empresarios y gerentes. Como si hiciera falta ser burgués para defender esos intereses sociales, o como si la presencia de burgueses en la administración pública fuera una novedad.

ro al frente de la gobernación jamás dejaría de apuntalar sus propios negocios. Entre sus obras más polémicas se encuentra La cruz de Santa Ana, una construcción faraónica de 80 metros de alto en un espacio de 57,5 hectáreas de monte nativo. El costo de esta obra fue de 80 millones de pesos. La comenzó a construir el gobernador Rovira en el 2007 y fue inaugurada por Closs en el 2011. Como si esto fuera poco, en el año 2012 salió a la luz el deseo de construir un faro en el Hito de las Tres Fronteras en Puerto Iguazú, que “después de Cataratas, será el segundo punto de atracción y probablemente el segundo punto de mayor visita turística de toda la provincia”, según Closs.⁶ Este año se retomó la iniciativa, destinando 47 millones de pesos para la obra. El Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (Iprodha), encargado de la realización, recibió un refuerzo presupuestario de 114 millones de pesos. Que tamaño obra esté ubicada a pasos del Hotel Amerian, propiedad del gobernador, no parece ser casualidad. Closs gobernó la provincia, igual que sus predecesores, durante dos mandatos. Y como parece ser ley en Misiones, al finalizar los dos períodos de gobierno comenzaron los problemas por la sucesión. En el 2014 se produjo una ruptura y una guerra interna en el Frente Renovador, lo que anticipa el final de una era. Mientras que Rovira promovió a Hugo Passalacqua (actual ganador) para gobernar la provincia, Closs quiso lo suyo con el diputado nacional Alex Ziegler. La pelea comenzó cuando Closs echó al ministro de Hacienda Daniel Hassan por aceptar una orden de Rovira de aumentar 10 mil pesos a los legisladores jubilados. Los choques se sucedieron pero finalmente la interna la ganó Rovira, imponiendo a su candidato. Ziegler, buscando nuevos horizontes, abandonó el kirchnerismo y terminó como candidato a gobernador por el Frente Vamos Juntos, aliado del PRO.⁷ El candidato de Rovira finalmente se impuso en las elecciones y será el nuevo gobernador. Muchos se estarán preguntando qué le espera a Misiones de la mano de Passalacqua. Los que conocemos el origen social y la trayectoria de quienes gobernaron Misiones en los últimos veinticinco años sabemos que, mientras sigamos siendo gobernados por representantes de la burguesía, no habrá buenas noticias para los trabajadores misioneros.

Notas
¹<http://goo.gl/iC3GuW>.
²<http://goo.gl/6QNtKU>.
³<http://goo.gl/aL2bty>.
⁴<http://goo.gl/THli2k>.
⁵<http://goo.gl/69aHSK>.
⁶<http://goo.gl/50LevW>.
⁷<http://goo.gl/IFUJy4>.

NOVEDADES



Creer en las villas
Devociones y prácticas religiosas en los barrios precarios de la ciudad de Buenos Aires
Ana Lourdes Suárez (dir.)
Colección Sociedad



Política lingüística y enseñanza de lenguas
Elvira Arnoux y Roberto Bein (eds.)
Colección Investigaciones y ensayos



Hacer juntos(as)
Dinámicas, contornos y relieves de la política colectiva
Inés Fernández Álvarez (ed.)
Colección Investigaciones y ensayos



Ideas robadas al atardecer
Esther Díaz
Colección Filosofía



Sexualidades disidentes en el teatro
Buenos Aires, años 60
Ezequiel Lozano
Colección Artes y Medios



Representación y resistencia en la literatura brasileña contemporánea
Regina Dascalagné
Colección Artes y Medios



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Enero-febrero de 2016 El Aromo 5

Mauricio se va de gira

Las estrategias en el MERCOSUR ante la crisis mundial



Nicolás Grimaldi
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

La llegada de Macri a la presidencia, puso sobre la mesa la idea de que se iba a llevar adelante una política de apertura exterior. Esto podría verse a partir de que Macri buscaría suspender a Venezuela en el MERCOSUR, y conseguir que el bloque alcance acuerdos con la Unión Europea y la Alianza del Pacífico, compuesta por Chile, Colombia, Perú y México. Sin embargo, lejos de tratarse de una disputa entre ideas proteccionistas contra liberales, observamos un enfrentamiento entre fracciones burguesas que luchan por sobrevivir en una avanzada del capital a nivel mundial para salir de la crisis. Veamos cómo repercute esto en el MERCOSUR.

El mercado común

¿De que se trata el MERCOSUR? En términos formales, estableció un Arancel Externo Común (AEC) que se aplica a los bienes que ingresan al mercado desde terceros países. Este impuesto varía, estableciendo un promedio de 11% de arancel para los productos extrazona, mientras que se establece el libre comercio para los productos de los países intrazona. Sin embargo, este “librecambio” tiene sus excepciones ya que se establece que la industria automotriz (Brasil y Argentina) queda excluida del libre comercio en el MERCOSUR, dependiendo de que se mantenga una relación proporcional entre las exportaciones al socio y las compras de este origen. En sí, el MERCOSUR significó la búsqueda por crear una economía de escala atractiva para el capital, y una competencia de bajos salarios entre los países miembros, para obtener una ventaja respecto a sus socios.¹ La principal beneficiaria de este bloque ha sido la industria automotriz, instalada en Brasil y Argentina, que se favorece del comercio entre ambos y de los

límites a las importaciones de terceros.

¿Se va Venezuela?

Los debates que se vienen dando hacia el interior del bloque, y que se retomaron luego del triunfo de Macri, son la expulsión de Venezuela y la apertura del MERCOSUR. Respecto al primer punto, Mauricio anunció que pediría que se aplique la cláusula democrática sobre Venezuela, debido a los presos opositores. ¿Por qué esta ofensiva? Venezuela representa a los capitales que buscan afianzar su relación con China y Rusia. Maduro, pretende poner en el mercado una mezcla entre petróleo ligero, importado, y pesado, de la Faja Petrolífera del Orinoco, que es más rentable, y para eso necesita comprar petróleo a Rusia, y dinero para insumos, donde los préstamos chinos y rusos adquieren vital importancia. Este año Venezuela obtuvo 10 mil millones de dólares del “Fondo Conjunto entre China y Venezuela”, de los cuales 5 mil millones fueron a PDVSA para financiar proyectos petroleros. También consiguió 14 mil millones de dólares de la estatal rusa Rosneft, para financiar proyectos en petróleo y gas. Es decir, la alianza de Maduro con el eje Rusia-China es todo menos ideológico. Más allá de que la política de expulsión tiene el apoyo de la oposición venezolana y brasileña, y que los oficialismos de los países miembros no parecen ser defensores acérrimos de la política llevada adelante por el gobierno de Maduro, no acompañarían a Macri en esta cruzada. El ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Mauro Vieira, fue preguntado directamente sobre el asunto durante una comparecencia frente al Senado, evitando dar una respuesta frontal, aunque se explotó sobre los próximos comicios venezolanos. “Tenemos que esperar el resultado de las elecciones”, insistió el canciller, quien aseguró que el Gobierno venezolano se comprometió a darle amplias libertades al trabajo de la misión de “acompañamiento” de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) para esos comicios. El canciller uruguayo, Rodolfo Nin Novoa, dijo que “todavía no están dadas las condiciones” para sancionar a Venezuela ya que, en su opinión, ese país está “lejos de una alteración del orden democrático”. De todos modos, en un tono similar al de Vieira, consideró que hay que esperar y “ver cómo se resuelve la elección” parlamentaria. Eladio Loizaga, de Paraguay, sostuvo que los comicios venezolanos se celebrarán dentro del “marco legal” y que sus resultados serán respetados, aunque dijo que toma nota de lo dicho por Macri. Por su parte, el PSUV, Correa y Mujica se expresaron en contrario a los dichos de Macri. Por ahora, lo de Mauricio no es tanto una posición viable como un intento de mostrar a EEUU que él es muy diferente de Cristina.

La apertura

En relación al segundo punto, una alianza empresarial lleva adelante la estrategia de abrir el mercado a la Unión Europea, primer socio comercial del MERCOSUR, ya que acumula un 20% del total de intercambios comerciales. Las principales exportaciones a la UE son productos agrícolas, que suponen un 43% del total y otras materias primas como la madera, que suponen un 28%. Mientras que la UE exporta al MERCOSUR maquinaria y equipamiento de transporte, que supone un 46% del total, y productos químicos que alcanzan el 22% del total de las exportaciones. La UE es además el mayor exportador de servicios comerciales al MERCOSUR. El objetivo del acuerdo, impuesto por la UE, es liberar el 90% de los bienes, de manera paulatina, en un plazo de entre 2 y 10 años. Las negociaciones llevan varios años, pero uno de los principales obstáculos para avanzar en un acuerdo comercial más estrecho fue la posición de Argentina, que buscaba privilegiar la relación con China y evitar el afluente de productos industriales de Europa. Las negociaciones tuvieron un nuevo impulso a mitad de este año, cuando en la 48° Cumbre

del MERCOSUR, se acordó negociar en bloque con la UE, algo que Argentina tuvo que asumir para evitar que se produjeran negociaciones bilaterales entre los países por separado. Allí mismo se arregló eliminar las licencias no automáticas y las Declaraciones Juradas Anticipadas para Importación (DJAI) implementadas por Argentina, que perjudicaban las exportaciones de Paraguay y Uruguay. En aquella reunión, Tabaré dijo que era necesario no convertir “ideologías en dogmas”, en clara alusión a Venezuela, Argentina y Bolivia. Por tener una mayor productividad, y por ende una mayor capacidad de sobrevivir a la competencia, la burguesía agraria de Sudamérica, y los burgueses industriales de Europa, principalmente automotrices, son los impulsores de este acuerdo. A modo inverso, la burguesía automotriz sudamericana, es la que más resistencia pone junto a la burguesía agraria de Europa, porque poseen menor capacidad competitiva. Incluso, los capitales agrarios de Europa, pujaban por sostener la asistencia económica de la Política Agraria Común (PAC), como forma de resistir a la llegada de productos del MERCOSUR. La fracción agraria de Europa, tiene el apoyo del estado francés, a los que le siguen los gobiernos de Irlanda, Grecia, Hungría, Austria, Luxemburgo, Polonia y Finlandia. Al mismo tiempo que se desarrollaban las negociaciones, la UE alcanzó acuerdos con la Comunidad del Caribe, el Acuerdo de Asociación con Colombia y Perú, o la firma del Tratado de Asociación con América Central (más Panamá), todas medidas para evitar el crecimiento de la influencia China en la región. Las automotrices brasileñas y argentinas, nucleadas en ANFAVEA y ADEFA respectivamente, se mostraban más dispuestas en avanzar en las negociaciones con la Alianza del Pacífico, principalmente con Colombia, que estaba negociando un acuerdo con Corea del Sur enfrentando la resistencia del sector automotriz de dicho país, como forma de ampliar su mercado.² Solo Rattazzi apoyaba el acuerdo con Europa, con la condición de la desgravación inmediata para las exportaciones a Europa, y otra, para más adelante, para las importaciones europeas por parte del MERCOSUR. La entidad brasileña, solicitó una reducción de impuestos y la eliminación de barreras aduaneras para hacer crecer las exportaciones. Los metalúrgicos argentinos de ADIMRA, también veían peligroso una competencia con los bienes europeos. Los capitales más importantes (alimentos y productos agrícolas para el caso argentino, agrarios, petroleros y textiles para el caso brasileño) aparecen como los impulsores de una mayor apertura del bloque comercial hacia nuevos mercados, incluyendo el europeo. En el caso de las textiles brasileñas, ven posible ubicar sus productos en la UE, si esta reduce los aranceles. Las llamadas “translatinas”,³ como las petroleras brasileñas Petrobras y Vale S.A, también ven con buenos ojos una mayor apertura hacia Europa. Por el lado argentino, referentes del sector alimenticio, como Arcor y COPAL, se expresaron a favor de alcanzar el acuerdo con la UE, aunque exigían que esta eliminara los subsidios al sector agrícola que otorga a sus miembros. En este caso, no consideraban la posibilidad de romper el bloque. Esta es una diferencia con sus pares brasileños ya que estos, a través de corporaciones como la Confederación Nacional de Industria (CNI), Confederación de Agricultura y Pecuaria (CNA), Federación de la Industrias del Estado de Sao Paulo (FIESP), sí expresaron la necesidad de realizar acuerdos con la UE a pesar de que Argentina no quisiera, lo que en la práctica significaba romper el acuerdo con el MERCOSUR. A fines del año pasado, se celebró una reunión del grupo Amigos de la Unión Europea-Brasil, en la embajada brasileña frente a la UE en manos de Vera Machado. Este grupo está integrado por las empresas de telecomunicaciones AT&T, Eutelsat, y la productora de cítricos Citrosuco, donde difundieron un estudio llamado “Ampliando los lazos económicos y financieros entre Brasil y la UE”, donde se pedía rebajar los aranceles comerciales. El estudio fue financiado por 27 empresas, entre ellas Terna (grupo italiano),

Lejos de tratarse de una disputa entre ideas proteccionistas contra liberales, observamos un enfrentamiento entre fracciones burguesas que luchan por sobrevivir en una avanzada del capital a nivel mundial para salir de la crisis. Seguramente, cada estado apelará al “patriotismo” de los trabajadores para sostener “su industria”. Será el momento de desterrar esos prejuicios y afianzar el internacionalismo.

Vale (minería, petróleo, multinacional brasileña), y Royal Phillips (electrónica holandesa). El trabajo fue realizado por el CINDES, dirigido por Sandra Polonia Ríos, ex coordinadora de la Unidad de Integración Internacional de la CNI, Pedro Veiga, consultor permanente de la CNI, José Tavares Araujo Jr., ex Cámara de Comercio Exterior (CAMEX), y Roberto Iglesias, también con pasaje por la CNI. Esta estrategia más radical, fue encarnada por Katia Abreu (ministra de Agricultura), Armando Monteiro (ministro de Desarrollo, Industria y Comercio, y ex dirigente la CNI) y por Renan Calheiros (PMDB), presidente del Senado, que negoció la Agenda Brasil con Dilma y le impulsó discutir en el parlamento los acuerdos con la UE por fuera del MERCOSUR. Se lo impulsó porque Dilma era más proclive a esperar lograr convencer a Argentina para presentar una oferta a la UE. La Federación de Asociaciones Rurales del Mercosur (FARM)⁴ también se expresaba a favor de abrir el MERCOSUR hacia nuevos mercados, como la UE o la Alianza del Pacífico, aunque también consideraban a China como un buen mercado para las exportaciones agrarias. En concreto, parece que los acuerdos económicos con la UE no van a llegar a un buen puerto, por las internas que hay entre ambos bloques y además, porque Europa está negociando un Acuerdo de Asociación Transatlántica sobre Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés) con EE.UU., y la nueva directiva europea concentraría allí sus esfuerzos. Por esta razón, en su primer contacto con la prensa, Macri habló de alcanzar el acuerdo con la UE, pero hizo principal hincapié en acercarse a la Alianza del Pacífico. Por su parte, Dilma viajó México para renovar un convenio que protege a la industria brasileña de las automotrices mexicanas y sentenció que “La Alianza del Pacífico y el MERCOSUR deben ser complementarios”. En ese sentido, el acercamiento que puede darse entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, se da ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo ante la UE, y deriva en un proteccionismo hacia la industria automotriz, que no competirá con los bienes europeos que tienen ventaja tecnológica en relación a China, Corea del Sur, Japón, y Estados Unidos.⁵ Además, las diferentes resistencias que pusieron los sectores automotrices y metalúrgicos para alcanzar el acuerdo con la UE, ponen en el banquillo de los acusados el tan mentando desarrollo de América del Sur durante los últimos años.

Cancha marcada

Hay una cuestión de fondo. Una fuerza que tiñe todas estas discusiones: el Acuerdo del Transpacífico, firmado por EE.UU., Canadá, México, Australia, Nueva Zelanda, Brunei, Chile, Japón, Malasia, México, Perú, Singapur y Vietnam, que apura los plazos de inserción internacional del bloque. El TPP (por sus siglas en inglés) está pronto a convertirse en el área de libre comercio más grande del mundo. Involucra al 40% del PBI mundial, al 10% de la población mundial, y se propone eliminar 18 mil aranceles. El MERCOSUR ha optado por no ingresar al TPP, debido a su escasa competitividad. Esto explica también porque desde el lado automotriz se hace hincapié en acercarse a Colombia, ya que es el único país de la Alianza del Pacífico, que no

LIBRERIA

HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar



está en el TPP.

Si bien hay mucho hermetismo respecto a las cláusulas del TPP, los trascendidos indican que se beneficiaría al sector farmacéutico norteamericano (Pfizer, Merk y Gilead Sciences), gracias a la limitación de la comercialización de medicamentos genéricos, sobre todo aquellos que tienen que ver con el cáncer y el HIV. Los sectores que se verían perjudicados son las ramas lácteas y azucareras, que tendrían que competir con la producción de Australia. El sector más complicado sería el automotriz, obligado a competir con las producciones de Japón, Malasia y Vietnam. Esto ha generado protestas tanto de empresarios, como Ford, el Instituto Estadounidense del Hierro y el Acero (AISI), la Asociación Canadiense de Productores Siderúrgicos (CSPA) y la Cámara Nacional de la industria del Hierro y el Acero (Canacero), como de trabajadores de la Federación Estadounidense del Trabajo, el Congreso de Organizaciones Industriales, el Congreso del Trabajo de Canadá, y la Unión de Trabajadores de México. Se estima que el TPP eliminaría los aranceles de la importación de vehículos, si el 45% del mismo está hecho por partes producidas en países de la región. En Chile, también aparecen protestas ante la firma del tratado. Todo parece indicar que será el escenario de futuras luchas de gran envergadura.

El TPP debe ser aprobado por los parlamentos de cada uno de los países miembros. En ese sentido, el candidato Donald Trump ya se opuso al tratado porque, coincidiendo con Ford, no se protege a la industria norteamericana de la manipulación de la moneda por parte de Japón. Hillary Clinton, también dijo que “por lo que sabe” del TPP, no está de acuerdo ya que perjudica a ciertas empresas norteamericanas. Obama, justifica el TPP sosteniendo que China siempre negociaba a favor de sus empresas. El TPP representa para China una pérdida de 47.000 millones de dólares y un descenso de 0.3% en su crecimiento. Además, la mitad de los países miembros, incluyendo el propio EE.UU., tienen acuerdos comerciales con China. Tanto China, como Rusia, cuestionaron la extrema confidencialidad del acuerdo. El TPP, parece ser también el intento por dar un golpe a la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), impulsado por China, y que busca incluir, entre otros, a Australia, Nueva Ze-

landa, Japón, Brunei, Malasia, Vietnam, Singapur, India y Corea del Sur. Por su parte, Rusia estaría mirando relanzar la Unión Económica Euroasiática, con poca relevancia económica, pero con la cual busca arrebatarse a China una zona de influencia. EE.UU. no querría entrar a un mercado común con países con menores costos laborales, pero si no lo hace, puede perder esa influencia a manos chinas. No tiene muchas alternativas. Eso sí, si quiere entrar, la burguesía yanqui va a tener que emprender una avanzada histórica contra su clase obrera.

En ese sentido, Macri anunció que analizaba vetar los contratos firmados por Cristina con Rusia y China. De esta manera, Macri buscaría alinearse con EE.UU. De allí podría venir la deuda que necesita tomar el gobierno argentino para compensar la caída de la soja. Dilma aparece como una especie de “bonapartista” en ese sentido, ya que mientras forma parte del BRICS, apoya la creación de un banco del grupo, rescinde un acuerdo espacial con Ucrania, en conflicto con Rusia, o impulsa la creación de un tren Transatlántico con China, pide colaboración con la Alianza del Pacífico e impulsa la negociación con la UE. La CNI, es una de las

impulsoras de un acercamiento con EE.UU., y comenzó a estudiar posibilidades de esta apertura junto al Consejo Empresarial Brasil-Estados Unidos (Cebeu). El presidente de la sección brasileña de Cebeu, Federico Curado, dijo que la entidad tiene tres prioridades. El primer punto es la búsqueda de algún tipo de acuerdo de libre comercio. El segundo, la búsqueda de un acuerdo para evitar la doble tributación, algo que se hace necesario conforme crecen las inversiones brasileñas en Estados Unidos. El tercero, la eliminación de las visas para el tránsito de personas entre los dos países. A diferencia de la Argentina, Brasil parece tener mayor capacidad de maniobra. Dilma (por ahora) puede terciar, Mauricio debe elegir. Y elige por quien puede brindarle mayores fondos.

Hay otra cosa más, que no habría que despreciar en el análisis: el desarrollismo del que ha hecho gala Macri, ha sido históricamente la expresión de los capitales locales mercado-internistas más grandes. “Liberal” hacia el resto de la burguesía más débil, a la que busca fagocitar, “proteccionista” hacia los competidores externos a los que busca limitar, el programa desarrollista encaja mal con la relación privilegiada con China

que Cristina intentó anudar. Esa relación, que reproduce la histórica complementación Argentina-Inglaterra y que deja para nuestro país el papel de productor de materias primas, regala el mercado interno a las mercancías chinas. Hay que tener en cuenta que EE.UU., Europa o Japón, producen tecnología, que es lo que acepta y necesita importar nuestra burguesía local, mientras China se especializa más en bienes de consumo. Como resultado, la vinculación con el nuevo “taller” del mundo tiende a ser rechazada por el capital local más poderoso. Paradójicamente, el “nacionalismo proteccionista” K se acerca más al Pacto Roca-Runciman, que el “neoliberal” CEO Mauricio Macri...

La política de lo posible

Como podemos ver, las estrategias tienen el objetivo de acelerar el proceso de concentración de capital a nivel mundial, o de ralentizarlo. Cada estado busca hacer lo primero donde se ve más eficiente y lo segundo donde ve que puede perder. La profundización de la crisis mundial obliga a las burguesías a ofensivas políticas más decididas. De esta manera, la competencia se extiende a las negociaciones por preferencias y zonas de influencia. Pero también vemos que esas estrategias no son independientes del tamaño de la economía y de la productividad que ostenta cada una de sus ramas.

Cualquiera de las estrategias va a implicar una ofensiva sobre la clase obrera a nivel continental. Los acuerdos son formas de estipular los marcos de la reestructuración del capital a nivel extracontinental (como si esos procesos se pudieran realmente controlarse). En ese proceso, cada burguesía deberá ajustar sus costos laborales, si no quiere perder posiciones más aceleradamente.

Seguramente, cada estado apelará al “patriotismo” de los trabajadores para sostener “su industria”. Será el momento de desterrar esos prejuicios y afianzar el internacionalismo. De oponer al acuerdo generalizado de la burguesía, una organización obrera que supere las barreras nacionales. Un partido que, ante la extensión de la ofensiva, extienda la lucha por el poder. La cuestión no es cómo competir con el obrero brasileño o colombiano, sino cómo unirse a ellos.

Notas

¹Sartelli, Eduardo: “Mercosur y clase obrera: las raíces de un matrimonio infeliz”, en *Razón y Revolución*, n° 2, 1996.

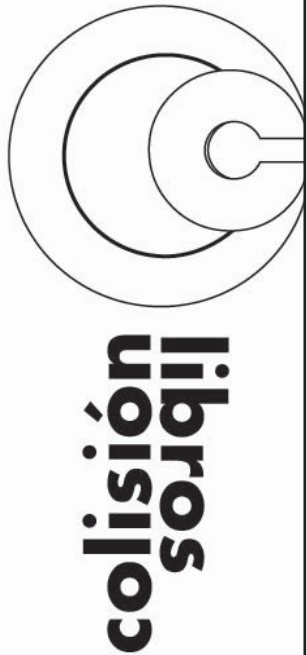
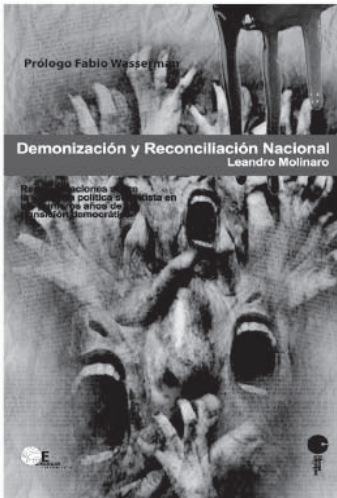
²<http://goo.gl/pbUut4>

³Empresas latinoamericanas con cierta inserción internacional.

⁴Conformada por la Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederación Nacional de Agricultura de Bolivia (CONFAGRO), Confederación de Ganaderos de Bolivia (CONGABOL), Confederación de agricultura y pecuaria de Brasil (CNA), Sociedade Rural Brasileira (SRB), Sociedad Nacional de Agricultura de Chile (SNA), Asociación Rural de Paraguay (ARP), Asociación Rural de Uruguay (ARU), y la Federación Rural de Uruguay (FR)

⁵Makuc, Adrián; Duhalde, Gabriela; Rozemberg, Ricardo: *La negociación MERCOSUR-Unión Europe. A veinte años del Acuerdo Marco de Cooperación*, Banco Interamericano de Desarrollo, agosto, 2015.

Colisión Libros ENSAYOS



La herencia (parte III)

La izquierda y el “legado” del Kichnerismo en el campo de la lucha cultural



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

El campo de la lucha cultural es, probablemente, el que mejores resultados produjo al kirchnerismo. Habiendo tenido un nacimiento tardío (el grueso del aparato propagandístico se desarrolla después del 2008 y del conflicto con el campo), terminó transformado en el eje de la campaña electoral, cuando en pleno ballottage un desesperado Scioli apeló a la “campaña negativa” como última carta contra la debacle. En última instancia, fue el “relato” (el nombre de fantasía, peyorativo, impuesto por la oposición, para aquello que el gobierno K preferiría llamar su “épica” o, simplemente, la historia “verdadera”), es decir, la ideología kirchnerista, la que se impuso cuando las papas comenzaron a quemar, a la línea “Aire y sol”, como bautizó Jorge Asís al sciolismo. Todavía está pendiente un análisis detallado de la estructura ideológica kirchnerista, de todas sus aristas y variantes, de su personal intelectual y de su aparataje mediático. Aquí nos detendremos en la paradójica continuidad de aquello que parecía tener menos vida que los cambios relativamente módicos y de poco futuro a mediano plazo (la economía) o de lo que seguramente va a trascender al gobierno macrista porque, en sí mismo precede al kirchnerismo (los cambios sociales).

En efecto, uno hubiera esperado que el nuevo gobierno se hamacara uno o dos años para resolver el desaguado lavagno-kicilofista que se inaugura con Duhalde y culmina en el disparate con Cristina, y que difícilmente pudiera desarmar una configuración social que vino para quedarse, que es hija de las transformaciones sociales de los últimos 40 años y que se expresa políticamente en el Argentinazo, es decir, la “nueva” cuestión social argentina (como vamos a ver en la última entrega de esta saga, en el próximo *Aroma*). A lo que le daba muy poca capacidad de sobrevida era al “relato”, a esa construcción amañada de macanazos a troche y moche, esa mala ideología que contenía demasiada mentira y poca verdad. No sólo porque los fenómenos ideológicos sufren rápidamente los impactos de las mutaciones políticas, sino porque como tal, el “relato” es decididamente insuficiente. Una buena ideología política siempre contiene dosis de verdad y mentira. Por eso es ideología y no ciencia. Pero cuanto mayor sea la carga de lo indemostrable o directamente falso, más endeble es.



Que la provincia de Buenos Aires es el paraíso en la tierra, es algo imposible de sostener, salvo por el autismo del ex gobernador motonauta, que es capaz de recitar cualquier cosa sin ponerse colorado. Que la economía K es maravillosa, no resulta creíble ni siquiera del tosco y deshervanado discurso del más cínico ministro de economía que se ha visto en años. El kirchnerismo perdió las elecciones por eso. Sorprendentemente, el “relato” mostró (y muestra) una salud impensada, sobre todo con la aparición de los *kirchneristas de la última hora*.

El “relato”

¿En qué consistía básicamente el discurso ideológico kirchnerista? En el retorno de los 70. Es decir, en la creencia, la convicción, real o pretendida, de que el país había cambiado de manos, que ahora se acababa el largo ciclo “neoliberal” y comenzaba a gobernar la “izquierda nacional y popular”. Los signos que remitían a ese simbolismo son conocidos por todos: “Cámpora” (por oposición al peronismo de derecha), los “desaparecidos” (por oposición a la dictadura), la “memoria” (la contracara de la impunidad), la “industrialización” (contra la “financiarización” neoliberal), el “proteccionismo” (la receta anti-neoliberal), el “intervencionismo estatal” (otra vez, el neoliberalismo como enemigo), el “poder del pueblo” frente a las instituciones (así, la necesaria “democratización” de la justicia y otras corporaciones), la lucha contra los “monopolios” (en particular, la ley de medios anti-*Clarín*), la “generización”

de la política (desde el supuesto “feminismo” de Cristina —que ella misma se empeñaba en negar— a la ley de matrimonio igualitario), la “redistribución de la riqueza” (contra la concentración “menemista”), y varios etc. más. Coronaba el edificio una nueva lectura de la historia, una vulgarización de una lectura ya suficientemente vulgar, la de Felipe Pigna, con nuevos héroes y heroínas, que, lógicamente, ilustraba la larga batalla entre el bien y el mal, que desde la Colonia a nuestros días, tenía su punto final en el arribo al Sillón de Rivadavia (malo entre los malos) de “él” primero y “ella” después.

Si observamos con cuidado cada uno de estos temas, todos ellos emergen del 2001. No importa cuál haya sido el pasado del matrimonio presidencial, su agenda política se construyó con una presión que se impuso sola y que representaba el empuje de sectores de pequeña burguesía urbana, de la burguesía mercado-internista (tanto nacional como extranjera), de la burguesía agraria endeudada, de la clase obrera desocupada, de los empleados estatales, de los obreros industriales, es decir, de casi todos. Finalmente, era una exigencia generalizada por la recomposición de la sociedad. Que esa presión debía desembocar en una recomposición capitalista, es algo que no estaba determinado de antemano, todo dependía de la evolución de la economía, pero también de la habilidad de los componentes de ese universo en ebullición para organizar una salida propia. Siempre la ventaja, en una situación de ese tipo, la tiene la burguesía, razón por la cual el resultado

El relato K, la idea de que el país se debate entre una derecha ajustadora y una izquierda nacional y popular, reproduce la vieja ideología peronista que partía en dos mitades el arco político, haciéndose titular de la mitad que debería disputar la izquierda. En general, la izquierda argentina ha capitulado ante esa descripción del escenario, intentando entrar, a hurtadillas, como actor de tercer orden en una obra que protagonizan otros.

inmediato del 2001 no es sorprendente. Fue la burguesía mercado-internista, Duhalde y de Mendiguren mediante, la que encabezó la salida de la crisis. Decir “burguesía mercado-internista” en Argentina es casi decir “burguesía” lisa y llanamente, casi con la única exclusión de la burguesía agraria. Apurada por las deudas acumuladas con los bancos estatales que son la base de la financiación chacarera, hasta ésta última aceptó las retenciones, no sólo porque la devaluación creaba un colchón enorme de rentabilidad, sino porque el freno a los remates de campos se puso a la orden del día. Ese “relato” tuvo la fuerza que le otorgó la economía. Eso es lo que sucede siempre. Obviamente, también la política, incluso cuando la economía anda mal: una gran victoria en la lucha de clases suele permitir sortear los problemas económicos por mucho tiempo. En este caso, hasta que la economía no mostró tener algo que dar a cada uno de los componentes de la alianza bonapartista que se inaugura con Néstor y llega a su cenit con Cristina, la ideología matrimonial se desplegó tímidamente. Después del conflicto del campo, y motivado por él, la ideología K llega a su mayor intensidad. Me explico.

En el 2008 la alianza bonapartista que había cobijado bajo su ala a todo el mundo, sufre sus primeras defecciones. Lógicamente, primero que nada, el “campo”. Pasado el momento de la consolidación de deudas, agotado o en vías de hacerlo, el efecto devaluación, una no muy importante caída de los precios internacionales provocó una crisis cuya magnitud no fue prevista por nadie. El conflicto del campo hizo pasar a la oposición a la burguesía agraria, la garante financiera del armado bonapartista a través de las retenciones. La recomposición de la economía a partir del 2009 y por lo menos hasta el 2012 permitió rearmar las alianzas

LIBROS Y TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO
EMILIO MITRE 431 - 15-6519-4979

tambaleantes y relanzar el “relato”, que llegó a su paroxismo con Carta Abierta y el “54%”. En el camino se agotaron recursos y hubo que buscar otros, como en su momento el ANSES. Ahora era el impuesto a las ganancias. Ese, entre otros, resultó el punto de quiebre con la clase obrera ocupada, al menos con la fracción que maneja Moyano y, crecientemente, del resto. El cepo al dólar enajenó a la burguesía mercado-internista. Si no fuera por el universo de planes sociales y de la población sobrante que de ellos vive, Cristina habría llegado hasta el fin solo acompañada por la cla- que de intelectuales, artistas y “periodistas”, que vivió su primavera de la Ley de Medios en adelante.

En medio de esa creciente soledad, la ideología se hizo mucho más importante para sostener a Cristina y su gobierno. Y sobre todo, mucha ideología por su lado menos realista, más perverso. Desde el falseo de los instrumentos de medida, hasta la machacona afirmación permanente de verdades a medias cuando no mentiras completas, que rebotaban en el interior del holding de medios armado para rivalizar con *La Nación* y *Clarín*. Cuanto más mentirosa, menos eficiente, más necesidad de machaque: Tecnópolis, 6, 7, 8, Fútbol para todos, INCAA, Zamba, centro cultural, CO- NICET, blog, web, red social y un millón de etcéteras. Y cadena nacional, mucha cadena nacional. Dinero generoso aceptó semejante aparato, todo para repetir lo mismo: a nues- tra izquierda, la pared; a la derecha, todo el mundo.

Los kirchneristas del post-kirchnerismo

En eso estaba todo cuando la primera vuelta sorprendió al kirchnerismo. No solo porque le entregaron el país (o sea, Capital Federal y provincia de Buenos Aires) al macrismo puro y duro, sino porque Macri le ganó a Scioli la pulseada con solo arrimar el bochín. En el lap- so que medió entre ese domingo y la segun- da vuelta, Scioli cambió, pero no para donde todo el mundo esperaba: la largamente ansiada confesión de anti-cristinismo. Todo lo contra- rio, el eterno turista esperanzado se volcó más que nunca hacia el relato. Se hizo un fanático y lo recitó con fervor. Y le enrostró a Macri el concentrar todo aquello que esa mentira de- valuada definía como el mal de los males: la DERECHA. Esta súbita conversión belicosa de un pacifista cínico, pareció hundirlo en las encuestas. Pero cuando se auguraba un final catastrófico para el “relato” y su converso, las urnas mostraron que entre ambas etapas de la elección presidencial creció, desconocido, un nuevo kirchnerismo, el kirchnerismo del post- kirchnerismo. Y así fue que Scioli cosechó casi tanto como Macri.

En efecto, ese “neo-kirchnerismo” era el de to- dos aquellos que soñaban un kirchnerismo sin Boudou, sin Nisman, sin Jaimes ni De Vidos, sin Milani, sin todas esas miserias innecesarias a sus ojos, pero propias, indudablemente, de todo bonapartismo. Todos ellos corrieron ha- cia Scioli como *ultima ratio*, incluyendo todos los que, huyendo de aquellos terrores iniciales (que ahora estaban dispuestos a soportar antes de ver a Macri presidente), se habían creído más a la izquierda que la pared y habían en- contrado en el jovencito con barba y su dis- curso trotsko-light una excusa para marcar su disidencia con el peso omnipresente de la Gran Mamá. Pero Macri asomó la cabeza y todos ellos volvieron a esconderse bajo las fal- das de mamá, detrás de papá manco. Cuando dijimos que el voto del FIT, con ese progra- ma que impuso el PTS y el PO copió rápida- mente, tenía muy poco valor, nos referíamos a esto. El día después de la asunción de Macri, no solo las redes se llenaron de delirios místi- cos acerca de helicópteros y rápidos retornos, sino que el conjunto de la izquierda giró rápi- damente hacia el kirchnerismo más agudo, al punto de plegarse al relato por omisión: ahora hay que hacer un frente anti-macrista (al que

para endulzarlo para oídos trotskistas tanto la TPR y el PO llaman pomposamente “frente único”) que incluiría, por supuesto, a la Cámpora, a quien ya se le reconoce un arraigo po- pular y una tradición de combate que nadie le vio nunca. Obviamente, por esa vía, casi toda la izquierda corre detrás de Cristina: Macri es la DERECHA, luego “ella” es la IZQUIER- DA. Detrás de esa maniobra, el relato se im- pone de nuevo: resulta que *ahora* se viene el ajuste, *ahora* se gobierna por decreto, *ahora* se devalúa...

Bajo la disciplina de la Generala Fernández...

El relato K, la idea de que el país se debate en una derecha ajustadora y una izquierda nacional y popular, reproduce la vieja ideo- logía peronista que partía en dos mitades el arco político, haciéndose titular de la mitad que debería disputar la izquierda. En general, la izquierda argentina ha capitulado ante esa descripción del escenario, intentando entrar, a hurtadillas, como actor de tercer orden en una obra que protagonizan otros. Ya sea bajo la forma del “entrismo” o de la “herencia”, la izquierda argentina se ha inclinado reverente ante el peronismo ayer, ahora frente al kirch- nerismo. Es triste ver a los compañeros del PTS rindiendo pleitesía en 6, 7, 8, acatando sin reservas la orden de “no bajar”, incluso la de no prestarse a la “parodia de diálogo” macrista (orden que se dieron el gusto de no acatar ni Scioli ni Alicia...), a costa de perder la oportunidad de consolidar el lugar del FIT como una referencia política nacional. El caso del PO es confuso: Solano, por un lado, se afilia al PTS (aunque parece que ahora lo obli- garon a volver al redil); Altamira amaga, como siempre, con grandes planteos, para permane- cer en el mismo lado, aunque nuestra tesis sobre la kirchnerización del PTS, tesis que hizo suya sin mención de copyright, terminó imponiéndose en la interna. Es obvio que la derrota de las PASO les pegó duro y que no atinan a retomar la iniciativa. De este modo, el FIT va a la deriva, al comando del PTS, que lo lleva hacia la Cámpora.

No se trata simplemente de una nueva clau- dicación ante el relato peronista. Se trata de una verdadera ceguera y de una estafa política. Ceguera porque si el “relato” peronista, como ideología, resultaba hartó más eficiente que el kirchnerista, se debía a que su contenido de verdad era mucho más sustantivo. Por esa razón, el “movimiento” tenía una real carna- dura en la clase obrera. Otorgarle ese poder a la Cámpora, un fenómeno puramente es- tatal, linda con la estupidez. Si el PTS cree que claudicando ante ella, heredará algo, está equivocado. Pero esa equivocación alcanza el nivel de estafa cuando toma este curso (en realidad, como ya lo dijimos hace rato, lo pro- fundiza), a espaldas de los miles de militantes de su partido, de los otros partidos del Fren- te y de todos los agrupamientos y militantes independientes que contribuyeron a construir la imagen pública de “Del Caño Presidente”, aun sin estar de acuerdo. El PTS procede como cualquier partido burgués: ya me votas- te, ahora hago lo que quiero.

Exigimos, una vez más, un congreso de mili- tantes de todo el Frente, de todos los partidos y agrupamientos que lo sostienen y lo apoyan. Ese congreso de militantes tiene que fijar las orientaciones estratégicas para la etapa que se abre. Si el PTS insiste en usurpar un nombre que le queda grande para claudicar ante los enemigos del proletariado, y si el resto de los partidos del FIT no le pone un límite a esta estafa, habrá llegado la hora de pensar la utili- dad de un agrupamiento tal y de su continui- dad. De lo contrario, la herencia más peligrosa del kirchnerismo, la del relato, terminará im- poniéndose, castrando por un largo período la capacidad de la izquierda para parir un verda- dero movimiento socialista de masas.

TEATRO, ARTE Y MÚSICA



Taller de Teatro

La Ratonera cultural
espacio de fabricación artística

ESPACIO DE FABRICACIÓN ARTÍSTICA

J. D. Perón 1422
4857-2193
www.laratonera.com.ar

Para publicitar en este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org



CLUB DE ARTE

Elpidio González 2764 - C.A.B.A.

TEATRO

cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

info + reservas al 4582 0787
abreteatro@gmail.com
con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO

Espacio de arte y creatividad



Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga


Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita - centro

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

Seminario de dirección, dramaturgia
y montaje teatral a cargo de
Fernando Alegre
PARA INSCRIPCIÓN 45820903 -
1566659843.
VACANTES LIMITADAS
Seguinos en twitter @estudiateatro

Te leo al revés

Las lecturas autonomistas y frentistas en el estudio de la Organización Comunista Poder Obrero

 Ana Costilla
Grupo de Investigación de la Lucha de Clases en los 70-CEICS

Contra lo que suele creerse, la década del ’70, y en particular el desarrollo y la intervención de la izquierda revolucionaria en esa etapa, es un campo muy poco estudiado. Abundan los libros testimoniales de protagonistas –por lo general, de conversos y desertores– y los trabajos culturalistas y/o posmodernos de la academia burguesa, pero son escasos los estudios que permiten comprender las causas profundas que explican la derrota del proceso revolucionario iniciado en 1969. Ello requiere poner la mirada sobre los partidos de izquierda que se disputaron la dirección de las masas. Y allí existe un vacío particularmente notorio en un observable significativo: la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO).

Sobre ella solo existen trabajos que la abordan parcialmente y/o mediante el uso privilegiado de testimonios orales. Nos encontramos así, no solo con un conocimiento deficitario de la organización, sino con interpretaciones que concluyen, con pocos fundamentos, sobre aspectos centrales de la misma. En esta nota, discutiremos con dos de estas visiones: la interpretación autonomista, por un lado, y la “frentista”, por el otro. Ambas conducen a relativizar la existencia de un programa político definido y su constitución en un partido con una dirección centralizada.

La OCPO de Zamora

El estudio más sistemático sobre la OCPO es el que ha realizado Ana Mohaded¹, quien además fue militante de la organización. Su trabajo se nutre casi exclusivamente de testimonios orales que, a pesar de ser contradictorios entre sí y no ser debidamente contrastados con documentos orgánicos, utiliza para sostener conclusiones polémicas. Su ángulo principal es el funcionamiento interno de la OCPO, postulando un “horizontalismo” organizativo, por el cual todos los militantes participaban por igual en la definición de los rumbos tomados por la organización. Para la autora, desde El Obrero –antecesor de OCPO– existió un “cuestionamiento a los modos de confirmar la dirección revolucionaria, e incluso el hecho mismo de que ésta sea un partido, más aún único.” A su vez, la dinámica horizontal de El Obrero prefiguraría lo que sería la OCPO, constituida sobre la base de una suma de organizaciones donde no habría habido “ni siquiera una hegemonía, no se imponen los criterios por mayoría sino por consenso”. Para demostrar este punto, se apoya en el testimonio de Juan Iturburu, uno de los fundadores de El Obrero, quien señala, a propósito de una discusión interna que atravesó la organización ante el triunfo de Cámpora, que “no hubo alguien que dijo: ‘somos la conducción y nosotros marcamos la línea’. Sino que las posiciones las fuimos sacando por asamblea.” Sin embargo, testimonios sobre las discusiones que saldaron la fusión con otras organizaciones, ponen en cuestión esta idea. Un militante recuerda esas discusiones y señala que “ahí los debates grandes se daban entre Carlitos Fessia, Juancito Iturburu, Rodolfo Espeche, Carlos Lowe y Cristina Fontanela, centralmente. Exponían adelante nuestro, abiertamente, las diferencias que tenían entre ellos.” Este testimonio da cuenta de que no debatían todos, todo. En este sentido, hay que tener en cuenta que la organización estaba atravesando un proceso de integración con otros destacamentos, por lo tanto es probable que aún no existiese una dirección formal, estable. Pero se observa que en la práctica había determinados militantes que, en virtud de su trayectoria y formación política, establecían los grandes ejes en torno a los cuales se concentraba la discusión. Estaban cumpliendo, de hecho, una función de dirección.

Otro testimonio, que pretende remarcar las virtudes del horizontalismo, brinda también elementos para discutirlo: “para mí es una conquista fundamental el respeto al compañero que se paraba y le decía a la dirección: ‘no acuerdo, así no, por tal cosa’”. El testimonio da cuenta de que se identificaba una dirección, a la cual plantearle disidencias. Tal es así que en la discusión mencionada de 1973, emergió una fracción (“el Grupo de Javier”) que finalmente abandonó El Obrero, en desacuerdo con la posición que iba asumiendo en relación al peronismo. Esta ruptura pone de manifiesto que se estaba delimitando un programa, y que ciertas diferencias no podían ser contenidas. Por tanto, quien no lo compartía, se iba. Así, la imagen horizontalista e integradora, se desvanece frente a los hechos. Finalmente, cuando en 1974 se formalizó la fusión entre El Obrero, Poder Obrero y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, se anunció la preparación de un pre-Congreso con el objetivo de “definir explícitamente aspectos centrales de principios, de estrategia, táctica, programa, líneas en los frentes de masas, (...) estatutos, dirección y nombre unificado”.² En suma, si no la había todavía, por lo menos existía una voluntad de construir una dirección.

La OCPO de Luxemburgo

El problema del funcionamiento interno se proyecta al analizar la estrategia que se dio OCPO y su relación con las masas. Si deliberadamente no habría existido una dirección, no sorprende entonces, que se postule un vínculo difuso entre la organización y la clase obrera. Mohaded sostiene que la OCPO rescataba lo mejor del espontaneísmo, pues “no es un partido que se piense con el objetivo de dirigir a la clase obrera, y si no la dirige ¿qué hace?, la sigue, acompaña, empuja, aconseja, orienta, apoya, escucha, guía.” Esta vez, se apoya en el testimonio de Dardo Castro quien señala que había una percepción en la época de que la OCPO era una “servidora” de la clase obrera y no dirigente, porque “todo el mundo sabía que si necesitabas protección, armas, imprenta, etc., se lo tenías que pedir a Poder Obrero”. Sin embargo, los documentos, tanto de El Obrero como de la OCPO, no permiten corroborar esta idea. Muy por el contrario, la concepción leninista de partido subyace a todas las declaraciones que encontramos sobre el asunto. En un documento temprano de El Obrero, se señala:

“Nosotros estamos convencidos como el que más de que la sola espontaneidad de la clase no la lleva a liberarse de la tutela ideológica y política de la burguesía, y que para eso hace falta que el elemento consciente, plasmado en un partido político marxista leninista, actúe en la lucha de clases y la oriente de acuerdo a las necesidades históricas del proletariado.”³

En ese proceso de construcción del partido, los militantes se visualizan como parte de la vanguardia que tiene esa importante tarea en sus manos y que, para ello deben capacitarse para la actividad de propaganda, agitación, organización, la violencia, etc. Estas posiciones van a tener continuidad en la OCPO, tal como encontramos en un documento donde se puntualizan las características de la vinculación entre el Partido y la acción directa de las masas, y que en ningún caso consiste en relegar al primero al rol de ir detrás de la segunda:

“El leninismo se ha opuesto expresamente a la formación de los ‘soviets’ miniatura, a la fundación anticipada de los órganos de poder de las masas, sin las masas (...) no implica fetichizar los organismos de democracia directa de las masas, sino reconocer su valor estratégico, dentro de una concepción de fondo que parte de una base: la revolución es un proceso de masas; la hace

centralmente una clase, y participan las masas necesariamente, el Partido dirige la revolución, pero no la hace sólo. Es la vanguardia consciente y la punta de lanza, pero no de sí mismo, sino de la clase. Debe impulsar estos organismos cuando la crisis revolucionaria los pone a la orden del día (...) instrumentarlos conscientemente para acelerar y consolidar un cambio efectivo en la correlación de fuerzas entre las clases...”⁴

Pero además para la OCPO, la urgencia de la construcción del partido revolucionario se debía a la “vacancia política” que generaba el agotamiento del gobierno peronista, y a la necesidad de oponer un proyecto revolucionario a las alternativas reformistas. En ese contexto, una política “seguidista” de “acompañamiento” a las masas se hubiese traducido en una claudicación frente al peronismo. Por el contrario, la organización asumió la lucha ideológica por la dirección de la clase obrera, en un momento en el que la reedición del reformismo obligaba a una mayor clarificación política.

¿Frente o rejunte?

Finalmente, encontramos otra interpretación que, si bien alejada de la tesis autonomista, sostiene que la OCPO se delimitó frente a la concepción de un único partido revolucionario, y que encarnó una propuesta flexible de alianzas, una forma de “frentismo”.⁵ Así, la toma del poder podría llevarse adelante con la intervención de más de un partido a la vez, pudiendo la fuerza social revolucionaria prescindir de una única expresión política.

Se trata de una afirmación débilmente comprobada. Efectivamente, la OCPO comenzó siendo un frente entre diversas organizaciones, pero hacia principios de 1975 se anunció la preparación de un pre-congreso entre las organizaciones que la conformarían (El Obrero-ORPO-MIR y Lucha Socialista) para “sancionar la unificación orgánica definitiva”. Es cierto que ellos mismos señalaban, siendo conscientes de los límites de su inserción obrera, que “por la necesidad de profundizar la línea y la consolidación de nuestra estructura partidaria y de demostrar que nuestro proyecto es capaz de polarizar la avanzada obrera, es que no nos autotitulamos hoy el partido de la vanguardia.” Sin embargo, creían que el pre-congreso sería un “hito fundamental de consolidación del embrión de ese partido.”⁶ Es decir, que no se renunciaba a la idea de la necesidad de un partido único, en términos orgánicos.

Esta lectura que criticamos también postula como un giro saludable el pasaje de una concepción que se caracteriza como “ultraizquierdista” y “sectaria” (El Obrero habría buscado unidad con organizaciones exclusivamente socialistas revolucionarias), al llamado de la OCPO a la unidad de acción con otras fuerzas del campo revolucionario y “popular”, como el PRT-ERP y Montoneros. Pero existe aquí una confusión, puesto que la lógica frentista que tuvo la OCPO hacia 1976, no era incompatible con la construcción de un partido revolucionario. La OCPO defendió el frentismo en un contexto de agudización de los enfrentamientos, particularmente durante la emergencia de las Coordinadoras Interfabriles frente al Rodrigazo, pero no confundió ese frente único objetivo contra el ajuste con una identidad programática. Ese frente no desconocía las divergencias políticas entre los que lo conformaban. Ello explica que, al mismo tiempo, y en interior del mismo, la OCPO cuestionase la línea tanto de Montoneros como del PRT. Sobre todo en el caso del primero, ya que, pese a valorar su acercamiento a la izquierda revolucionaria –a partir de su ruptura con el gobierno de Isabel– las limitaciones para su articulación con una línea socialista eran aún mayores. Incluso, señalaban su rol de contención del proceso de radicalización política de la clase:



En esta nota, discutiremos con dos visiones sobre OCPO: la interpretación autonomista, por un lado, y la “frentista”, por el otro. Ambas conducen a relativizar la existencia de un programa político definido y su constitución en un partido con una dirección centralizada.

“Los compañeros Montoneros no han modificado su concepción estratégica de Frente de Liberación Nacional en el cual (coherentemente) incluyen a los sectores supuestamente ‘nacionales’ de la burguesía, y esto ha llevado a posiciones de conciliación de clases. (...) Montoneros no ha sido ni es sólo una determinada ideología y estrategia, sino fundamentalmente es un fenómeno político de masas, una alternativa que ha canalizado el proceso de radicalización hacia la izquierda de importantes sectores populares. Por eso hacemos expresas nuestras críticas y diferencias, y no eludimos la lucha política e ideológica.”⁷

Como vemos, esta cita es elocuente respecto de la táctica desplegada por la OCPO para con el resto de la izquierda. Hay un llamado a un frente único, y no hay un solo partido revolucionario, pero la OCPO va a ese frente a dar una disputa política. No le da lo mismo su programa, el del PRT-ERP o el de Montoneros. Sino que, en un momento objetivo, coloca a las organizaciones en el mismo lugar para luchar de conjunto contra las fuerzas del régimen, pero sin olvidar la disputa política hacia el interior. En este punto, está claro que la OCPO no se proclamaba el partido revolucionario, pero tampoco se diluía en el programa de los demás.

El partido ausente

Como puede observarse, el conocimiento que tenemos acerca de la OCPO es escaso y deficitario. Ya sea porque los estudios se asientan casi exclusivamente sobre testimonios orales atravesados por la derrota, o en la lectura errónea y unilateral de algunos de sus documentos, todos concuerdan en caracterizar a la organización como una “experiencia” diferente del resto de la izquierda “sectaria” o “autoritaria”. Detrás de las caracterizaciones de (y los elogios al) horizontalismo y frentismo, se oculta que la OCPO, como lo hicieron otras organizaciones revolucionarias de la etapa, asumió y llevó adelante la tarea central de la etapa: la construcción del partido revolucionario de la clase obrera. El problema de fondo es por qué esa tarea no se cumplió exitosamente. Ello implica entrar en el análisis de los programas y las estrategias de las organizaciones que intervinieron en la lucha de clases, pero no imaginando que las organizaciones eran lo que hoy algunos quieren que sea, sino lo que realmente fueron, es decir, mediante su estudio científico.

Notas

¹Mohaded, Ana: *Memorias de los ’70. La propuesta teórica, política, y organizativa de la OCPO*, tesis de Maestría en Cs. Sociales de la UNCA, 2009. Salvo que se indique lo contrario, las citas y testimonios corresponden a este texto.

²El Obrero, ORPO y MIR, *El Obrero* N°12, mayo de 1975.

³El Obrero: *Continuando una discusión con Tendencia Comunista*, 1970.

⁴OCPO: *Democracia y revolución*, 1975

⁵Cormick, Federico: “Apuntes sobre la Organización Comunista Poder Obrero”, en *Cuadernos de Marte*, Año 6, n° 8, enero-julio 2015.

⁶El Obrero-ORPO-MIR y Lucha Socialista: *Hacia la construcción del partido revolucionario de la clase obrera*, 24 de junio de 1975.

⁷El Obrero-ORPO-MIR: *El Obrero*, n° 5, septiembre de 1974.

Neustadt y la prehistoria del Proyecto X

Las tareas de inteligencia para la represión social durante el peronismo



Marina Kabat
Grupo de Investigación sobre la
Historia de la Clase obrera-CEICS

El peronismo planteó desde sus inicios la voluntad de reprimir al comunismo. Esta tarea autoimpuesta implicó la hipertrofia del aparato policial y, en especial, la expansión de los servicios especializados en recabar información. Se crean o remozan diversas entidades que tenían esta finalidad: Sección especial de la Policía Federal -la flamante CIDE- Control del Estado, División Información Política, son solo las más importantes de ellas. El peronismo da lugar a una verdadera primavera de los servicios de informaciones. Estas entidades tenían personal de enlace en sindicatos y en reparticiones públicas como el Ministerio de Educación. En este contexto aparece un primer esbozo de inteligencia especializada en organizaciones civiles. Como ocurrió con el caso Balbuena (infiltrado en la agencia Walsh), nada mejor que un periodista para desarrollar la tarea. En 1954 esa persona fue Bernardo Neustadt.

Tiempo nuevo para un cronista deportivo

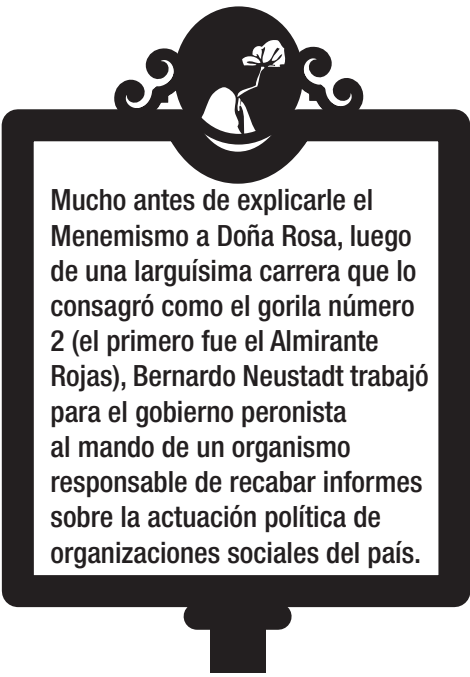
A los 14 años Bernardo Neustadt se acerca al periodismo. Declara haber trabajado en la sección deportes del diario *El Mundo* desde 1939, pero cobrar por ello solo desde junio del 43. Es decir, su primera renta como periodista parece coincidir con el golpe militar. Del mundo del deporte pasa a la crónica política trabajando en el Congreso de la Nación, donde conoce y establece amistad con el Contraalmirante Tessaire, de quien oficiará como secretario privado. Tessaire, quien ya había actuado como Ministro del Interior durante la presidencia de Farrell, asume durante la segunda presidencia de Perón la Secretaría de Asuntos Políticos y en mayo de 1954 como vicepresidente. Bernardo escribe a Tessaire almibarados elogios: “quisiera impregnarme de su imponderable manera de ser, de su humildad, de su caballeridad, de todos sus modales”.¹ No por desmedidas, las lisonjas dejan de tener efecto y Bernardo progresa bajo la estrella de Tessaire. No solo es nombrado jefe de prensa del Consejo Superior del Partido Peronista, sino que también trabaja para la Secretaría de Estado de Asuntos Políticos, donde alcanza el cargo de Director General de Relaciones con las Organizaciones del Pueblo. Tras el golpe militar que derroca a Perón, Neustadt es interrogado por la Comisión creada con el fin de indagar los crímenes del peronismo. El principal objetivo de la comisión era probar delitos, en especial aquellos asociados a la corrupción, con el fin de deslegitimar al peronismo. Esta comisión contó con inusitadas e inconstitucionales facultades para detener e interrogar personas asociadas al régimen depuesto, así como para allanar domicilios y secuestrar documentación. Los archivos de esta comisión guardan valiosa información sobre la etapa inicial de la CIDE, testimonios de torturas y persecución al

comunismo y el funcionamiento como grupo de choque paraestatal de la Alianza Libertadora Nacionalista (una suerte de precursora de la posterior Triple A). A diferencia de los negociados con la importación de coches y otras nimiedades sin trascendencia, estos valiosos datos no fueron dados a conocer por la Comisión, lo cual es lógico: la burguesía no quería tirar el niño con el agua sucia. Para la burguesía argentina los servicios secretos y las organizaciones paraestatales eran la criatura que el peronismo dejaba. Criatura que debía ser recuperada, alimentada, vigorizada. Por la razón contraria, más allá del funcionamiento de esta comisión que merece rechazo, no podemos hoy dejar de usar sus expedientes, que nos informan cómo se construyeron dispositivos de represión contra la clase obrera, muchos de los cuales continúan hoy vigentes. Interrogado por la comisión, Neustadt describe sus funciones como Director General de Relaciones con las Organizaciones del Pueblo. Señala que en su actividad seguía directivas estrictas de Tessaire, que consistían en reunir lo más detalladamente posible antecedentes de todas las organizaciones existentes en el país. Dentro de estas organizaciones estaban comprendidas todas las orientadas a actividades culturales, deportivas, sociales y de bien público, entendiendo por estas últimas a aquellas de tipo vecinal. Relata Neustadt que el objetivo era establecer “qué grado de población organizada existía en el país”, con el objeto de acrecentar las actividades que se notaran insuficientes o que habían decaído. Con estas informaciones se confeccionaban estadísticas. También declara que mientras estuvo en funciones solo presentó una estadística, que le fue requerida con urgencia a los tres meses de haber sido nombrado, para reunión de gobernadores que se realizaría el 2 de junio de 1955. Comenta que realizó el trabajo con las informaciones precarias con las que ya se contaba e indica que, entre los detalles que consignó, figuraba la orientación política de cada una de las instituciones, a través de la referencia que suponía la militancia política de sus integrantes. Neustadt, quien obviamente ya había iniciado su primer gran salto mortal para acomodarse a la situación política imperante, en todo momento intenta presentarse como una persona no peronista y hasta hostigada por esa fuerza. Del mismo modo, procura traspasar la responsabilidad de este informe o bien a su antiguo superior, y por ese entonces ya ex amigo Tessaire, con la idea de que siguió órdenes estrictas, o a su predecesor en el cargo. De tal manera, aduce también que la caracterización política de las organizaciones y de sus dirigentes ya constaba en la información disponible en la oficina al asumir él sus funciones (lo cual no explica por qué él la reprodujo en el informe que elevó, si la consideraba irrelevante como señala). Neustadt se hace el tonto olímpicamente. En la misma declaración asegura haber renunciado a su cargo casi un mes antes del golpe y, aun así, no haber tenido ocasión de sacar sus cosas de su oficina ni ordenar sus papeles.² Sin embargo, Carlos Alejandro Infante, funda-

dor de Radio Rivadavia y propietario del diario *El Mundo*, publicó en 1987 datos sobre la actividad de Neustadt por esta época: “Yo lo conocía del año 50 o 52 cuando era secretario del almirante Tessaire y solía visitar a empresarios para recabar fondos para el Partido Peronista, deslizando lo conveniente que tal cosa era”. Infante tenía sus oficinas en las esquinas de Diagonal Norte y Moreno, frente al local donde Neustadt atendía la jefatura de prensa del Consejo Superior Peronista. Por ello fue testigo de su salida del cargo: “Cuando la derrota de Perón era inevitable, el señor Neustadt comenzó a retirar, en camiones, biblioratos sacados de sus oficinas, cuyo contenido ignoro, pero que debían ser importantes por la preocupación que le generaban (...). Como el trámite era lento, comenzaron a arrojar los documentos desde el quinto, sexto y séptimo piso a la vereda, donde procedían a quemarlos”.³

Ganancias colaterales

Claramente Neustadt era hombre de confianza de Tessaire. Ruben Furman ha encontrado pruebas de que a través de su secretaría y, bajo su firma, se giraban fondos a Patricio Kelly, jefe de la Alianza Libertadora Nacionalista, organización que bajo órdenes oficiales hostigaba sindicatos rebeldes y a los militantes comunistas entre quienes se cobra varias vidas en este período. Los pagos estaban autorizados por Neustadt y figuraban bajo el concepto “trabajos de recopilación periodística”.⁴ La confianza de los poderosos da sus frutos, y Neustadt los cosecha. En 1955 compra a precio irrisorio el periódico *La Gazeta del foro*, el cual mágicamente pasa de estar al borde de la quiebra a brindar importantes ganancias. Neustadt asegura haberlo adquirido con sus ahorros. Sin embargo, el estudio de sus cuentas bancarias que realiza la comisión claramente muestra lo contrario. Unos días antes de realizar la adquisición del periódico, el Consejo Superior del partido peronista le deposita en su cuenta 140.000 pesos, exactamente la cifra que pagó por el diario. Interrogado al respecto, Neustadt afirma que la suma le fue transferida para cumplir la reorganización de los diarios partidarios del interior del país, y que, por diferentes cuestiones no pudo hacer la gira y por eso devolvió el dinero a Tessaire, quien le emitió un recibo con fecha posterior a la de la supuesta devolución del dinero. Neustadt pareciera actuar en la operación como testaferro y/o socio de Tessaire. Tres personas vinculadas al diario afirman que Neustadt lo compró a precio vil, producto de las presiones que se ejercieron sobre sus propietarios. Miguel Osa, empleado de *La Gazeta del foro*, señala que Enrique Alemán, director de obra la social del poder judicial, vehiculizó estas presiones, amenazando con hacer otra publicación donde aparecerían todos los edictos, lo que quitaría material a *La Gaceta del foro*. Inicialmente, los dueños resistieron las presiones, pero en 1955 terminan por capitular. Indica Osa tam-



Mucho antes de explicarle el Menemismo a Doña Rosa, luego de una larguísima carrera que lo consagró como el gorila número 2 (el primero fue el Almirante Rojas), Bernardo Neustadt trabajó para el gobierno peronista al mando de un organismo responsable de recabar informes sobre la actuación política de organizaciones sociales del país.

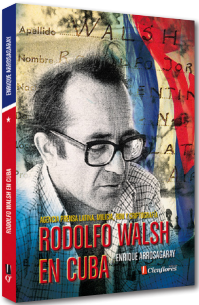
bién que la maniobra estaba respaldada desde las altas esferas gubernamentales.⁵ Los tres interrogados sostienen que desde que Neustadt compró el medio, al mismo comenzó a llegar publicidad del Ministerio Transporte, de Marina, Secretaría de Prensa y de la intendencia municipal. Hubo una avalancha de ingresos que contrasta con la situación anterior que el diario arrastraba desde 1946. Como se ve, el empleo de pauta publicitaria para disciplinar a la prensa y premiar a los amigos no es una novedad del nuevo siglo. Los tres entrevistados coinciden que tras la venta cae la calidad del diario, debido a la falta de capacidad de Neustadt para dirigirlo. Cuando ocurre el golpe, Neustadt facilita a Tessaire una quinta donde ocultarse. Pronto reconsidera su actitud y le niega el uso de su departamento. Tessaire, ofendido, le asegura no volver a molestarlo. Neustadt había expresado su voluntad de emular la moral de su mentor y cumple: con el cambio de gobierno ambos se dan vuelta como medias. Tessaire filma un corto denunciando al peronismo, que es exhibido en los cines argentinos. Pero el pupilo supera al maestro: extrañamente, pese a todas las pruebas que acumula la comisión en contra de Neustadt, concluye que no hay evidencia para enjuiciarlo, excepto por falso testimonio. Pareciera que la obsecuencia con la cual el joven Neustadt se dirige a la comisión y su rapidez para soltarle la mano a sus antiguos mentores le son de provecho, tanto como un comunicador e informante inescrupuloso lo es para la clase dominante quien no duda en reciclarlo para que continúe sirviendo a sus fines.

Notas

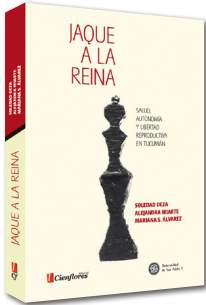
¹Fiscalía de Recuperación Patrimonial, comisión 8, expediente 105547, fs. 66.
²Fiscalía..., comisión 47, expte. 22059-N, fs. 2 y 3.
³Citado en Badini, Roberto: “Bernardo Neustadt. El oficialista crónico”, *Tribuna de periodistas*, 15/9/2003.
⁴Furmán, Rubén: *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014.
⁵Fiscalía...comisión 8, expte. 105547, fs. 50/62. Para esta investigación también se consultaron de la misma comisión los expedientes 103539 y 103667.

Algunos títulos de Editorial Cienflores

I Novedad



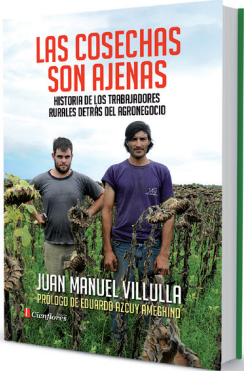
Rodolfo Walsh en Cuba
Enrique Arrosagaray



Jaque a la reina
Soledad Deza
Alejandra Iriarte
Mariana S. Alvarez



17 Instantes de una primavera
Yulián Semiónov



Las cosechas son ajenas
Juan M. Villulla



Editorial
Cienflores

Editorial especializada en ciencias sociales, historia, estudios latinoamericanos y marxismo.

WWW.EDITORIALCIENFLORES.COM.AR

CEL: 15-6534-4020 / 15-2181-7356



EditorialCienflores



@Ed_Cienflores



editorialcienflores@gmail.com

Coqueteando con el enemigo

Sobre la caracterización de la economía argentina del PTS



Juan Manuel Duarte
Grupo de Investigación sobre Historia
Económica Argentina-CEICS

El PTS publicó un balance de la economía kirchnerista, tarea necesaria para, en palabras de Mercatante (su autor), brindar herramientas para las luchas venideras.¹ Invitamos al lector a que nos acompañe a revisar cuanto de ese objetivo se cumple. La estructura es la de una compilación de artículos concatenados por el hecho de tratar sobre el kirchnerismo. Esto no sería algo necesariamente negativo, de no ser porque uno se encuentra con preocupantes imprecisiones y afirmaciones contradictorias. El libro ofrece varios elementos para debatir; nos concentraremos en la discusión en lo que hace a la caracterización de los últimos veinte años que, en líneas generales, no se desmarca de las argumentaciones oficiales.

Las características de la acumulación

El PTS caracteriza a la Argentina como un país semi-colonial. Su especificidad sería la de contar con una economía atrasada, dependiente y sometida políticamente (p. 16). Esta categoría tiene varios inconvenientes, además de reemplazar el estudio concreto por una “etiqueta”. Más grave aún, derivaciones políticas que acercan al nacionalismo. Este estatus, si bien no se explica qué quiere decir, implicaría que el país vio bloqueado su desarrollo por el imperialismo. Un problema de esta noción es la impronta teleológica: todos pueden ser como las grandes potencias. Si no lo consiguen, debe ser culpa de algún elemento externo (los monopolios, el imperialismo). Así, se reemplaza la historia por un tipo ideal. A esto, Mercatante añade la idea peregrina de la incapacidad psicológica de la burguesía argentina, que pudiendo ser grande y potente, decidió estar “más presta a privilegiar las modestas ventajas que pudieran ofrecer las migajas caídas de la mesa del festín de las corporaciones imperialistas” (p. 74). El negocio está, pero los burgueses locales no lo quieren asumir. En las leyes de la reproducción del capitalismo argentino, Mercatante descubrió una nueva categoría; la del “capital migaja”. Este capital conformaría a los burgueses locales, siempre a la zaga del festín imperial. Esos intereses, además, habrían asignado el lugar de Argentina como proveedor de commodities (p. 191). Nuevamente, se evita el estudio concreto: ese lugar no está asignado por nadie más que por la competitividad de la rama agraria, como ocurrió también con Canadá, Australia o el propio EEUU. El factor de la productividad es el que explica que otras ramas no prosperen. Tal es así que cuando un capital alcanza costos competitivos, ingresa en otros mercados, incluso en los imperialistas. Por ejemplo, los tubos de Techint, uno de los proveedores del sector petrolero norteamericano.² La noción de dependencia tiene también dificultades. Si el criterio para definirla es el peso del capital extranjero, hoy día difícilmente quede país sin algún grado de dependencia. Si el concepto se entiende como flujo de valor hacia el centro por el intercambio desigual, también es incorrecto. Como se sugiere en algún pasaje (p. 90, 196, aunque en el análisis se omite), la exportación de materias primas provoca el ingreso de una magnitud de riqueza en forma de renta, pagada por los compradores. Los proveedores de bienes agrarios (o petroleros o mineros) se convierten en una estafa al mercado mundial, obteniendo un ingreso mayor al que les correspondería por el tamaño de su capital.

El Imperio contraataca

Otro análisis contradictorio es el de la deuda externa, concebida como mecanismo de dominación. En ese punto, los países dependientes no podrían acumular pasivos en moneda propia, como los centrales. Ahora bien: según el *Informe*



de Deuda Pública del Ministerio de Economía el 61,3% está en pesos, ya que es intra-sector público. Los acreedores son el BCRA, el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) de la ANSES y el Banco de la Nación. Frente a la imposibilidad de hacerlo con el extranjero, el Estado argentino emite papelitos para endeudarse en pesos. Eso permite una serie de ventajas (licuar fácilmente las obligaciones y estafar a los acreedores locales), aunque impide obtener divisas. No se gana “margen de maniobra” como quiere Mercatante. Por eso la desesperación por volver a pedir en el mercado internacional. No por un afán de dependencia ni de estrechez de la burguesía, sino porque de eso depende su reproducción. No satisfecho, el autor afirma que la deuda es “resultado de la condición dependiente de una formación capitalista como mecanismo de su perpetuación”. Pero otra vez la realidad le da la espalda: en términos absolutos, el país con la magnitud más grande de deuda es... Francia.³ El cuarto puesto lo ocupa Japón y el quinto China. La Argentina está 30°. Es cierto que esos países tienen un tamaño mayor. Veamos entonces el peso de la deuda pública sobre el PBI. El país más dependiente del mundo es... Japón, 231% sobre PBI. Francia (96%) está en el top 20. EEUU y Alemania tienen un nada despreciable 74%. La Argentina, con 42,7%, ocupa el 95° lugar. Mercatante, por un lado, olvida que la expansión del endeudamiento (capital ficticio) es un fenómeno generalizado producto de la crisis mundial. Por el otro, evalúa el efecto solo del lado del prestamista, sosteniendo que es un mecanismo que permite la apropiación de riqueza desde la época de la Baring (p. 57). Es cierto: todo aquel que presta espera un beneficio. Pero el que pide utiliza esos recursos en su provecho, ya sea para fortalecer una posición, o para al menos sobrevivir. El caso del empréstito de la Baring ejemplifica lo contrario de lo que se quiere probar: recibido en 1824, implicó un ingreso enorme en relación al presupuesto. Se terminó de pagar casi un siglo más tarde, cuando en relación a los ingresos del Estado las erogaciones implicaron porcentajes minúsculos.⁴ Ese es el papel que juega la deuda para la Argentina: no un elemento de saqueo, sino una forma que tiene el capital local de compensar su retraso productivo en el mercado mundial. A su vez, sostiene que durante la década vivimos un período sin restricción externa por el superciclo de las commodities, que incluso facilitó alguna exportación industrial (p. 52). Cualquiera con uso de razón que lea esto, y que luego escuche a Kicillof explicar cómo se redujo el peso de la deuda del 166% al 40% del PBI, se hace kirchnerista sin mayores problemas. Después de todo, aunque se pagaron millones, cortamos las cadenas de la dominación. Así, se mete en un aprieto: no solo no da cuenta de la supuesta condición semicolonial, sino que la “restricción externa” imperialista no estuvo presente en la década kirchnerista. Toda una revelación. Para salvar el intrínquilis, se sugiere que no se

utilizó para una política exterior más autónoma ni para atacar las conquistas del capital imperialista. El apego al tipo-ideal le obliga a dar saltos que impiden explicar los fundamentos de estos mecanismos.

Una periodización funcional a la burguesía

La periodización de la historia argentina reproduce el paquete del nacionalismo de modelos de acumulación, del que abusó el kirchnerismo. Así, el PTS afirma que entre 1976 y 2002 existieron transformaciones estructurales en el modelo; bajo el menemismo se desarticuló la industria; y que a partir de 2003 empezó otra cosa. Como no puede definir la etapa con esta matriz, se lo caracteriza por la negativa: si Menem era neoliberal, Kirchner sería pos-neoliberal (p. 15). El concepto no sirve para nada, puesto que engloba infinitas variantes. Es la misma explicación que brinda la historiografía burguesa y el gobierno: bajo el peronismo y la ISI pintábamos para potencia, la dictadura impuso la desindustrialización y el endeudamiento, lo que llegó a su cenit con Menem; mientras que el kirchnerismo intentaría revertir la situación. El PTS solo plantea una diferencia de grado: lo que se declamaba era progresivo, pero los Kirchner no lo llevaron a cabo. El esquema que escinde la historia en modelos regresivos (agroexportador y valorización financiera) y progresivos (vinculados al capital industrial bueno, como la ISI y el actual), donde el capital mercado internista y los trabajadores habrían fomentado el desarrollo productivo, mientras que el capital extranjero y las finanzas (capital malo) impulsaron la especulación y la pobreza,⁵ es el planteo del nacionalismo filo-peronista estilo Basualdo o Ferrer. Se compra gratuitamente el llanto del capital que acumula en el país, que echa la culpa de su incapacidad competitiva a la opresión externa. Tampoco se comprende que el capital no existe sin todas sus personificaciones: la finanza es la forma que tiene de acelerar la circulación de plusvalor y el ciclo de valorización. No es una escisión malévola, sino parte de su propio despliegue. Así y todo, el autor asegura que en 1995, pleno auge menemista, se alcanza el mejor desempeño histórico relativo en la productividad luego de 1980 (p. 31). Pero se concluye que la década del 90 está signada por la desindustrialización. Luego afirma que el complejo aceitero, de lácteos, de caños sin costura y de fertilizantes y golosinas produce a un nivel que permite competir internacionalmente hacia 1997 (p. 38). ¿En qué quedamos? Por supuesto, el cierre de fábricas dejó gente en la calle. Y ningún revolucionario festeja los despidos. Pero defender los puestos no tiene nada que ver con defender al pequeño capital ineficiente. Decir que esa etapa fue desindustrializadora, es hacer un enorme favor a la burguesía pelagatos local. Es defender, junto al kirchnerismo, a los capitalistas, que son necesarios porque “dan tra-

El libro del PTS, *La economía argentina en su laberinto. Lo que dejan doce años de kirchnerismo*, ofrece varios elementos para debatir; nos concentraremos en la discusión en lo que hace a la caracterización de los últimos veinte años que, en líneas generales, no se desmarca de las argumentaciones oficiales.

bajo”. Entre esto y el “desarrollo con inclusión” no hay mucha diferencia.

Balance a mitad de camino

El kirchnerismo habría sido un intento de ruptura con el período previo que no prosperó. El intento de desendeudarse, el intento de cortar la desindustrialización, el intento de refundar el Estado como mediador renacionalizando empresas estatales (que reintroducirían el “interés público contra el mercado”), el intento de disciplinar a la burguesía con la política del garrote discursivo y la zanahoria, son factores que encajan en la idea de que el kirchnerismo contenía algún elemento progresivo abortado. En esa perspectiva se comprende que lo caractericen como reformista, y que se hayan evitado mayores confrontaciones para no ofender a los simpatizantes oficialistas desencantados. El kirchnerismo no puede comprenderse sin la crisis mundial y el ascenso de las luchas. La crisis provocó que fracciones más débiles de la burguesía se defendieran a partir de la construcción de alianzas internas. Esto, combinado con el ascenso de las masas, dio lugar a la aparición de los regímenes bonapartistas en la región (Evo, Chávez, Correa, Néstor). En Argentina, encontró uno de sus apoyos más firmes en la fracción de la burguesía ligada al mercado interno, que se benefició del aumento de la tasa de explotación y de la lluvia de subsidios, pero también en los consorcios locales y extranjeros más concentrados. Al plantear la dependencia y las tareas burguesas inconclusas como prioridad, el trotskismo tiende a ver elementos progresivos en esta alianza, que no se materializan por problemas psicológicos, y a conciliar con el nacionalismo. El límite de la Argentina no es el imperialismo, ni su posición como proveedor de commodities, ni la mentalidad de su burguesía, ni la falta de capitalismo, sino su carácter chico y tardío. El capital no tiene trabas extra económicas para acumular. La incapacidad de la burguesía se debe a que no alcanza el grado de acumulación que tienen otras que llegaron antes o que cuentan con ventajas en la competencia (mano de obra barata, escala, etc).⁶ Por eso la Argentina se endeuda: porque su burguesía necesita compensar el atraso en la productividad con recursos extra. Por eso la tendencia desde hace 40 años a la baja del salario, por eso la inflación, por eso la devaluación periódica de la moneda. En ese proceso se inscribe el kirchnerismo, como una vuelta más de ese ciclo histórico de decadencia. No podemos esperar nada de esta clase social que nos gobierna, responsable de haber llevado al país hasta acá. Es necesario abandonar las concesiones innecesarias al nacionalismo y profundizar la organización independiente de los trabajadores frente al capital.

Notas

¹Mercatante, Esteban: *La economía argentina en su laberinto. Lo que dejan doce años de kirchnerismo*, Ediciones IPS, 2015.
²Kornblihtt, Juan: *Crítica del marxismo liberal*, Ediciones ryr, 2008.
³En CIA *World Factbook*, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>
⁴Rossi, Santiago: “¿Quién estafó a quién?”, en *El Aromo* n° 76, 2014.
⁵Ver Bil, Damián: “Fantasías del pasado”, *El Aromo* n° 55, 2010; y Duarte, Juan M.: “Mitos reformistas”, *El Aromo* n° 85, 2015.
⁶Sartelli, Eduardo: “El presente griego”, *El Aromo* n° 85, 2015.

La mayor desocupación de los últimos 30 años

A propósito de la falsedad de las estadísticas sobre desempleo



Nicolás Villanova
OES-CEICS

El INDEC publicó las cifras de desempleo del tercer trimestre de 2015. Según sus cálculos, la tasa de desocupación sería de tan solo el 5,9%, es decir, el porcentaje más bajo de los últimos 28 años. Sin embargo, este dato encubre a una masa gigantesca de población que se emplea en ocupaciones superfluas o que se encuentra sin trabajo y que no es registrada como tal por el organismo oficial de estadísticas. En este artículo analizamos las “trampas” que oculta esta cifra. Como veremos, al contrario de lo que dice el gobierno nacional, la última década se caracteriza por tener el mayor desempleo de los últimos 30 años. Todo un síntoma de la decadencia del kirchnerismo en particular y de la descomposición del capitalismo argentino en general.

Cada vez menos “activos”

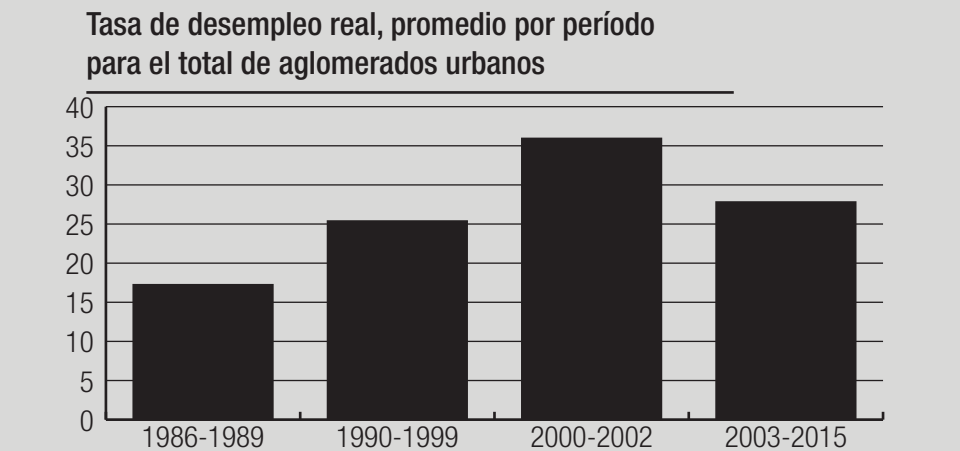
La tasa de desempleo se calcula sobre la base de la población económicamente activa (PEA). Esta última, a su vez, se estima sumando la cantidad de personas ocupadas y desocupadas sobre el total de la población. No obstante, la definición PEA resulta engañosa. Por un lado, no registra a un conjunto de desocupados por considerarlos “inactivos” (personas sin empleo que se cansaron de buscar trabajo, amas de casa obreras que no buscan empleo, jóvenes pobres sin trabajo y otros tantos). Por otro lado, sobreestima la población activa que aporta su trabajo al registrar a los “patrones” que viven exclusivamente del trabajo ajeno y que asisten a su establecimiento probablemente para controlar el proceso de trabajo.

Más allá de estos problemas, el INDEC encubre una situación de incremento del desempleo aún cuando utiliza sus propios criterios de medición. En este sentido, la evolución de la PEA durante la última década muestra una tendencia ascendente en dos momentos: por un lado, hasta el año 2006; y, por otro, un pico en el año 2012. Posteriormente, desciende hasta llegar al tercer trimestre de 2015 con un escueto 44,8%, o sea, casi dos puntos menos que el tercer trimestre de 2012. Es más, esta última cifra constituye el porcentaje más bajo de la PEA en toda la década, lo que evidencia una merma en el porcentaje de personas ocupadas o desocupadas que buscan empleo. En efecto, si proyectamos la diferencia al conjunto de la población urbana la disminución de la PEA del segundo trimestre de 2015 respecto del tercero del año 2012 se estima en más de 400 mil personas.

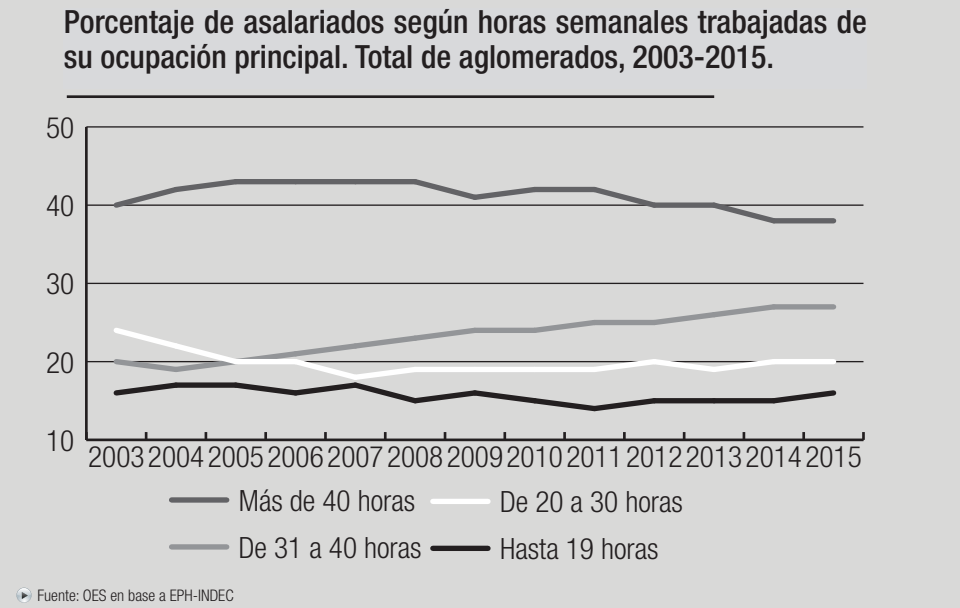
Por su parte, la tasa de empleo (el total de ocupados sobre el total de la población), si bien aumenta en el tercer trimestre de 2015 respecto del trimestre anterior, muestra un porcentaje por debajo de los años previos (ver gráfico 1). Evidentemente, el empleo cayó pero dicha disminución no se manifiesta como un aumento del desempleo en la PEA, al menos bajo la forma según la cual lo registra el INDEC. Probablemente, esto se explique por el pasaje de población activa a la “inactiva”, aunque desconocemos si se trata de un aumento de jubilaciones (que bien podrían ser anticipadas, o sea, desempleo encubierto), o bien de una manipulación deliberada. Si esto último fuera cierto, se podría estar registrando como “inactivos” a personas que buscan trabajo y no lo encuentran, lo que redundaría en una merma en la población activa y, simultáneamente, una disminución de los desocupados.



Fuente: OES en base a EPH-INDEC



Fuente: OES en base a EPH-INDEC



Fuente: OES en base a EPH-INDEC

Menem lo hizo (Néstor y Cristina también)

No obstante, los criterios con los cuales el INDEC mide la tasa de desempleo son engañosos. Sólo registra como desocupados a las personas que no tienen trabajo pero lo buscan activamente, al menos durante un mes previo a la realización de la encuesta. De este modo, no contabiliza como desempleados a los beneficiarios de planes de empleo (desocupados asistidos por el Estado), a los desalentados (cansados de buscar trabajo dejan de hacerlo y son considerados “inactivos”); los jóvenes pobres que no buscan ni tienen trabajo (fuerza de trabajo en potencia pero en desuso) y a la fuerza de trabajo subutilizada que alterna momentos de desempleo (personas que trabajan 12 horas o menos por semana).¹ Al sumar todas estas capas, la evolución del desempleo muestra una tendencia ascendente desde la década de 1980 hasta la actualidad. Incluso, el promedio del desempleo en toda la era “K” supera el porcentaje de desocupación registrada durante la década menemista (ver gráfico 2).

Hasta aquí hemos contabilizado a los puestos de trabajo, ya sean ocupados o desocupados. En efecto, la unidad “puesto de trabajo” es la que se utiliza para medir cualquier indicador del mercado laboral. No obstante, hay un elemento más a tener en cuenta, a saber, la cantidad de asalariados ocupados en empleos de media jornada o a tiempo parcial. En este sentido, la caída de la actividad y la destrucción de empleo bajo el capitalismo se manifiestan en un aumento de la cantidad de asalariados que se ocupan en trabajos precarios o superfluos. Por ejemplo, la participación de asalariados en ocupaciones con jornadas semanales de hasta 19 horas constituye un promedio del 16% en la última década. Y, con jornadas de medio tiempo, es decir entre 20 y 30 horas semanales, el porcentaje promedio es del 20%. Incluso, la evolución de los asalariados con jornadas de más de 40 horas muestra una tendencia dispar: se incrementa hasta el año 2008 y luego decrece hasta la actualidad (ver gráfico 3). Como vemos, a la destrucción de puestos laborales y la incapacidad del capitalismo en absor-

El INDEC publicó las cifras de desempleo del tercer trimestre de este año. Según sus estimaciones, se trataría tan solo de un 5,9%, o sea, la tasa más baja de los últimos 28 años. Sin embargo, ocurre todo lo contrario. Durante la última década, el desempleo fue mayor que bajo el menemismo y el alfonsinismo.

ber fuerza de trabajo se suma la tendencia a la inserción de obreros en ocupaciones de media jornada. Estamos en presencia entonces de una destrucción de empleo en Argentina más allá del indicador que se tome para su medición.

Una tendencia a la destrucción de empleo

Como hemos visto, cualesquiera sean los datos que se tomen, en la Argentina de hoy el empleo no crece, la actividad se encuentra estancada y se destruyen puestos de trabajo día a día. A su vez, la elevada participación de asalariados en jornadas de medio tiempo abona en el sentido de la creación de empleo superfluo o desocupación encubierta. Algún distraído podría suponer que la disminución de asalariados en jornadas por encima de las 40 horas semanales se debe a un intento por contrarrestar la tasa de explotación, aunque más no sea la extracción de plusvalía absoluta. Sin embargo, la existencia de un creciente desempleo y subocupación anula esta posibilidad.

Otro aspecto que abona en el sentido de la destrucción de empleo y el pasaje de población “activa” a la “inactiva” son los despidos bajo la forma de retiros o jubilaciones anticipadas. La crisis en diversas ramas de la economía se manifiesta no solo con las suspensiones de obreros (como sucede en las automotrices por ejemplo) sino en la expulsión directa de trabajadores bajo la forma de retiros anticipados. Se trata de aquella población que aún en edad de trabajar es jubilada de su empleo en momentos de crisis como el actual, situación que redundará en una reducción del costo laboral para la empresa.

A su vez, la antesala a la suspensión o el despido suele ser la merma en la realización de horas extras o disminución en los días de trabajo. Entonces, tanto la destrucción de puestos de trabajo como la caída de la participación de asalariados en ocupaciones con jornada completa son dos caras de una misma moneda, a saber, la manifestación del crecimiento del desempleo y la expansión de una población cada vez mayor cuyo tiempo de trabajo se constituye como superfluo e innecesario para la reproducción del capitalismo en Argentina.

Notas

¹Para una explicación más detallada sobre la metodología de medición de desempleo, ver: Villanova, Nicolás: “¿Cuántos desocupados hay?”, en *El Aromo*, n° 85, julio/agosto de 2015.

HS Computación
Miguel Angel Lemiña

46502599 – 15-58796252
Mail: miguel@computacionhs.com.ar
MSN/Skype: miguel@computacionhs.com.ar
Web: www.computacionhs.com.ar

La banda de la flaca

Sobre la organización barrial Tupac Amaru



Nahuel Audisio
TES-CEICS

El movimiento piquetero nacido a fines de los 90 tuvo un gran protagonismo en la vida política de Jujuy. En el año 1997 se produjeron una serie de puebladas en las principales ciudades de la provincia. Quienes llevaron a cabo los cortes y manifestaciones fueron las comisiones de piqueteros que se habían diferenciado de las Multisectoriales – integradas por el empresariado local-, el MTA y la CTA ya que estas tres organizaciones se oponían al corte como método de lucha. Un año más tarde, los estatales reclamaron los sueldos atrasados, cortaron rutas, ocuparon plazas y edificios públicos. Para fin de año, el gobernador Ferraro debió renunciar. Las manifestaciones se sucedieron durante todos esos años que van de la asunción de La Alianza hasta los momentos culminantes del Argentinazo. Para fines del 2000, un millar de desocupados organizados por la CCC se movilizaron en San Salvador y obtuvieron bolsones de alimentos y planes de empleo. Una nueva movilización en febrero de 2001 logró ampliar esas conquistas. Mientras tanto, los gobernadores renunciaban y el Ministro del Interior denunciaba un conclave de piqueteros en Jujuy y deteniendo a referentes importantes del movimiento.

Cuando Néstor Kirchner se hace cargo de la presidencia, tenía entre sus objetivos principales cooptar al movimiento piquetero. La contención de los desocupados jujeños era fundamental para garantizar la gobernabilidad de una de las provincias más importantes del norte del país. En este contexto cobra importancia la política de la Organización Barrial Tupac Amaru (TA).

La dignidad de la miseria

En 1999 se funda la TA como un desprendimiento territorial de la CTA jujeña. Surge en el seno de la Federación de Gremios Estatales, que se había conformado en 1988. Una alianza para la acción entre la CTA y la CCC en Jujuy, que protagonizó el corte de Libertador General San Martín, en 1997 (conocido como “Libertadorazo”). Milagro Sala se constituye como referente de esta organización. Había debutado políticamente cuando estaba en la cárcel por causa de robo, a sus 18 años. Organizó a las presas realizando huelgas de hambre para mejorar sus condiciones de vida. A poco de haber creado la Tupac, construye una Red de Organizaciones Sociales (ROS) que reúne a 25 organizaciones de desocupados de la provincia que prefirieron nuclearse bajo la dirección de la TA,

ya que esta estaba tejiendo buenos lazos con la burocracia estatal jujeña.

Una vez que el kirchnerismo asume el gobierno, la TA modifica su relación con el gobierno central. Deciden dejar de cortar las calles y de exigir solamente planes sociales. Les ofrecen el desarrollo de cooperativas de viviendas, en donde los beneficiarios no serían ya rehenes de los planes sociales sino “sujetos con derechos adquiridos”. De esta forma, la organización se concentra en la conformación de estas entidades. Las cooperativas se desarrollan principalmente mediante el Programa de Emergencia Habitacional (PEH), creado a partir de 2003, gestionado por el Ministerio de Planificación Federal. El plan prevé el desarrollo de infraestructura urbana –en primer lugar viviendas sociales, pero también cordón cuneta y veredas-. La construcción de viviendas supone la creación de cooperativas compuestas por dieciséis integrantes, que deben construir cuatro casas en un período de seis meses. El Estado nacional se hace cargo del pago de gran parte de los aportes de los trabajadores de las cooperativas. Estas obras no son licitadas sino que se firman convenios directamente entre el Estado nacional y estas entidades. El ingreso de los trabajadores a las cooperativas requiere un primer esfuerzo “militante”: armar un comedor –denominado copa de leche- en el barrio de donde sea el obrero que quiera ingresar a la cooperativa. Una vez establecida la confianza con el postulante, se pone a la orden de los referentes. Para mayo de 2003 ya tenían los terrenos adjudicados para que la primer cooperativa comenzara la construcción en el Barrio de Alto Comedero donde, según algunos arquitectos, no se podría construir debido a la composición abundantemente arcillosa del suelo. La lógica de la organización en lo que respecta a la construcción genera condiciones aún más pauperizadas para los trabajadores que cualquier otra cooperativa. El salario percibido por los cooperativistas era de \$2.500 para el año 2012. Mediante la extensión de la jornada laboral –hasta 12 horas de trabajo por día-, la TA consigue disminuir el plazo de construcción y quedarse con una diferencia al abaratar los costos y los tiempos. Con esa plata –conseguida a costa de la extensión de trabajo de los cooperativistas y los magros salarios pagados- inicia una nueva etapa de construcción de viviendas. Estas viviendas son entregadas a los cooperativistas, pero sin título de propiedad. Muchos trabajadores, que iniciaron sus tareas en la Tupac, decidieron irse: “Yo tenía a cargo dos cooperativas. Pero éramos diecisiete y muy pronto quedamos siete, porque muchos no aguantaron el ritmo de trabajo. Los que quedamos tuvimos que absorber todavía más.

Ese primer año yo manejé cinco cooperativas”.¹ De esta forma llegaron a construir, solo en Jujuy, 6.800 viviendas, dos escuelas secundarias con nueve anexos, una escuela primaria, una guardería, un Instituto Terciario, una fábrica metalúrgica, una fábrica de caños, un taller de carpintería, un Centro Integral de Rehabilitación para personas discapacitadas (CEMIR) y una fábrica textil. La Tupac Amaru, con 15 mil puestos de trabajo, se transformó en el tercer empleador más grande de la provincia, por debajo del Estado y del Grupo Ledesma. Se estima que recibe 14 millones de pesos por parte del gobierno nacional.

Poco a poco, la TA se va extendiendo a otras provincias. En Corrientes la organización cuenta con una fábrica textil; en Mendoza cooperativas de vivienda en cinco departamentos provinciales; en Chaco integra la Federación de Cooperativas de Trabajo Ahua Gataq Etaxa con cooperativas de vivienda y textiles; en Córdoba construyeron un plan de viviendas, una bloquera y se insertaron en los distritos más importantes del conurbano de la capital; en Salta tiene cooperativas textiles, huertas comunitarias y cooperativa de viviendas; en Capital Federal se encuentra en algunas villas, pero con poca inserción en el desarrollo cooperativo, lugar ya ocupado por los punteros macristas, aunque tiene una cooperativa de trabajo y una textil. En el Conurbano bonaerense se insertó a través de cooperativas textiles que funcionan en las barriadas más pobres del distrito de La Matanza. El socio elegido por Sala para instrumentar este plan es el Grupo Pampa Sur, que formó parte del sector empresario que fue opositor al gobierno en el año 2008 representando “los intereses del campo”, pero que después del conflicto se alió al gobierno nacional.

Kirchnerismo al palo

A medida que va creciendo, la TA se va haciendo cada vez más conocida. No solamente por la cantidad de recursos con los que cuenta, sino por actos de violencia, asesinatos y escraches, funcionando como grupo de choque que hace lo que el Estado no puede hacer abierta y sistemáticamente: reprimir a los trabajadores. En 2005 la TA agrede a militantes de la CCC y del MST, debido a las intenciones de la TA de liderar la movilización por el Apagón de Ledesma. El siguiente año, en la misma marcha, golpean a militantes del Partido Obrero. El 22 de julio de 2006, dos militantes de la CCC fueron interceptados por 15 matones al servicio de TA, que comenzaron a golpearlos. Ambos tuvieron que ser internados. Uno de ellos con una fractura de cráneo. El 7 de mayo de 2009 el Frente de Organizaciones Independientes, integrado

La Tupac Amaru es la organización social cooperativa que más lejos llegó: generó obras, trabajo y una estructura que ninguna otra organización pudo conseguir. Sin embargo, lo único que le pudo ofrecer a los desocupados fueron jornadas de trabajo extendidas, salarios de miseria y viviendas que no les pertenecen.

por el Movimiento Tupac Katari, la Corriente del Pueblo y el padre Olmedo, fue reprimido por la acción conjunta de la TA, la policía y la gendarmería. En el año 2010 el mismo D’elia le pide a Milagro Sala que deponga su actitud beligerante contra otras organizaciones sociales después de que militantes atacaran a unos obreros zafreros asentados en unos terrenos que, según dijeron los de la TA, el gobierno nacional les había cedidos a ellos. Algo similar ocurriría dos años más tarde. Pero en este caso, matan. El miércoles 5 de septiembre de 2012, dos colectivos junto a integrantes de la Organización Social “Titi Guerra”, pertenecientes a la Red de Organizaciones Sociales, se presentaron el Barrio Santa Bárbara de la ciudad de Humahuaca, a reclamar por tierras que estaban siendo habitadas por familias, alegando que ellos eran los verdaderos dueños. Producto de disparos desde la organización que llegó en los micros, el joven Daniel Condorí fallece.²

El 8 de agosto de 2015 matan de un tiro a Ariel Velázquez en la puerta de su casa de la localidad jujeña de San Pedro, luego de que repartiera boletas de la UCR de cara a las PASO del 9 de agosto. Días después, CFK declara en cadena nacional que en realidad Ariel era militante de la TA y que se quería usar políticamente su muerte para perjudicar al kirchnerismo. Con el paso de los días se va a saber que el militante asesinado estaba estudiando en una de las escuelas de la TA, en donde le habían exigido afiliarse a esa organización para poder estudiar. En el año 2011 se produce un desprendimiento dentro de la TA. Se conforma la agrupación “La 27”, dirigida por Alejandro “Pilo” Mansilla. Está conformada por Ospu (organización social Pueblos Unidos), Juana Azurduy, Facundo Quiroga, Jóvenes Obreros Jujeños, Organización Moreno, Segundo Centenario y agrupaciones de distintos barrios de la ciudad y la provincia como la Red de la Quebrada y la Puna. Se desprendieron de la agrupación liderada por Milagro Sala denunciando problemas de caja, maltrato y verticalismo. Mansilla afirma que con el monto obtenido por parte de las partidas asignadas por el Estado, la cúpula

SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS

www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

PARA SEGUIR DESENMASCARANDO
LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS

www.tvpts.tv

Seguinos en



ATRAPADOS EN LIBERTAD

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de expresiones populares, fotos sonoras de las referencias que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com

Estos grupos se pelean entre sí por los recursos enviados por el Estado. En marzo de 2012, frente a la plaza principal de San Salvador de Jujuy “La 27” pedía trabajo para los miembros de las 15 cooperativas que nuclea esta agrupación, capacitación y ayuda a los comedores. Fue atacada por una fracción de la hinchada de Gimnasia y Esgrima de Jujuy que responde a Milagro Sala, “La banda de la flaca”. Por su parte, la “La 27” pelea por su espacio de poder dentro de las organizaciones barriales con la misma metodología que la Tupac Amaru: a los tiros. “Pilo” Mansilla fue detenido por haber secuestrado, torturado y violado a Maximiliano Tolaba por haber robado, según se excusaban los agresores.⁴ Las dos agrupaciones se valen de una banda de lumpenes para no perder el negocio de la miseria y arrastran a los desocupados bajo sus organizaciones, ya que son los únicos que tienen un poder de presión suficientemente importante para conseguir y repartir el vuelto de la caja estatal.

La TA tiene una relación directa con la Casa Rosada. Funciona acorde a la estructura que el kirchnerismo diseñó para quitarle poder de negociación a los gobernadores, intendentes y punteros políticos. Los programas como el Plan de Emergencia Habitacional o el Plan Argentina Trabaja -de los cuales la TA es beneficiaria- dependen económicamente tanto del Ministerio de Planificación como del Ministerio de Desarrollo Social. El gobernador Fellner, en este caso, no tiene ningún tipo de injerencia en los acuerdos políticos que se establecen entre las organizaciones sociales jujeñas y el gobierno nacional. Solo lo necesita para que firme los convenios y para que entregue tierras para construir viviendas. Tiene una función meramente administrativa. Para la TA, el gobernador Fellner es en algún punto un competidor, ya que ambos se pelean por quien puede obtener mayores recursos por parte de la Casa Rosada. Por lo tanto, la relación entre ambos no ha sido buena. En el 2011 la TA participa por primera vez en la historia de la organización en la campaña electoral en apoyo a la candidatura para un segundo período de la presidenta Cristina Fernandez de Kirchner “sin pedir a cambio candidaturas ni cargos en el gobierno”.⁵

A black and white photograph capturing a large-scale political rally or protest. In the immediate foreground, two women are the central figures. The woman on the left, with long dark hair and wearing a dark jacket, holds a flag with a cross emblem and points her finger towards the crowd. The woman on the right, wearing a white t-shirt, is looking towards the same direction. Behind them, a vast crowd of people fills the frame, many holding various flags. A large flag with a prominent cross is visible on the left side of the image. The scene is set outdoors, with trees and structures visible in the background under a cloudy sky. The overall atmosphere suggests a significant public demonstration.

Finalmente, luego de años de disputas por las partidas presupuestarias del gobierno y ante el efecto del crecimiento de Gerardo Morales en las urnas, Sala y Fellner sellan una alianza y van juntos bajo el sello del FPV a nivel nacional. No pueden prevenir la decadencia y Gerardo Morales se impone en la provincia. Milagro Sala perdió a pesar del poder que consiguió al manejar uno de los mayores presupuestos provinciales. El kirchnerismo ideó un sistema con el cual pudo contener a la población sobre población relativa de Jujuy pero manteniéndola en la miseria y en la dependencia política. Estas causas explican la primera derrota electoral del peronismo en Jujuy en 32 años.

La TA es la organización social cooperativa que más lejos llegó: generó obras, trabajo y una estructura que ninguna otra organización pudo conseguir. Lo consiguió gracias a su alineamiento con el gobierno kirchnerista. Pero los salarios y las condiciones laborales de los obreros son similares a cualquier otra cooperativa que haya obtenido los recursos delimitándose del gobierno. Lo que consiguió el kirchnerismo tras doce años del modelo —con precios históricos de la soja— es repartir miseria entre los desocupados, lo que finalmente le jugó en contra. La caída del FPV, y de Sala en particular, muestran los límites de la política bonapartista y de la contención que el Estado argentino puede dar a la sobrepoblación relativa.

ideología, tiene la lógica de que si hay recursos, no hay presión. Por tanto, no se debe descartar la posibilidad de que si el gobierno macrista le sigue girando los millones de pesos para sus organizaciones, Sala acuerde una convivencia pacífica. No obstante, la estructura para estatal que Sala tiene en su poder resulta un obstáculo para alcanzar una dominación plena sobre la provincia. En ese sentido, lo más probable es que Morales y Macri busquen disgregarla. Detrás están los trabajadores precarizados de las cooperativas, quienes de no alcanzar una independencia política, seguirán a merced de esta banda de lúmpenes o del gobierno de turno. Lo único que le pudo ofrecer el bonapartismo kirchnerista y sus movimientos sociales a los desocupados fueron jornadas de trabajo extendidas, salarios de miseria y viviendas que no les pertenecen. La conformación de entidades cooperativas no debe ser el camino a seguir por parte del movimiento piquetero, ya que son un fraude laboral que tiene la función de contener a los desocupados y abaratar los costos estatales. El Macrismo no les va a ofrecer nada mejor. Por ello, es necesario que la izquierda vuelva a hacer pie entre los desocupados, hoy encubiertos como cooperativistas.

¹Russo, Sandra: *Milagro Sala Jallalla*, Colihue, Buenos Aires, 2010, p. 103.

²Base de datos de LAP, archivo del CEICS.

³*Perfil*, 11/03/2012. Disponible en <http://googl/FsTS6L>

⁴*Jujuy al día*, 22/09/2014. Disponible en <http://goo.gl/neFPcG>

⁵*El Tribuno*, Jujuy, 19/03/2011. Disponible en <http://goo.gl/rqJGZH>

⁶*Infobae*, 29/08/2013. Disponible en <http://goo.gl/tKBMnM>

⁷*Jujuy al Momento*, 27/02/2014. Disponible en <http://goo.gl/21gwj2>

⁸Audisio, Nahuel: “Koljós para todos (y todas)”, en *El Aromo* n° 87.

Enero-febrero de 2016 *El Aromo* 15

oKupas

Sobre las condiciones de vivienda en la década kirchnerista



Julia Egan*
TES-CEICS

La reciente toma de tierras en la localidad de Merlo desató nuevamente el fantasma del Indoamericano. Se trata de 340 viviendas en construcción de un plan federal y 60 hectáreas de propiedad privada (el doble que el Indoamericano), donde entre 2.000 y 3.000 familias se instalaron en búsqueda de un lugar donde vivir. Como suele suceder, se reflataron las teorías de pases de factura entre gestiones y movidas punteriles. Menéndez, el intendente electo por el Frente para la Victoria, acusó al saliente Othacché —quien gobernó el partido durante nada menos que 24 años— de vaciar el municipio, doblar la planta permanente de empleados, aumentar el gasto e impulsar tomas, en la víspera de su asunción. Lo que se pasa por alto es que nadie se expondría a semejante situación si no antecediase una necesidad. Y en la década kirchnerista, lejos de avanzarse sobre el problema de la vivienda, se retrocedió respecto del período anterior.

¿Quiénes son los ocupantes de Merlo?

Según los testimonios de los ocupantes que hablaron con la prensa y de los que pudimos entrevistar, el movimiento empezó el 21 de octubre, días antes de las elecciones, cuando el rumor de la toma del predio del barrio “Libertad” de Merlo comenzó a circular de boca en boca. Así, los potenciales ocupantes evaluaron su situación habitacional actual y llegaron a la conclusión de que la única forma de asegurarse un lugar propio donde vivir era ocupar un terreno. No casualmente se trata, casi en su totalidad, de obreros desocupados u ocupados en negro en actividades como construcción, herrería, servicio doméstico, entre otras. Es decir, la capa más pauperizada de la clase obrera. Todos viven “de prestado” en casas compartidas con una o más familias o en habitaciones alquiladas a un alto costo. El hacinamiento y la precariedad habitacional son, por lo tanto, otros denominadores comunes de este sector. Los entrevistados plantean ambos aspectos de sus condiciones de vida, como en el caso de Fedra, que cuenta con un plan Argentina

Trabaja a partir del cual se desempeña en una cooperativa, mientras que su marido es un albañil que trabaja en blanco. Ambos viven en la casa de sus suegros, donde conviven en una pieza donde, además de la cama, también tienen una pequeña cocina y un baño. Su madre, que también se plegó a la toma, trabaja a domicilio haciendo tareas de limpieza y cobra un plan social, además de cuidar a su marido, que sufrió un ACV. Cuenta con el aporte que pueda hacer su hijo con algunas changas. Otra entrevistada, Estela, por su parte, relata que siempre trabajó en negro y que en el intento de tener una casa propia fue estafada dos veces. Actualmente, son cuatro adultos y ocho chicos en una casa con dos habitaciones. Johana, que tiene dos hijos, asegura que es imposible pagar 2.500 pesos por una pieza, ya que su marido alterna entre las changas y las tareas de albañilería, y por eso tienen que vivir en la casa de sus suegros. Otra mujer llegó desde Rafael Castillo. Era una trabajadora en blanco que fue despedida de una fábrica después de cinco años y, a raíz de la quiebra de la empresa, no cobró las quincenas adeudadas ni la indemnización. También vive en la casa de sus padres, con su marido (que hace changas) y dos hijos, todos se arreglan entre dos habitaciones, la cocina y el comedor. Desde un inicio, estos trabajadores plantearon que querían que se loteara el terreno y pagar por él una cuota accesible a sus ingresos, de alrededor de 500 pesos por mes. Esto habla por sí solo de que la vida de estas familias roza la supervivencia, aunque los medios lo presenten como una “pretensión” ridícula. Es que ante la falta de vivienda se presentan varios problemas. En primer lugar, resulta sumamente difícil acceder a un alquiler. Ya sea una pieza en una villa o un barrio del conurbano, se parte de los 2.500-3.000 pesos. El alquiler promedio de un departamento de dos ambientes en Capital Federal se ubicó en los 4 mil pesos en agosto de este año (sin contar todo el dinero en efectivo necesario para entrar ni expensas).¹ En abril, promediaban los 2.400 pesos en Córdoba y los 3.400 pesos en Rosario.² En segundo lugar, es imposible para cualquier trabajador acceder a una línea de crédito (como veremos más adelante, inclusive al PROCREAR). Por último, saben que entrar en un plan de construcción de viviendas no les garantiza en

absoluto acceder a ella: “No queremos que nos hagan las viviendas porque tenemos miedo que queden como las casitas que armaron. Lo único que queremos es que agilicen los pasos para acceder a las tierras, pagarlas y construir nuestras casas. Estamos completamente seguros que con un plan de viviendas de ellos vamos a envejecer.” Por eso empezaron a organizar el trazado de calles y el loteo de terrenos de 10 metros por 30 para cada familia, ayudándose con los planos de algunos vecinos que se solidarizan con la toma, en general familiares de los ocupantes. De esta forma también tuvieron que garantizar el censo, que fue promovido por la Provincia pero que los funcionarios finalmente delegaron a los ocupantes. Así, aquellos evitaron la demanda de interiorizarse sobre las condiciones de vida que imperaban en la toma tras 20 días de ocupación. Además, la gobernación les prometió el envío de agua y baños químicos, lo que no cumplieron. A esto se agrega la intervención de organizaciones y partidos de izquierda, fundamentalmente el Polo Obrero (PO), FPDS, el PTS, y el MST, que promovieron una movilización hacia la casa de la provincia de Buenos Aires y el pedido de expropiación de los terrenos. Frente a estas acciones, las amenazas más o menos directas no tardaron en llegar. Hasta ahora, la única respuesta que han recibido es el envío de 500 policías bonaerenses que custodian el lugar. Además, se les había pedido que, una vez realizado el censo, se retiraran del lugar para negociar, condición que no fue aceptada tras la experiencia de otras tomas. No faltó el condimento de extorsión y oportunismo político: el subsecretario de Urbanismo Social de la Provincia, Ricardo Spaletti, dijo antes del balotaje que negociarían con los dueños del predio “para ponernos de acuerdo y para que una vez que Scioli sea presidente, a través de la Secretaría de Tierras de la Nación, podamos adquirir esos predios y completar así el trámite de urbanización”. Una muestra de los únicos intereses que guían al kirchnerismo en materia de vivienda.

Un problema nacional

Tras la ocupación del predio del barrio Libertad, solo en Merlo se dispararon tomas en al menos cuatro barrios (sobre la ruta provincial 1001, B° Martín Fierro, Agustín Ferrari y Mariano Acosta). Pero durante este año, trascendieron en el país otras 21 ocupaciones de magnitud importante, de las cuales ocho tuvieron sitio en La Plata. Recordemos el desalojo con represión por parte de la policía Bonaerense el 7/5 pasado en la localidad de Abasto de ese partido, donde se encontraban 1.400 personas tomando un terreno de aproximadamente 40 hectáreas. Tras la represión, se consiguió la ley de expropiación y los ocupantes deberán pagar —de concretarse— cuotas que no excedan el 10% de sus ingresos. Otras tomas en la provincia se desarrollaron en Tandil (120 familias que aún siguen en la toma) y Tigre. En Córdoba, este año se realizaron al menos cuatro ocupaciones: en Juárez Celman, B° Ampliación Cabildo, Nueva Esperanza y frente a Parque de las Rosas. Se calcula que en esa provincia existe un déficit habitacional del 50%.³ Para Río Negro y Neuquén se estima que existen 75 mil personas viviendo en tomas.⁴ Solo en Bariloche existen 14, de distinta antigüedad, en las que viven 4.000 personas, aunque en otras localidades la situación es peor: 4.500 en El Bolsón, 6.600 en Neuquén, 18 mil en Cipolletti, y 33 mil

En la década kirchnerista, lejos de avanzarse sobre el problema de la vivienda, se retrocedió respecto del período anterior. El “modelo”, que se supone benefició a los más necesitados no pudo garantizar el acceso a la vivienda, ni siquiera mejorar sus condiciones.

en Neuquén capital. Este año, en Santa Fe, la toma en el barrio América, de Reconquista, fue seguida de otro intento en la zona norte de la ciudad y se registró otro caso en San Javier. En Jujuy, el Sindicato de Empleados y Obreros Municipales, encabezado por el “Perro” Santillán, dirigió una toma en Campo Verde, que reunió al menos 3 mil personas. Para 2011, en esta provincia, existían 50 mil familias sin vivienda y cuatro años después, incluyendo todas las formas de asignación de viviendas, se entregaron tan solo 20.000.⁵ Podríamos replicar el análisis en cada una de las provincias y el resultado sería similar. Pero la cuestión es que, cada vez más, las capas más pobres de la clase obrera deben solucionar el problema del acceso a la vivienda con sus propias manos.⁶ Y esto no es casualidad: entre el 2001 y el 2010, la década ganada nos dejó una caída de dos puntos en el porcentaje viviendas cuyos habitantes son propietarios de terreno y vivienda, que pasó del 71% al 69%. Pero además, aumentaron los inquilinos (del 11% al 16%) y se mantuvieron el resto de las categorías precarias de propiedad. Es decir, que aunque la población creció, las iniciativas en la materia no solo no garantizaron el acceso de la totalidad de la población sino que inclusive se retrocedió, aunque sea levemente. Este movimiento se replica en los grandes núcleos poblacionales (ver cuadro). A la caída en el acceso a la propiedad de la vivienda, se suma la degradación de algunos servicios. Por ejemplo, mientras en el 2001 el 65% de los hogares tenía acceso a gas de red, en el 2010 lo hacía el 57%. Otros servicios descienden en menor medida, pero aun así demuestra la falta de preocupación en el tema: el acceso del transporte público en el 2001 era del 79% y la pavimentación alcanzaba al 73%, ambos descendieron en un 1%, mientras que la presencia de desagüe de inodoro a red pública pasa del 55% al 53%. La extensión de las cloacas y del gas de red -el caballito de batalla de Cristina con el que promociona las obras que se pueden financiar con la confiscación al salario en blanco mediante el impuesto a las ganancias- tampoco mejoró de forma notoria. El desagüe a red pública paso de cubrir al 66% de los hogares en 2001 a tan solo el 69% en 2015. En el Gran Buenos Aires la situación es peor. Si bien desde 2001 la cobertura aumentó en 5 puntos, solo cubre al 51% de los hogares. La presencia de gas de red bajó un punto a nivel nacional, del 71% al 70% y en el Gran Buenos Aires pasó del 70% de la cobertura al 68%. El repaso de tantos números sirve para mostrar cómo el conjunto de la clase obrera argentina no deja de ver empeoradas sus condiciones históricas de existencia. Al deterioro de las condiciones salariales y de trabajo, se suma también el de las condiciones de vivienda, lo que no deja más alternativas que la acción directa.

Librados al azar

Las pocas iniciativas del kirchnerismo en materia de vivienda no alcanzaron, como



vimos, no ya para mejorar los índices de vivienda, sino siquiera para sostenerlos. ¿Cuáles son las alternativas? Un crédito hipotecario exige contar con el 30% del valor de la propiedad en efectivo. Un informe apunta que, para poder comprar un departamento de 45 metros cuadrados en el barrio porteño de Constitución, se deberían pagar 16 mil pesos por mes a 20 años, para lo cual se necesitaría demostrar ingresos mayores a 40 mil pesos mensuales.⁷ En respuesta a esta creciente imposibilidad se lanzó en 2012 el Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar (PRO.CRE.AR), que tiene como objetivo la asignación de 400 mil créditos, aunque no se especifica con qué plazos. A grandes rasgos, podríamos decir que esto no alcanza a cubrir el déficit de 3.500.000 viviendas, habitadas por población que no es propietaria. Muestra de esto es que se han anotado en el sorteo del PROCREAR al menos 1.350.000 familias que necesitan acceder a una vivienda propia. De esas, 570 mil fueron sorteadas, pero solo se pusieron en marcha 200 mil viviendas, de las cuales no sabemos cuántas han sido finalizadas y entregadas de forma efectiva.⁸ Pero además, el plan se presenta ciertamente restrictivo. El monto máximo de crédito para una vivienda a estrenar es de 650.000 mil pesos, lo que representa una compra de alrededor de 928.500 pesos o 95.800 dólares a cambio oficial y 61.700 dólares blue.⁹ Esto implica contar con casi 280 mil pesos en efectivo. Según el informe citado anteriormente, un departamento usado de

45m² en Parque Patricios tenía un valor de 954 mil pesos en abril de este año. Para que una familia pueda acceder a esta línea de crédito, no solo debe demostrar ingresos registrados por hasta 8 mil pesos mensuales, sino por lo menos un año de antigüedad laboral con sus respectivos recibos de sueldo (también en el caso de empleadas domésticas y en el caso de obreros rurales temporarios se agrega el pedido de tres temporadas continuas de trabajo), no registrar retrasos en pagos durante el último año, además de que ya debe estar hecha la reserva de la compra. El problema aparece a la hora de tomar créditos para la construcción, que en la actualidad representan el 52% del crédito entregado. A lo largo del país pueden encontrarse denuncias de que el monto asignado para los que presentan ingresos de hasta 8 mil pesos, 125.000 pesos, no alcanza para adquirir un terreno habilitado para la construcción.¹⁰ Pero el colmo es que, lejos de la realización de estudios socioeconómicos que permitan determinar casos prioritarios, el acceso a la vivienda en la Argentina de hoy se sortea por Lotería Nacional. El kirchnerismo, reconociendo el manejo discrecional que ha hecho de la asignación de los beneficios sociales, se escuda en el azar del juego para asignar créditos.

El sueño de la casa... tomada

Aunque huelga decirlo a esta altura, si los ocupantes tuviesen otra alternativa,

simplemente no estarían allí. Nadie se expondría a sí mismo, a su familia, a sus hijos, a una vida a la intemperie, a perder el único techo que tienen —aunque más sea de alquiler y precario— y a la amenaza latente de la represión si realmente tuviese otra forma de solucionar el problema. Como vimos, no se trata solamente de la imposibilidad de generar ahorro, sino que estamos ante una amplia capa de la población obrera que no puede pagar el alquiler de una pieza o vivienda pequeña. Por lo tanto, no se trata de ampliar o reforzar la línea crediticia. De los 3 millones y medio de viviendas que faltan, solo 200 mil familias se anotaron en el PROCREAR. El resto no puede cumplir los requisitos o se encuentra desalentada por términos y límites del programa, caso contrario se anotaría. Incluso entre quienes lograron anotarse y salir sorteados, hay un porcentaje que no logra concretar la adquisición de la vivienda o terreno. Ni hablar del crédito privado al que no puede acceder una familia que acredite menos de 40 mil pesos mensuales, y solo para vivir en uno de los barrios más inseguros de la Capital Federal. La pregunta es: ¿qué sucedió con todos los planes y obras que los gobiernos kirchneristas destinaron a la capa más pauperizada de la clase obrera? Tras 12 años de gobernar con un presupuesto estatal elevado, gracias a que el precio de la soja alcanzó niveles históricos, el “modelo” que se supone benefició a los más necesitados no pudo garantizar el acceso a la vivienda, ni siquiera mejorar sus condiciones. Cuando apremia la necesidad, no hay disyuntiva. La toma de tierras es la máxima expresión del disparate del régimen de la propiedad privada. No se puede trabajar hasta

el último día de nuestras vidas para terminar de pagar un crédito (en el mejor de los casos) o el alquiler de un departamentito o una pieza. En la experiencia de los últimos años, las tomas se muestran como una acción más bien caótica, aunque pueden verse intentos de organización, según el caso (en Merlo, el PO y el FPDS). Pero son direcciones que no llegan a cristalizar porque no hay un programa detrás. Es un déficit de la izquierda hacer pie en este sentido, sobre todo porque el problema tiende a agudizarse y porque el ajuste que se viene no hará más que empeorarlo. La organización de la sobrepoblación relativa parece haber quedado en olvido tras el 2001.

Notas

*Con la colaboración de Nicolás Grimaldi y Sebastián Cominiello.

¹*Infobae*, 23/9/15, disponible en <http://goo.gl/sC0vzc>.

²*Profesional*, 29/4/15, disponible en <http://goo.gl/VWtsRD>.

³*Página 12*, 10/7/15, disponible en <http://goo.gl/D3njbV>.

⁴*Diario Río Negro*, 28/7/15, disponible en <http://goo.gl/oUbhmd>.

⁵*Prensa Obrera*, 14/5/15, disponible en <http://goo.gl/OjQhJ4>.

⁶Sobre las acciones de la clase obrera por acceso a la vivienda bajo el kirchnerismo véase “Soldados en busca de capitanes”, en *El Aromo* n° 64. Disponible en <http://goo.gl/G9KaLb>.

⁷*Clarín*, 17/4/15, disponible en <http://goo.gl/yqbF6Z>.

⁸Portal oficial del PROCREAR, 25/11/15, disponible en <http://goo.gl/LLwPmP>.

⁹Cotización del 1/12/15.

¹⁰Véase, por ejemplo, <http://goo.gl/oqSASQ>.



Rodolfo Ortega Peña
BIBLIOTECA
Eduardo Luis Duhalde

Felipe Varela

Caudillo americano

Rodolfo Ortega Peña
Eduardo Luis Duhalde
COLIHUE

FELIPE VARELA

Caudillo americano

RODOLFO ORTEGA PEÑA
EDUARDO LUIS DUHALDE

Historia del caudillo catamarqueño que se animó a desafiar al gobierno central de Buenos Aires con un ejército de apenas 5.000 hombres.

COLIHUE

LIBROS QUE HACEN CAMINO
www.colihue.com.ar

Marina Kabat, de *Razón y Revolución*, Jorge Altamira, del Partido Obrero, y José Castillo, de Izquierda Socialista, debatieron sobre la importancia de la obra de la revolucionaria alemana para pensar el problema de la revolución en la Argentina y del papel del FIT en ese proceso.

Primera ronda de intervenciones

Marina Kabat: Creemos que la obra de Rosa Luxemburgo es central y nos aporta valiosas herramientas para la discusión en torno a la construcción en la Argentina del partido revolucionario. Rosa es la figura más destacada del ala radical de la socialdemocracia alemana, que va a empezar a buscar otra táctica alternativa al parlamentarismo dominante en el partido. Se empezó a discutir la posibilidad de otras medidas de acción directa a través de la huelga de masas. La experiencia con la Revolución Rusa de 1905 es central para Rosa, el contraste entre lo que estaba pasando en Rusia y en Alemania, donde el partido decía que a las huelgas había que controlarlas. Rosa ve en Rusia que las organizaciones sindicales crecen en medio de la tormenta revolucionaria y que no había, como decía la socialdemocracia, que esperar que los obreros se afiliaran al sindicato y al partido. Decía que las huelgas en Rusia no eran producto de la barbarie rusa y su atraso, sino del desarrollo político de la clase obrera rusa y que, en ese sentido, los políticos alemanes tenían que aprender de la clase obrera rusa y no al revés. Esto es lo más importante que aporta una de sus obras fundamentales, *Huelga de Masas, partido y sindicatos*.

El problema es que esa obra también expresa los elementos espontaneístas de Rosa Luxemburgo, donde plantea que no solo las masas resuelven las cuestiones tácticas, sino también, en gran medida, la dirección política. Para Rosa Luxemburgo dirigir políticamente a las masas, termina siendo igualmente un adaptarse al desarrollo de las masas y no adelantarse al mismo. Al mismo tiempo Rosa cree que no está en las facultades de la dirección política del partido decretar una huelga general. Más allá que como descripción de los hechos pueda ser cierto, no ve esto como un déficit sino como una virtud. Y cuando uno contrasta el balance que hace Rosa con el que hace Lenin, encuentra que los puntos que Lenin ve como pendientes a desarrollar de la revolución de 1905, Rosa los ve como su mayor virtud. No hay que ser injustos, ambos escriben sus balances con fines políticos distintos. Lenin escribió su balance pensando en Rusia, en cómo en la segunda vuelta se obtiene otro resultado. Rosa escribe su balance pensando en Alemania, en qué pueden aprender los obreros alemanes de esto. De todas formas, este espontaneísmo, estas funciones acotadas de la dirección política, es una constante en sus obras. Ya estaban en el texto anterior *Problemas de la organización socialdemócrata rusa*, donde Rosa critica a Lenin y dice: “yo prefiero los errores de las masas, que los aciertos de los dirigentes”. En *Huelga de masas* insiste en esto. Si hay algún problema, las masas lo van a resolver en su momento. Hay que acompañar y apuntalar un poco el horizonte de las masas, pero no necesariamente anticiparse a eso. Este es el gran problema político de Rosa Luxemburgo: su espontaneísmo, que se va a ver también en su trayectoria política. Rosa se opone a la creación de la Tercera Internacional porque dice que tiene que surgir de abajo para arriba. De la misma manera que se opuso y demoró la conformación de un partido independiente separado de la socialdemocracia por mucho tiempo. Es más, cuando se separan de la socialdemocracia no es por iniciativa propia, sino que la socialdemocracia los echa en el 17. Cuando son echados, tampoco crean un partido revolucionario, se suman al de Kautsky. Entonces llega la revolución alemana en noviembre del 18, la socialdemocracia sube al poder y ellos no tienen todavía un partido revolucionario propio. El Partido Comunista Alemán se funda a los últimos días del 19, solo dos semanas antes de la insurrección fallida de Berlín, que les va a costar la vida a Rosa Luxemburgo y a Karl Liebknecht. Sintetizando, cuando uno ve las obras de Rosa Luxemburgo y su trayectoria, hay muchas cosas para aprender, por la positiva y por la negativa. Por la positiva, su combate al reformismo y al parlamentarismo. Su capacidad para pensar ella misma los problemas del presente y si es necesario criticar los dogmas del pasado. Por la negativa, también tenemos para aprender de ella: que

EDICIONES RYR

El FIT y las lecciones de Rosa Luxemburgo

Un debate con José Castillo y Jorge Altamira a propósito de la presentación de *Espontaneidad y acción. Debates sobre la huelga de masas, la revolución y el partido*, de Rosa Luxemburgo (extracto).

es muy peligroso demorar la construcción del partido revolucionario. En ese sentido, nos pareció importante hoy editar este libro. Pese a la importancia que hoy tiene el FIT, nosotros creemos que a veces pareciera que hace al revés. Sigue los errores y desoye los aciertos, con una tendencia crecientemente parlamentarista y con una abstención a tratar de incidir en la conciencia de las masas desarrollando su conciencia revolucionaria y socialista, recayendo en ese sentido en cierto espontaneísmo. Para nosotros, la pregunta es: si hay crisis, tarde o temprano, las masas argentinas van a salir a la calle, como en el 2001, ¿Vamos a poder incidir ideológicamente en esas masas? Para que la próxima vez que salgan no se pueda canalizar la crisis en una nueva opción bonapartista, ¿va a haber un partido revolucionario fuerte, unificado, formado de antemano, capaz de llevar esas masas a la victoria y de construir el socialismo? Esa, para nosotros, es la pregunta del momento.

José Castillo: Rosa Luxemburgo es para nosotros, los marxistas revolucionarios, nuestra. Ahora bien, como decía Trotsky, nuestra defensa no es incondicional y entonces tenemos la obligación de entrar a la crítica y a los debates. ¿Qué pasa con el llamado espontaneísmo de Rosa Luxemburgo? ¿Qué pasa con la relación Rosa Luxemburgo-construcción del partido? Efectivamente, para Rosa el sujeto en el que ella pone toda su confianza son las masas. Daría la sensación que la masa por sí misma crea al partido, crea la dirección. Muchas veces la masa y el partido son lo mismo. Ahora ¿qué es lo que está tratando de decir Rosa Luxemburgo detrás de este endiosamiento del rol de las masas? Rosa es la defensora de lo que ella llama la huelga de masas o la huelga de masas política. La socialdemocracia de conjunto, no sólo Bernstein sino también Kautsky, oponía lo que ellos llamaban “la probada táctica del parlamentarismo” a la barricada de 1848, de la comuna de París del 71. Esa pelea que da Rosa, es una pelea contra los dirigentes de su partido y contra los dirigentes sindicales. Entonces, ¿Por qué lo de la espontaneidad? Porque la socialdemocracia alemana decía muchas veces que no se podía hacer la huelga si primero no estaban los obreros afiliados a los sindicatos y al partido socialdemócrata. O sea, había una oposición política a la huelga detrás de estas excusas. Entonces, sí efectivamente hay exageración en el espontaneísmo de Rosa Luxemburgo. Pero aún en esa exageración Rosa tenían razón, en ese contexto y con quien discutía. Rosa era el ala revolucionaria frente a las posiciones conservadoras. Por supuesto en esta misma época Rosa tiene un gran acierto y un enorme error. El acierto es que Rosa está en contra del aparato del partido y lee algo mucho mejor que Lenin. Rosa Luxemburgo se da cuenta el carácter conservador de Kautsky mucho antes de 1914, y Lenin no. Del otro lado, en el debate de la división de la socialdemocracia rusa entre menchevique y bolchevique, Rosa Luxemburgo se coloca del lado de los mencheviques con posiciones muy parecidas a las de Trots-

ky en aquel momento. Sí, es cierto, que después hay una evolución del pensamiento de Trotsky. Es evidente que Rosa no llega a eso. ¿Que confunde Rosa conceptualmente? Creemos que confunde el sujeto social de la revolución: la clase obrera con el sujeto político. Rosa no es capaz de dividir dos tareas que están unidas intrínsecamente, pero que tienen sus especificidades. Una tarea fundamental de los revolucionarios es promover la movilización de las masas, su auto organización, las huelgas parciales, generales. La otra es la construcción del partido que tiene puntos de contacto, pero sus reglas no son exactamente las mismas. Una tarea objetiva versus una tarea subjetiva. Ahí, en la incapacidad de resolver eso, se pierde Rosa. Quizás Rosa no avanzaba en la necesidad de la especificidad, de la construcción organizativa, del trabajo gris y cotidiano, que es central a la construcción del partido, revolucionario.

Jorge Altamira: ¿Que entendemos por partido y que entendemos por espontaneidad? En *Historia de la Revolución Rusa* Trotsky dice que la Revolución Rusa la expresión de la intervención de las fuerzas elementales de las masas en la historia, que es el momento más creativo de las masas. ¿Qué es la espontaneidad? Cuando las masas intervienen en el proceso social, reflejando una tendencia de revolución histórica. Objetivamente no están ejerciendo ninguna clase de espontaneidad, son los portadores de un desarrollo de transformación. Porque los campesinos rusos ni habían escuchado a Lenin, no conocían el segundo Congreso de la Social Democracia, ni habían leído las Tesis de Abril, lo mismo que tantos proletarios en Rusia. Sin embargo iban en una dirección determinada. El acierto del partido bolchevique fue haber advertido con anticipación esa tendencia política general y haber trabajado, anticipadamente, sobre lo que sería más adelante la profunda irrupción espontánea de las masas. Por eso Trotsky, en *Historia de la Revolución Rusa*, dice que no fue espontáneo. Como en el libro se discute mucho sobre contener a las masas, la pregunta es cómo saber que en ese momento si a las masas había que expulsarlas o controlarlas. Los bolcheviques no llegaron a sacar un volante. La revolución de febrero la hicieron las masas y los aparatos intervinieron para hacer los Sóviets que se formaron a partir de un acuerdo político entre todos los partidos de izquierda. No fueron una creación espontánea. La creación espontánea fueron los soviets de 1905. Es muy importante señalar, para que vean las contradicciones, que Lenin fue un adversario de los soviets de 1905. El que más aprendió de sus propios errores fue Lenin, que evidentemente en 1917 no tuvo desorientación. El famoso partido que debía existir previo a una revolución, en marzo de 1917, apoyaba al gobierno burgués. Entonces tenemos que entender por espontaneidad de las masas, no cuando un obrero destruye la maquinaria, como ocurría al principio del capitalismo. Cuando aparece en escena, en masa, para que sea un fenómeno colectivo, tiene que tener esa característica espontánea porque los

obreros no tienen tiempo de elaborar primero en un laboratorio la teoría de lo que van a hacer. Conjugan un proceso histórico con su intervención. Entonces, cuidado con el problema de la espontaneidad porque desarrolla la hipertrofia del aparato. El partido no es el aparato. Como toda organización se manifiesta con un aparato. Pero los partidos políticos se desarrollan a través de una experiencia histórica y sacan conclusiones que se cristalizan en programas, y el propio partido se va destacando en la sociedad a través de un proceso de diferenciación que permite la lucha política. Incluso los dirigentes. No se puede decir que la espontaneidad de Rosa Luxemburgo tuviera que ver con un rechazo al partido, porque ella pertenecía al partido por excelencia del marxismo. El Partido Socialdemócrata de Alemania, que para Lenin era el modelo sobre el cual él construía el partido bolchevique. Entonces cuidado con cosificar la espontaneidad y cosificar al partido. El partido un producto histórico. Hay que ver qué proceso de lucha de tendencias se ha desarrollado.

¿Tiene vigencia la huelga política de masas en Argentina? ¿En el mundo? La última vez que estuve en una huelga política de masas en Argentina fue en junio-julio de 1975. Hace mucho que no escuchamos una huelga política de masas. Y por los partidos no se preocupen. Porque el Partido de la Socialdemocracia alemana, el Partido Socialista italiano o el Partido Bolchevique no hay. ¿Va a haber huelgas políticas de masas? Si llega a haber huelgas políticas de masas va a ser con estas decisiones complejas de desarrollo político. Porque no están los grandes partidos formados en la historia por las grandes masas. De un debate como el que se desarrolla acá, tendría que salir una resolución política que se llame “la huelga política de masas en la segunda década del siglo XXI” y defina las características de la crisis mundial. Y para fomentar esto es necesario que el Frente de Izquierda desarrolle una extraordinaria actividad parlamentaria. Porque el Frente de Izquierda no adolece de parlamentarismo, sino de falta de parlamentarismo. Nosotros tendríamos un gran progreso si pudiéramos alentar la huelga, la idea de política de masas, desde el Congreso en las intervenciones de los diputados, en las legislaturas, pedidos de sesión para apoyar a los obreros.

Segunda ronda de intervenciones

Marina Kabat: ¿Qué es el partido? ¿Qué es la espontaneidad? Dijo muy bien Jorge que el partido es una experiencia histórica que va condensando un programa. Por eso mismo, yo creo que a pesar de toda su militancia partidaria, Rosa Luxemburgo no construyó un partido hasta los últimos días de su vida. Porque la socialdemocracia tenía un programa reformista. Entonces Rosa Luxemburgo militando en la socialdemocracia no construía un partido revolucionario, por más grande que fuera la socialdemocracia. Y si bien Lenin dijo que la socialdemocracia era el modelo el partido que quería seguir, el Lenin que dijo eso es el mismo Lenin que le daba la razón a Kautsky contra Rosa. Es el mismo Lenin que luego lo revisa y que cuando habla de Rosa Luxemburgo, que escribe el panfleto Junius, dice: “no parece un individuo de partido, parece el texto pacifista de un individuo aislado, carente de camaradas forjados en un partido revolucionario”. Entonces en el 16, Lenin le dice a Rosa, vos no tenés un partido y tenés que construirlo, porque si no tenés una organización con un programa revolucionario, no tenés un partido revolucionario. El problema de la espontaneidad hay que pensarlo muy bien. Una cosa es que en la espontaneidad, el obrero pueda hacer una revolución burguesa, que eso es febrero. Otra cosa, es que la espontaneidad del movimiento obrero lleve a una revolución socialista. Y ahí está el problema del espontaneísmo de Rosa Luxemburgo, que cree que la conciencia obrera ya es socialista. Rosa Luxemburgo escribe en *Huelga de masas* algo así: los dirigentes sindicales son reformistas, porque su práctica cotidiana, la búsqueda de reformas, los lleva esa conciencia reformista, a sobredimensionar las reformas. Pero cree que la masa obrera está vacunada, tiene alguna cosa que la preserva de eso que atañe la dirigencia sindical. La clase obrera ya es socialista, solo debe aceptarlo y actuar en consecuencia. No, la clase obrera no es socialista espontáneamente, ni siquiera en medio de una crisis, y por eso de la crisis muchas veces se sale con soluciones bonapartistas. La clase obrera en su conciencia espontánea es

reformista, en la Argentina, diríamos es peronista. Salir de esa conciencia implica un trabajo de preparación ideológica y de discusión con la conciencia actual de las masas, por más que eso a veces nos haga parecer antipopulares o antipáticos. Los partidos son experiencias históricas y por grandes tradiciones históricas de lucha que tenga, grandes dirigentes que tenga, ningún partido pervive si persisten sus errores. El problema de la espontaneidad hay que discutirlo mejor. A mi juicio, de distintas maneras, los partidos que integran el FIT mantienen rasgos del morenismo, por más que se hayan delimitado teóricamente de él. Porque vamos a las elecciones y no se quiere hablar de socialismo, porque eso puede quitar votos, como dijo Solano. Si uno teme hablar de socialismo, no se desarrolla la conciencia. Y así, aunque se reclute en la elección, se reclutan elementos reformistas, y no se avanza en el reclutamiento y en la formación de cuadros socialistas. Entonces, es necesario trascender la lucha parlamentaria y sindical, que es realmente lo que conforma la práctica hoy de los partidos del FIT. Porque si no, pareciera que no decimos ni hacemos cosas más socialistas para no ser ultrazquierdistas, no ahuyentar a las masas. Uno debiera creer que son revolucionarios porque lo dicen, pero en la práctica no lo ve, porque no vio propaganda revolucionaria, por ejemplo en las elecciones. Las campañas sindicales -82% móvil, el final del impuesto a las ganancias, aumento de salarios, nacionalizaciones, etcétera-, no dejan de ser un programa reformista más o menos radical. No dejan de ser un programa similar al del peronismo, y con eso no se discute el peronismo: con más peronismo o con mejor peronismo. A veces parece que el Partido Obrero, con las consignas, trata de conformar la ilusión de una especie de peronismo por fuera del peronismo, consecuente y más honesto, con dirigentes que son verdaderos luchadores. Pero para la revolución no alcanza con eso.

José Castillo: Vamos a empezar por la defensa del espontaneísmo. Efectivamente, hay un punto que es fundamental. En el siglo XX y lo que va del XXI, las masas obreras, populares, campesinas hicieron de todo. Un elemento que nos delimita a nosotros de expresiones de lo que en Argentina llamaríamos la centroizquierda, modelo CTA, cuando nos dicen: “si por supuesto deberíamos hacer las luchas la huelga pero la masa no da”. Una característica que nos distingue a los trotskistas es decir: “¿Cómo que las masas no dan en la Argentina, en el mundo? Las masas no sólo dan, acá vamos fuerte y a fondo para el lado del espontaneísmo, sino que son inmensamente creativas. Crean organismos de auto organización. Ahora, hay un problema porque Rosa Luxemburgo decía algo que la línea general era correcta: el triunfo final de la clase obrera está plagada de derrotas que finalmente nos llevarán a la victoria. Ahora, ¿por qué estamos en el siglo XXI y sobrevive el capitalismo? ¿Por sus bondades, porque no hubo crisis, porque las masas no se movilizaron, porque no hubo revoluciones? ¿O por la traición de direcciones, por la ausencia, la crisis de dirección revolucionaria? Esa es la especificidad de la construcción del partido. Ahora, el partido es un programa, es un producto histórico que se materializa en organización, no específicamente aparato, sino carnadura de las masas. El frente de izquierda es la posibilidad de que la izquierda construya una personalidad política unificada en estos últimos años. No se construyó a partir de discutir y saltar esas diferencias. Parlamentarismo en la tradición de lo que decía Rosa Luxemburgo quería decir algo que se oponía a la movilización de las masas y la revolución. El frente de izquierda se construye promoviendo la lucha y utiliza a sus parlamentarios, bien o mal. Me parece que lo que estamos reivindicando es la plasticidad de su pensamiento cada una de esas discusiones e incluso cada una de esas exageraciones siempre las planteó contra una derecha retardataria y conservadora.

Jorge Altamira: Rosa Luxemburgo militaba en un partido con programa reformista. El programa de la internacional socialista que militaba Lenin. Todos los partidos de la internacional tienen el mismo programa. No se la tomen con Rosa Luxemburgo, ella fue la primera en empezar a criticar el programa y la conducta. Es más, antes que ella, Engels. Nosotros hablamos todo el tiempo del socialismo porque decimos: “por un gobierno obrero y socialista”. Lo que está en juego acá es que ellos [en referencia a *Razón*

y *Revolución*] están en contra del programa de transición. En el último discurso de fundación del Partido Comunista alemán ella dice: nuestra bandera es el comunismo. En cambio, en Rusia: control obrero, comité de fábricas, soviets. Era un programa de transición. Rosa Luxemburgo comete el mismo error que acá cometen ellos: comunismo o nada. Entonces, según ellos, los obreros tienen una conciencia peronista. Esto es una novedad. O sea que ya no tienen arreglo porque no pueden gozar ni de la espontaneidad. Como ya están apoderados por el peronismo en su conciencia, como Boca, que es un sentimiento, no gozan ni de la ventaja de la espontaneidad. En algún momento cuando yo era muy chico dije esto y Milcíades Peña me lo criticó. Y me parece que tenía razón. Un obrero no tiene conciencia peronista, porque el peronismo es la conciencia de la propiedad de su vida. Si el obrero que es desalojado de toda propiedad, puede desarrollar la conciencia de la propiedad privada, estamos ante un fenómeno de teoría del conocimiento muy grave. Es tributario de una ideología peronista, lo mueven las fuerzas que lo despiertan a la vida política y por un tiempo le marcan su rumbo político. Pero el proletariado le hizo huelgas a Perón. Y una de las grandes huelgas políticas de masas fue de junio-julio de 1975, contra el peronismo. Y ahora le han hecho huelgas a Cristina, contra el peronismo. Entonces el punto de la cuestión es el problema del programa de transición y el endiosamiento del aparato. Después de 50 años defendiendo a la dictadura del proletariado, el Partido obrero puede hacer cualquier cagada, inclusive dejar de hablar del socialismo. ¿Para no ahuyentar? No. ¿Será porque se dio vuelta, abandonó todo, traicionó? Tienen que desarrollar mejor la crítica.

Tercera ronda de intervenciones

Jorge Altamira: Se nos acusa de no decir cómo vamos al socialismo. Si yo voy a la televisión a decir que quiero el socialismo y llegamos al socialismo, ¿te imaginas las penurias que nos ahorramos? ¿Por qué la revolución más grande de la historia se hizo bajo la consigna: Pan, Paz y Tierra? “Todo el poder a los soviets”, y nosotros decimos el gobierno de los trabajadores. ¿Qué es el socialismo? Es una serie de cosas materiales, sociales, culturales, es un programa. Nosotros tenemos un programa recontra elaborado desde el año 2004. El que lo ha leído puede decir si desde ahí se deriva al socialismo o no. Pero es un concatenamiento de consignas. Miren el desprecio por el 82%. ¿En qué consiste la política jubilatoria? En la confiscación de la fuerza de trabajo, porque están pagando el salario del trabajador por menos de su valor. Es decir que nosotros aparecemos en nombre de una consigna económica chocando con la confiscación de la fuerza de trabajo por parte del capital. Metodológicamente ahí nace el socialismo, de la lucha contra la confiscación de la fuerza de trabajo. Para elevar la situación en el sentido de que siempre que haya capital, va a haber confiscación de la fuerza de trabajo y que puede ser suprimido, suprimiendo la confiscación del capital. Ahora dicen que Massa dice lo mismo. Es mentira. Se refiere nada más que al 82 % del salario mínimo. El desprecio por estas tareas en el movimiento obrero es tan grande que no sabe ni siquiera en qué consisten las reivindicaciones. Sin estas tareas cotidianas que te acercan al trabajador, que te acercan a



la lucha de clases, no va a haber socialismo. Porque la condición del socialismo es el gobierno de los trabajadores. Cuando le preguntás a Lenin en sus escritos qué gobierno han instaurado, él te dice: un capitalismo de estado bajo el gobierno obrero, no el capitalista. Porque Rusia no había madurado para una socialización. Lenin dice que es una semi-dictadura del proletariado y una semi-dictadura de la burguesía porque el obrero ruso vive peor que el yankee. El socialismo es la desalienación del trabajo. La desintegración progresiva del Estado, es un proceso histórico muy largo. El punto de partida es el gobierno de los trabajadores. Todos nosotros hablamos del gobierno de los trabajadores. Nunca he escuchado que hablen de un gobierno de la burguesía todas las asociaciones del FIT. Sobre el problema del partido: si hacemos un partido, discutimos. Si ya de entrada va a haber tendencias, eso ya es una lucha de pequeño burgueses. Una cosa es el derecho de tendencias en un partido y otra cosa es construir un partido con derecho de tendencias. Primero discutimos y nos ponemos de acuerdo en la viabilidad de construir el partido. Si es viable, en el estatuto va a figurar el derecho de tendencias. Pero no vamos a formar una federación de tendencias y ponerle el nombre de partido. No puede haber tendencias crónicas.

Marina Kabat: Yo creo que la conciencia espontanea de la clase obrera es una conciencia reformista. El ejemplo más reformista que tuvimos en la Argentina es el peronismo. Yo creo que la conciencia se mueve y precisamente la clase obrera le ha hecho grandes huelgas de masas al peronismo. La izquierda morenista toma una decisión acertada -hacer carne en la clase obrera-, pero el mecanismo es seguir su conciencia pensando que ya estaba establecida como peronista y no había otra forma de ganar a los obreros argentinos más que con el peronismo, se termina en el seguidismo o en el entrismo. Es un elemento que en vez de hacer avanzar a la conciencia obrera la termina frenando, eso es algo que nos preocupa. Entonces en una clase obrera como la argentina, con una conciencia sindical y reformista muy poderosa, solo las consignas sindicales no bastan. Porque el país no se enteró de lo que significa el 82% móvil. Se enteró que pedíamos el 82% móvil como otros candidatos. No se enteró que no existe salario justo porque todo salario implica plusvalía. Todos te-

nemos nuestras desviaciones polémicas y Lenin y Rosa no eran los únicos en extremar la piola para un lado y para el otro. Cuando se los acusa de parlamentaristas [al FIT] no quiere decir que son la socialdemocracia alemana. Ahora, en una campaña donde se supone que van a hacer propaganda revolucionaria y socialista, uno no ve eso en la tendencia. El más responsable de esto fue el PTS, con su campaña fue nefasta: “Viva los jóvenes, las mujeres”. Hay algo en lo que coincidimos con Jorge. El problema es el programa de transición. *Razón y Revolución* no está de acuerdo con seguir levantando, por seguir con la tradición, un programa que no está necesariamente pensado para la situación argentina aquí y ahora. No me sirve las indicaciones sobre qué hacer con los campesinos porque Argentina no los tiene. Entonces, tengo que pensar el problema agrario por fuera de Trotsky. Así puedo tener una política de intervención hacia el campo, cosa que la izquierda no tuvo. También me preocupa del programa un espontaneísmo a la inversa que el de Rosa. Para Rosa, la clase obrera ya es socialista de por sí y no hay nada que explicar. El problema son los dirigentes que lo obturan. Con el programa de transición, parece que mágicamente, cualquier consigna sindical va a transmutar en la conciencia de las masas en revolucionaria. Con la espera de esa alquimia mágica, nos abstenemos de dar toda disputa ideológica en el seno de las masas. Respecto al partido y las tendencias, nosotros creemos que no hay tantas diferencias entre los partidos del FIT. Que las tendencias aparecerían como una resolución formal de algo que en realidad es un acuerdo programático común. Ahora esto parece una novela de adolescentes: en vez de superar las peleas, las agravan. No hay una política común en sindicatos, universidades. Todos estamos de acuerdo que viene la crisis y pareciera que no actuamos en consecuencia. Solano en uno de los encuentros anuales de *Razón y Revolución* decía: yo no veo a las masas exigiendo al FIT que nos conformemos en un partido único. No puedes esperar que las masas te lo pidan para disponerte a hacerlo. Entonces el planteo es que si la crisis es tan grande y hay acuerdos que existen, hay que volcarse a la solución partidaria. Creemos que es el momento de que se convoque un congreso de militantes y se comience a debatir programáticamente esta unificación.



**LA
UNIVERSIDAD
OBRERA**
Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

Con el objetivo de acercar el conocimiento científico al conjunto de los trabajadores, abrimos este nuevo espacio de intervención en donde, programa a programa, analizaremos distintos aspectos de la sociedad capitalista, particularmente la argentina. Hablaremos de su historia, la economía, los conflictos políticos y sociales, las condiciones y desarrollo de la lucha de clases y las tareas que se le plantean a aquellos que pretenden transformar la realidad social hoy. Acompañanos ingresando a nuestro canal y escuchá online las intervenciones de los científicos que integran los distintos grupos de investigación del CEICS.

Escuchanos en <http://universidadobrero.ivoox.com>

Viejos conocidos

El gabinete PRO que se viene en Educación



Romina De Luca
GES-CEICS

La asunción de Mauricio Macri como presidente colocó en el centro de la escena política a tres nombres en materia educativa, que serán los futuros ministros de las carteras nacional, bonaerense y porteña. Para Nación, Esteban Bullrich era un número fijo; Alejandro Finocchiaro, su más estrecho colaborador era su reemplazante natural pero el triunfo en Provincia de Buenos Aires del PRO le cambió el destino. Por su parte, Soledad Acuña -segunda línea dentro del gabinete porteño y enemistada con Vidal- ancló en la Ciudad. ¿Quiénes son ellos? Entérese.

La nacionalización de Bullrich

Esteban Bullrich inició su vida política junto a Ricardo López Murphy en Recrear. Pasó a formar parte de las filas del PRO, a partir de 2005, cuando se unieron ambas fuerzas. Se desempeñó como diputado nacional y como Ministro de Desarrollo social. Cuando llegó a la cartera educativa, supo atravesar con éxito una gestión que desde su inicio parecía tener los días contados. Asumió, en enero de 2010, luego del escándalo y la renuncia de Abel Posse. En esa oportunidad, Macri eligió a un personaje “neutro” -y desconocido para la mayoría- que ya formaba parte del “equipo”. Licenciado en Sistemas y Máster en Administración de Empresas supo desplegar un elemento clave que le garantizó su supervivencia: el arte de negociar y conciliar con los sindicatos K (UTE-CTERA). Capeó más de una revuelta: las tomas de escuelas en 2012, una denuncia penal por el 0800 para denunciar actividades político-partidarias en las aulas, el affaire de la reforma de las Juntas de Clasificación y del Estatuto del Docente, contratos con sobreprecios en la compra de netbooks, entre otros. Menos airoso salió de la implementación de la inscripción online en 2014 pero supo presentar la falta de vacantes como un error del sistema y como un compromiso para dejar atrás la arbitrariedad y los mecanismos punteriles en la inscripción escolar. También se vio salpicado por las denuncias en los contratos directos firmados con Fernando Niembro por 2,5 millones de pesos quien era, a su vez, donante del PRO. A pesar de todo, salió indemne y fue el encargado de cooptar el voto docente a escala nacional durante la campaña electoral. También supo proyectar la política educativa K en beneficio propio. Y lo hizo elevando la apuesta: a un programa de destruc-

ción de la secundaria con apenas dos días de cursada semanal como el Fines 2 le opuso otro peor: “Terminá la secundaria”. Fue el lanzamiento de ese nuevo programa el que le permitió al PRO dar a conocer a Mauricio más allá de los confines de la General Paz. Bullrich junto a Soledad Acuña fueron los creadores del programa. Durante la campaña recorrieron el país sellando múltiples alianzas con distintos gobernadores, sindicatos y empresas a propósito de los convenios educativos para cursar la nueva secundaria online. UTHGRA (hoteleros), FAUPPA (panaderos)¹, camioneros,² el Sindicato Argentino de Televisión, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos seccional Córdoba,³ el SOIVA (vestido) seccional CABA,⁴ la Mutual de la Policía Federal de Buenos Aires,⁵ el Sindicato de Empleados de Comercio de CABA,⁶ UATRE,⁷ Sindicato de Cerveceros,⁸ Sindicato de Obreros de Maestranza,⁹ y Recaudadores (UTCYDRA),¹⁰ fueron algunos de los sindicatos que suscribieron convenios. Otros gremios por ahora eligieron mantener su alianza con el kirchnerismo y se alinean con el Plan Fines 2, valga de ejemplo UOCRA- La Matanza.¹¹ También se firmaron acuerdos con numerosas provincias: Río Negro, Santa Fe, San Juan, Corrientes, Neuquén, Córdoba, Salta, Catamarca, Entre Ríos y en varios puntos de la provincia de Buenos Aires como Dolores, Pergamino, Dudignac, Azul, Junín, Malvinas Argentinas, Rafael Calzada, Almirante Brown, Tigre, Avellaneda, Bahía Blanca, Morón, Merlo, San Vicente, Punta Indio, Olavarría, entre otros. Cámaras empresariales, empresas, asociaciones y ONG’s también son de la partida: Centro Empresario de Azul, la Cámara de Empresas de Seguridad de Buenos Aires, Securitas, Club Boca Jrs, Club Nueva Chicago, Universidad Siglo XXI, Fundación Buenos Hábitos de Salta, centro de jubilados y pensionados de Dudignac, el Rotary club, Fundación Pro-Salud del Hospital de Clínicas entre otros.¹² En ocasión de la firma del convenio con Lanús, Bullrich sostuvo que “la prioridad en la ciudad de Buenos Aires es la Educación” y que “hay que volver a recuperar al maestro como el centro de la sociedad, y pensar qué podemos hacer para seguir mejorando la calidad”.¹³ Puras palabras. El programa “estrella” del Ministro decidió eliminar de cuajo a los docentes y reemplazarlos por computadoras. La actual Ministra de Educación porteña María Soledad Acuña, adujo que no se busca reemplazar nada sino sumar una alternativa más. Aunque reconoce que el 50% de los alumnos no termina el secundario y el 50% del que lo hace no comprende lo que

lee. Frente a ese cuadro, degradan la educación y en un acto de sincericidio lo llaman “un traje a medida” para cada alumno.¹⁴ En efecto, a la población sobrante le ofrecen una educación vaciada y la ficción de la titulación. Algo que ya ocurre en CABA: los distritos más pobres, al sur de la Ciudad, reciben peor educación que los distritos aventajados del norte. En el sur faltan vacantes, faltan establecimientos (la relación escuelas/matrícula es peor que en las zonas más ricas de la ciudad), los alumnos repiten y desertan más, obtienen peores resultados en las pruebas de evaluación de la calidad, los equipos de docentes y directivos tienen mayor “índice de rotación” (eufemismo para decir que cuando consiguen algo mejor se van a otra escuela). Ciertamente, la educación como un traje a medida.

Segundas líneas

Acuña fue elegida por Larreta para dar muestras de continuidad entre sus políticas y las de Mauricio en Ciudad. Sin embargo, no tuvo mucho para elegir. Finocchiaro fue llevado a la provincia limitando las opciones del nuevo jefe de gobierno. De origen radical, pareciera que el mayor mérito de Acuña para ocupar el sillón es provenir de las filas del “larretismo”. La relación entre ambos se retrotrae a fines de los noventa cuando los dos formaban parte de Fundación Grupo Sophia. En la Fundación, Acuña desempeñó el cargo de directora del Área de Reforma del Estado y Gestión Pública. Logró su primera banca como legisladora porteña en el 2003, integrada ya al espacio de Macri en Compromiso por el Cambio. En el Congreso integró la comisión de Mujer, Infancia, Adolescencia y Juventud. Ya en funciones ejecutivas, se desempeñó en el Ministerio de Desarrollo Social. Era la número dos pero se fue peleada con María Eugenia Vidal quién, al asumir la Vicejefatura de gobierno en 2011, prefirió ubicar como su reemplazo a Carolina Stanley (hoy Ministra de Desarrollo Social en Nación). También le hizo saber que la quería fuera de Desarrollo. Fue Bullrich quien la cobijó y la puso al frente de la Subsecretaría de Inclusión Escolar y Comunidad Educativa. Ni como Ministra de Desarrollo Social ni como Subsecretaría de Inclusión hizo gala de “sensibilidad”. En 2012, decidió cerrar dos sedes del programa “Puentes Escolares” creado en 2001 para atender a niños en situación de calle para ampliar la atención en “zonas más necesitadas”.¹⁵ Acumuló conflictos con los docentes del programa “Orquestas Infantiles” quienes la acusaron de vaciar el programa para beneficiar a ONG’s amigas.¹⁶ Fue la vocera en la suspensión de dos docentes en el Jardín de Flores acusando a las maestras de “no atender las múltiples señales” que derivaron en la muerte de Agustín a manos de su padre.¹⁷ Las acusó de no pedir la intervención de los Equipos de Orientación Escolar (EOE). Todo un síntoma de hipocresía: los EOE’s en la Ciudad se encuentran colapsados, existen 130 orientadores para todas las escuelas primarias de Ciudad y en el distrito de Flores cada profesional tiene a su cargo un promedio de 635 alumnos. Y ya vimos su rol como degradadora de la educación con “Terminá la secundaria”. Alejandro Finocchiaro llegó a Educación de la mano de Mariano Narodowski. Se convirtió en un estrecho colaborador de Bullrich, a partir de 2011. Ocupó el cargo de subsecretario de Evaluación Educativa y Recursos Humanos. Fue el encargado de “recomponer” la relación con los sindicatos asumiendo el rol de negociador. Todo un viraje. Mientras ocupaba la cartera con Narodowski manifestó a los sindicatos que manejaría la relación como si el gobierno fuera Israel y los sindicatos Hamas. Encabezó la reforma de las Juntas de Clasificación Docente y del Estatuto. Deberá ahora negociar con los

Las críticas a los gabinetes del PRO enfatizan sobre su supuesto rol “privatizador”, empresarial y la ausencia de trayectoria educativa de los nuevos tres ministros. Sin embargo, se pierde de vista lo central: Bullrich, Acuña y Finocchiaro son artífices de la profundización de la degradación educativa.

sindicatos de la provincia de Buenos Aires, los adictos al kirchnerismo y los SUTEBA’s combativos.

El árbol y el bosque

Las críticas a los gabinetes del PRO enfatizan sobre su supuesto rol “privatizador”, empresarial y la ausencia de trayectoria educativa de los nuevos tres ministros. La izquierda no fue la excepción. Sin embargo, se pierde de vista lo central: Bullrich, Acuña y Finocchiaro son artífices de la profundización de la degradación educativa. No se trata de la “privatización” sino de lo que llaman “traje a medida”: cada quien recibe lo que necesita. La población sobrante apenas una ficción de educación. La Ciudad de Buenos Aires funciona con circuitos educativos de primera y de décima. Valga de ejemplo el contraste entre el norte y el sur. Quienes dicen defender a los educadores, en los hechos fueron quienes los sumariaron y persiguieron. Quienes les eliminaron derechos sindicales como la clasificación por parte de sus propios pares, otorgándole dádivas a los sindicatos amigos (Juntas de Clasificación y Reforma del Estatuto). Quienes preparan, a través del Ministerio de Modernización, la racionalización del sistema de licencias. Quienes preparan la prescindencia de los docentes (secundaria online). Todo eso no es más que kirchnerismo adecentado: el impresentable Plan Fines 2 (defendido por el PTS, no olvidemos) va a ser acompañado ahora, con el mismo objetivo, por el “modernizado” sistema “Terminá la secundaria”, uno de los tantos trajes a medida que la sastrería Pro se prepara a confeccionar. No van a privatizar: van a profundizar la degradación. Se debe organizar a la docencia para luchar contra el problema real que se nos enfrenta: un horizonte de mayor degradación educativa y laboral para los docentes.

Notas

- ¹<http://goo.gl/l2Amz9>
- ²El convenio fue firmado por Pablo Moyano como representante del sindicato de choferes de Camioneros (SICHOCA) <https://goo.gl/xpr41A>
- ³<http://goo.gl/9gByjR>
- ⁴<http://goo.gl/E7HL7L>
- ⁵<http://goo.gl/UoQ5XS>
- ⁶<http://goo.gl/tnFBDD>
- ⁷<https://goo.gl/kL5MgG>
- ⁸<http://goo.gl/0HXSr5>
- ⁹<http://goo.gl/SuWGNb>
- ¹⁰<https://goo.gl/4TbH4T>
- ¹¹<http://goo.gl/hH0TZg>
- ¹²<http://goo.gl/SA4EBh>; <https://goo.gl/K07MdM>; <http://goo.gl/xvfepV>; <http://goo.gl/8KSSfr>; <http://goo.gl/bHre8C>; <http://goo.gl/ffWqX>; <http://goo.gl/vjx95N>; <http://goo.gl/LNvDLg>; <http://goo.gl/tA3oof>; <https://goo.gl/RIqajn>
- ¹³<http://goo.gl/VsjmUq>
- ¹⁴<http://goo.gl/VNIOVB>
- ¹⁵<http://goo.gl/EVfTq>
- ¹⁶<http://goo.gl/RDHq79>
- ¹⁷<http://goo.gl/psKBV5>

Eduardo Sartelli

Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En *Código de Barras*, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciazero.com.ar. Todos los lunes, a las 11 horas.

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

 **Librería Aguilar**

LIBROS USADOS

Compra-venta

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo) - Belgrano

Tel.: 4782-1996

mail: infor@libreriaaguilar.com.ar - www.libreriaaguilar.com.ar

JOSÉ
LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía Derecho
- Literatura - Arte - Novelas Revistas

Literarias - Books-Livres

Compra - Venta (Vamos a domicilio)

Lunes a viernes de 10 a 20 hs

Sábados de 11 a 18 hs.

Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar



*Librerías
Entre
Libros*

Castellano e Inglés

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail:
entrelibrosar@gmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657

vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS

SOCIO-PSICO-POLÍTICA

HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

LIBRERÍA
Compra Venta
CLUB BURTON

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

**La Librería
de Avila**

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

www.libreriadeavila.servisur.com

avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana

Arqueología, Indigenismo

LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO
Libros Antiguos y Modernos
Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBRERIA
El Gaucho Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS
www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765

Boyaca 1538

Tel.: 4432-5164

Tel.: 4582-2721

librerielgaucho@hotmail.com

TAPIA
ENCUADERNACIONES
Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

**Buenos Aires
BOOKS**
"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637

Tel: 4954-2840

www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

consultas@librosyantiguedades.com

www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadernaciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

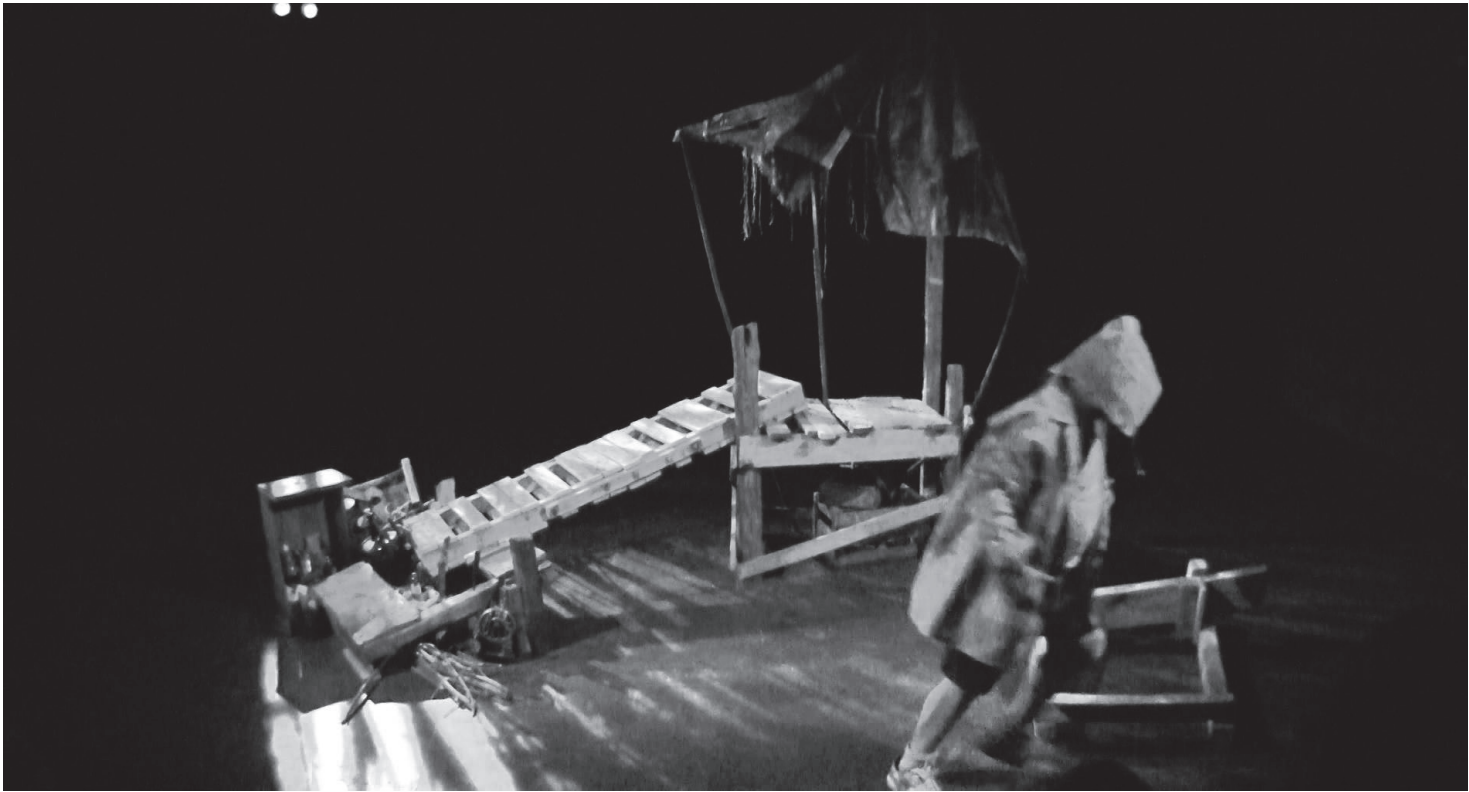
Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

El norte de la lucha

Los hombres vuelven al monte, de Fabián Díaz, con Iván Moschner



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación sobre Literatura Popular-CEICS

*“Los nadies: los hijos de los nadies,
los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados,
corriendo la liebre, muriendo la vida,
jodidos, rejodidos.
Que no son, aunque sean. (...)
Que no son seres humanos,
sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos
que la bala que los mata.”*

Fragmento de *Los nadies*,
de Eduardo Galeano

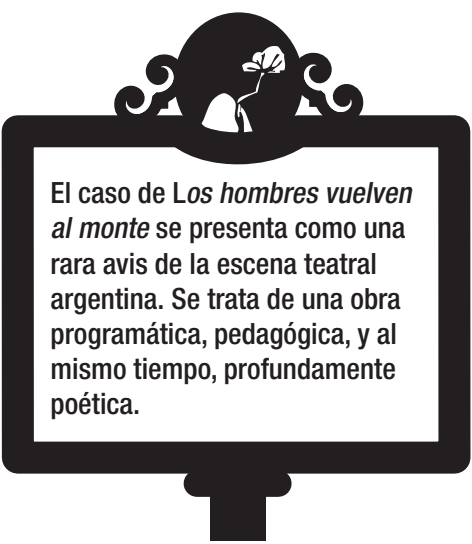
En *Los hombres vuelven al monte* de Fabián Díaz¹, un hijo busca a su padre en el monte norteño. Sin embargo, esa anécdota que parece sencilla, despliega varios personajes que se van desenvolviendo en historias cruzadas, en una representación fascinante de Iván Moschner, carnadura de todos ellos. En la puesta, el espectador es arrastrado por la catarata de voces y el ida y vuelta en el tiempo: el protagonista ora es el padre, ora el hijo. Los signos se perciben con una densidad tropológica que permite interpretar, pero en el fondo quedan imágenes cargadas de significaciones múltiples, ambiguas. Cuando leemos la obra, confirmamos esta percepción: la

obra de Díaz es un texto poético, habida cuenta de la distribución espacial que adopta; un texto escrito en versos, con su ritmo, sus repeticiones significantes, aunque construido a partir del cruce genérico con la historia narrada y la pluralidad de voces que permite la representación.

Las generaciones de la historia

“Mi padre está en el monte, en una guerra con los estancieros.” La obra retrata la historia de tres generaciones: Rodríguez, el abuelo, el soldado de Malvinas, el padre que será objeto de búsqueda, y el hijo, que termina yendo al monte a encontrarlo. El futuro soldado, la segunda generación, es hijo adoptivo de una familia conformada por Rodríguez y la Vicenta, en la que ya había cinco hermanas. Un dato retrata su “nadidad”: su documento está viciado de nulidad porque le falta un sello. No tiene identidad. Elige el apellido de su padre luego de la adopción informal, que consistió, sencillamente, en huir de la familia de origen para quedarse, cuando se lo ofrecieron, en la de Rodríguez. Es un nadie que no tiene ni un nombre, solo un apellido prestado. Ni siquiera puede conseguir un trabajo. Representa a la clase obrera que se tiene solo a sí misma. Por lo tanto, todo el asunto para un tipo de su clase consiste en cómo atravesar la situación de defender una patria que no le pertenece y cómo emerger de esa situación. Lo llevan a Malvinas, vuelve y se casa; tiene un hijo. Todas las marcas de una existencia real. Sin embargo, no alcanza. No es suficiente para convertirlo en esposo

y padre de familia. En 1987, el ex combatiente abandona a su mujer y a su hijo y se va al monte con otros que también pasaron por las islas; allá, al calor de la selva, se convierten en bandidos rurales: “asaltan estancias / roban a los puesteros (...) / Solo a grandes estancieros y el tren. (...) / No atacan el pueblo.” Se puede hacer una lectura histórica de los episodios, la obra invita a hacerla en el entrecruzamiento de tres generaciones. La de Vicenta y Rodríguez es la generación de la *patria peronista*. La Vicenta es una de las patas de esa patria, que alimenta, que cuida a sus hijos, que cose la ropa. Es el Estado de bienestar, que todavía sostiene a su progenie, cuya otra pata es Rodríguez, quien va muriendo de cáncer mientras prohíbe a las mujeres que le escriban al combatiente, por temor a que lo “amariconen”, a que “el nadie” pueda abandonar por eso la tarea que se le ha encomendado allá en el sur. El abuelo/padre todavía cree en la patria. El soldado, aunque ha tenido aprecio a su familia adoptiva, no es Rodríguez. Su padre no es su padre, o lo que es lo mismo, el peronismo es su partido pero no lo es. El punto culminante de esa experiencia histórica y personal frustrada es Malvinas; es por eso que, luego de la derrota, hay que abandonar ese programa que, en realidad, no es sino un engaño: en el sur no hay nada, no puede construirse nada a partir del nacionalismo. Las hermanas, las mujeres de la generación del soldado, son un coro, no se distinguen en él individualidades. Todas sufren por lo mismo y repiten lo mismo. Es así como luego de engendrar solamente hijas deformes, mueren jóvenes: “Se habla de los químicos y del cáncer de Rodríguez. / Las hijas se contaminaron y por eso las nietas de la Vicenta están enfermas.” La patria que sostenía está muerta y su herencia está destinada a la enfermedad y la destrucción. Su progenie no tendría otro futuro, porque incluso la esposa del soldado, contemporánea de las hijas de Rodríguez, es una madre que hiede a la humedad del encierro de su cuarto, que no sale al sol del monte, que se pudre allí enclaustrada. El olor a papa que ha impregnado al soldado en el sur está en las mujeres, en Vicenta incluso (que supo tener olor a fideos y tuco), en la esposa, en las hermanas, está en la patria que no es la patria del ex soldado, porque es ese olor que marcó su paso por Malvinas. En el norte, con sus compañeros rebeldes, no hay olor a papa, hay aire en el que se puede respirar. Allí pueden romperse las reglas, por ejemplo, la de bañarse. Lo que aparece a simple vista como un caso de “delincuencia marital”, cuando el ex combatiente abandona a su esposa luego de ejercer



El caso de *Los hombres vuelven al monte* se presenta como una rara avis de la escena teatral argentina. Se trata de una obra programática, pedagógica, y al mismo tiempo, profundamente poética.

violencia contra ella, es en realidad, la expresión de la oposición patria burguesa/rebelión. O la podredumbre y la muerte, Malvinas, el olor a humedad y a papa y todo lo que se le opone: el aire libre, el fuego purificador, el monte, el sol. No por casualidad los rebeldes prenden fuego a los pastizales en el monte, que además se incendia en verano. El fuego no destruye, sino que las ramas crecen allí a pesar del fuego, o más precisamente, por su causa. En el norte la vida está unida a la sangre y a la lucha, por eso la leche que alimenta en el monte, va junto a la sangre, así como también de las ramas que brotan del cuerpo dolorido de los que allí habitan, resisten y batallan. En la obra las significaciones del nacionalismo están invertidas, pues en lugar de ubicar a la patria en el sur (metáfora muy usada tanto por el peronismo como por el radicalismo y los militares del Proceso), la “patria” de la clase obrera es la lucha y la resistencia que se ubica en el norte. Obviamente, todo pareciera tomar un tinte guevarista, desde que, de los 70 en adelante, no puede aludirse al “norte” y la guerrilla rural sin pensar en esa experiencia política. Sin embargo, también se hunde en la tradición local (Díaz es chaqueño y Moschner misionero) de los Isidro Velazquez y los “Mate cosido”.

Tercera generación

“Acá guardo las balas, en este cajón. Balas viejas y nuevas, hay viejas que sirven y viejas que no sirven.” En 1993, el hijo del soldado, buscando respuestas a la gran inquietud en que se ha convertido su vida, se va al monte a buscar a su padre, más bien a ese hombre convertido en fantasma, convertido en un mito a partir de Malvinas. Antes de partir, el hijo quema todos los recuerdos que había en los cajones de Vicenta, en especial las fotos. El engaño de Malvinas se revela por fin: si la patria de la clase obrera es la lucha, entonces el lugar al que hay que volver es al monte. El padre se le aparece al hijo como un guazuncho hembra desollado y a punto de parir. Habrá una nueva patria nacida del padre, nacida del monte y de la rebelión, parida desde los 70. Algunas balas del pasado se heredan y otras, ya no resultan útiles. Los hombres son la clase que se debe parir a sí misma. El caso de *Los hombres vuelven al monte* se presenta como una rara avis de la escena teatral argentina. Se trata de una obra programática, pedagógica, y al mismo tiempo, profundamente poética. Una reconstrucción histórica que rehúye al realismo, pero que, sin embargo, se sumerge en las profundidades de un realismo más amplio, más “realista”. Brechtiano, no por su técnica, sino por su contenido: al develar las conexiones profundas de la realidad, Díaz proclama el agotamiento de la patria burguesa y la necesidad de la hegemonía de una nueva clase. Más allá de las aporías inconducentes entre forma y contenido, estamos ante una obra de indudable valor revolucionario: Díaz ha sabido captar, en toda su magnitud, el mensaje que porta Diciembre de 2001.

Notas

¹La obra obtuvo el tercer puesto en el 14º Concurso Nacional de Obras de Teatro a 30 años de Malvinas, realizado por el Instituto Nacional del Teatro.



Ulises Pastor Barreiro
Haunebu II

Haunebu II

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación sobre Literatura
Popular-CEICS

El Aromo: El asunto Malvinas no estaba instalado en los '90, sino que es un discurso que reconstruye el kirchnerismo, ¿cómo se posiciona *Los hombres vuelven al monte* en el marco de esa recomposición nacionalista?

Fabián Díaz: El texto es un discurso autónomo, un trabajo con el lenguaje, en este periodo histórico post 2001, los últimos años de la década pasada o los primeros años de esta década, en que el discurso sobre Malvinas como estrategia política empieza a funcionar mucho más claramente. La puesta discute un lugar más actual sobre la problemática instalada en torno a Malvinas que el texto. No se ha escrito tanto, dramáticamente hablando, sobre Malvinas y no es sencillo escribir sobre la temática sin caer en una serie de lugares comunes o inmediatos; sin hacer de los soldados que fueron a Malvinas un lugar común de héroes nacionales. Sí son héroes nacionales pero están atravesados por una cantidad de circunstancias muy complejas. Mi intención era generar un relato dramático a partir de un vínculo entre un padre y un hijo y, a partir de ahí, abordar algo de la problemática de Malvinas.

EA: ¿Cómo es tu historia personal? ¿Tiene vinculación con Malvinas?

FD: Vine del Chaco en el 2002 a estudiar actuación en el IUNA y dirijo desde hace seis o siete años. Soy hijo de un ex combatiente de Malvinas, de un soldado, y creo que todo arranca ahí, en relación a esta obra, para mí, en términos muy personales. La obra no es biográfica pero está íntimamente atravesada mi subjetividad con relación al tema. Siempre tuve la sospecha de que algo de mi papá quedó allá. Esa idea de fantasma que ronda la obra tiene que ver con esa sensación de que había algo ausente en él a partir de la experiencia de la guerra. En el *Ulises* de Joyce un personaje le pregunta a otro qué es un fantasma. Y el otro le responde: “Un fantasma es un hombre que se ha vuelto completamente imperceptible por muerte, por ausencia o por cambio de costumbre”. Cuando leí esa cita se me juntaron dos cosas: esa sospecha que tenía de ese lugar de ausencia de mi padre a partir de Malvinas y la posibilidad de articular eso dramáticamente, es decir, un personaje en la búsqueda de esa ausencia.

EA: El texto no es inocente políticamente. Es profundamente simbólico.

FD: Es cierto, no es para nada inocente. Me ubico en un lugar de cuestionamiento. En los últimos años, se ha puesto en tensión el discurso sobre Malvinas; por un lado es esa perla austral, la que hemos perdido y algún día iremos a buscar, lo cual tiene que ver con un nivel de ignorancia y de subestimación, en tanto se subestima la capacidad de pensar ese lugar histórico. Y a la vez apareció el discurso del oficialismo que las quita de ese lugar mítico y las devuelve a un lugar completamente político.

EA: La obra está cuestionando el nacionalismo anterior y éste también.

ENTREVISTA

Los fantasmas de Malvinas

Entrevista Fabián Díaz, autor de *Los hombres vuelven al monte*

Del discurso actual sobre Malvinas entiendo que hay algo interesante para pensar y es que se están revisando los crímenes de guerra; ese es un lugar muy difícil de abordar. En los últimos años por lo menos hay un pensamiento sobre los crímenes de guerra que recién empiezan a ser discutidos y salen de ese campo fantasmagórico en que han estado sumergidos; donde no se podían juzgar las atrocidades que habían sido cometidas ahí, de la misma manera que se habían cometido en los centros clandestinos de detención. Mi padre fue torturado en Malvinas, de la misma manera que un preso de cualquier índole. Para mí Malvinas es el último reducto como territorio de la locura y del espanto que fue todo nuestro país en ese momento. Si hay una posición política, tiene que ver con esa, la de hacer visible y poder empezar a discutir cómo se nombran y se dicen algunas cosas. Pero no está siendo, en mi caso, la escritura de la obra ni partidista, ni oficialista, porque no tengo esa posición como creador.

EA: Pero en la obra el sur es el lugar de la negación y en el relato kirchnerista el sur es la construcción de la patria. De modo tal que la obra tiende a decir “los hombres se van al norte, se van al monte, el monte es la rebeldía y la rebeldía es contra la patria”. Es una lectura de oposiciones, de pares opuestos.

FD: Más que esa oposición, la obra se obra se pregunta qué es Malvinas, qué es ese territorio, qué estamos simbolizando ahí, qué le estamos cargando a Malvinas. No podría hacer una interpretación única porque negaría cualquier otra. Y, en realidad, la obra está abriendo preguntas. Para mí es un sistema de preguntas. La obra pone en tensión la configuración del territorio de Malvinas, del territorio del monte, lo que sea que significa el monte acá en capital... Para mí la obra es estos últimos treinta años. Pero la cantidad de movimientos sociales y políticos a los cuales nos enfrentamos en estos últimos treinta años son los que permiten esta obra, no los últimos diez años de discurso político.

EA: Vos decís que los ex combatientes son héroes, o sea, ¿hay una reivindicación de la gesta de Malvinas? Porque la obra parece mostrar lo contrario...

FD: La obra no reivindica Malvinas; creo que

es una guerra completamente desgraciada para nosotros donde la configuración de esos hombres como héroes es completamente política y nefasta. Me propongo desarticular la idea de “héroe” impuesta sobre esos hombres para devolverles el estatuto de personas que se han ido, porque es como si se los hubiese tirado en Malvinas y se los hubiese devuelto convertidos en héroes y borrado la posibilidad de personas, de hombres. El ex combatiente de Malvinas, en los últimos quince años tiene algún tipo de visibilidad en tanto personas; antes eran, apenas, unos tipos complejos que habían sido atravesados por una guerra que era mejor mantenerla lo más alejada posible. Esa idea de “héroe de Malvinas” es terrible, la idea de fantasma plantea eso: sos ex combatiente, o sea, no sos nada. Independientemente de la figura del padre, ¿qué es un ex combatiente de Malvinas? ¿Es el lugar poético que yo vi en algunas películas u obras donde se conserva la idea casi mágica de esos pibes combatiendo? No, ésa es una posición muy política.

EA: Hay una vuelta de tuerca muy interesante en este punto. Vos rechazás la idea de héroe contra cierto discurso de Malvinas, pero la obra los coloca como héroes de otra situación. Se van al monte a luchar, son tipos que se reinventan; ahí hay una batalla y es contra la patria.

FD: Contra una idea de patria, por lo menos. Contra una manera de nombrar lo patriótico.

EA: El hombre que se va al monte, le crecen las ramas y después esas ramas arden. Es un símbolo difícil.

FD: No es religioso ese símbolo. Es una zona de pura mitología. Creo que ahí está atravesado lo fantástico; para mí es una zona completamente metafórica, porque junta dos planos muy literales; la posibilidad de que una rama se encienda es algo muy posible en lo seco del monte, del calor, es un hecho físico y real. Pero, parece algo fantástico en tanto y en cuanto las ramas crecen del cuerpo. Yo siempre le pedí a Iván que no piense eso como una metáfora de nada sino como la posibilidad de que algo lo corte de adentro. Más parecido a una fractura expuesta.

EA: En la obra las mujeres no tienen que mandarle cartas al combatiente...

FD: Porque está haciendo algo muy importante allá en el sur y no tiene tiempo para distraerse.

EA: Para que no lo amariconen...

FD: También debe ser para eso. Seguramente. Estoy convencido de que es eso, de que los hombres no deben ser contagiados de sentimientos femeninos para que puedan estar en la guerra y hacer lo que deben hacer. A mí me encanta hacer en las obras cosas que no pienso.

EA: ¿Porque aludís a la deformación de las generaciones jóvenes? De las hijas de las hermanas, de las sobrinas del protagonista...

FD: Ahí hay una discusión cruzada que queda un poco invisible a veces en el texto y en la puesta también que tiene que ver con que Chaco es una de las provincias atravesadas por deformación por agrotóxicos en este momento, junto con los químicos.

EA: Pero el hombre que se va al monte nace sano y entonces no tiene que ver con los agrotóxicos...

FD: No tiene que ver con los agrotóxicos, por eso digo que queda cruzada y queda eclipsada una lectura con la otra. La obra está diciendo un montón de cosas y estoy defendiendo la complejidad de esos discursos cruzados. De todos modos, creo que la obra está dando una batalla. Y mi trabajo como creador es ese. Articular discursos poéticos que den batalla. Yo no puedo y no me interesa como agente individual dar esa batalla, la batalla como cuestionamiento de la pregunta y la afirmación y la complejidad; que el mismo discurso ponga en tensión una serie de discursos. Ojalá la obra esté dando alguna batalla y eso significa que tiene posición política. La posición de las creaciones artísticas en términos políticos no es la misma que la de la política respecto a la política o la de la economía respecto a la política. Cada discurso tiene su escritura.

EA: Como decís, puede haber muchas lecturas, pero la posición de la obra, que se distancia de los discursos nacionalistas, debiera ser bastante revulsiva para la izquierda argentina que, en el fondo, es profundamente nacionalista.

FD: Es muy interesante el lugar al que me están llevando ustedes para pensar la obra (aunque estoy oponiendo toda la resistencia posible). No tengo una escritura inocente; incluso la obra se escribe contradictoriamente. Tengo una posición; hago teatro hace casi veinte años en escuelas rurales, en el campo, en el monte, sin luz, sin plata, viajando en el baúl de una camioneta, sin un mango siempre, trabajando hora tras hora, acumulando vínculos con un universo de gente, tanto en espacios oficiales como en los más empobrecidos. Todo eso me lleva a tener una posición de producción, antes que nada. Así, me encargo de que mis discursos sean ambiguos porque son los que les generan problemas al espectador. Mi discurso, la escritura, es ambigua; está generando un territorio de absoluta duda y sospecha. Y con esas herramientas, hacer teatro es un hecho político.

TopiA

25 años construyendo
territorio de
pensamiento crítico

www.topia.com.ar
4802-5434 – 4326-4611
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar



Editorial: Poder y subjetividad: las formas actuales de control
Enrique Carpintero

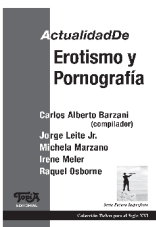
Dossier: Cuerpo, Inconsciente y Política
Palabras que matan.
Literatura, Ideología y el Inconsciente
Político
Eduardo Grüner

Emancipación y cultura: disputar la realidad
Emiliano Galende

La claustrofobia y el dron
César Hazaki

Representaciones de la vejez en el cine
Héctor Freire

La salud mental. Hacia una felicidad bajo control
Mathieu Bellahsen



ActualidadDE Erotismo y pornografía

Compilador C. Barzani, J. Leite Jr., M. Marzano, I. Meller y R. Osborne
Este libro presenta diversos debates, perspectivas, voces y miradas en torno al campo del erotismo y la pornografía.



Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social

Robert Castel
Nueva edición ampliada
Desde la edición del primer libro de Castel hemos visto crecer el proceso desafiación y marginalización en todo el mundo sin pausa. En esta nueva edición se agrega un capítulo donde se incluyen diálogos con Robert Castel en las que profundiza sobre sus conceptos.

Libro digital
Descarga libre
Formatos: PDF |
ePub | Mobi

El camino del infierno

Una evaluación del Segundo Festival Nacional de Teatro sobre violencia de género



Ailín Báez
Dolores Martínez González
Giselle Vinokur
Rosana López Rodríguez
Grupo Clase y Género-CEICS

Desde el jueves 26 al domingo 29 de noviembre se realizó en el teatro El Vitral, en Rodríguez Peña 344, el Segundo Festival Nacional de Teatro sobre Violencia de Género. Según los objetivos planteados por los organizadores en la convocatoria, el teatro sería una herramienta para luchar contra la violencia que se ejerce contra las mujeres:

“Como vehículo de comunicación, el teatro servirá para denunciar y promover el debate sobre las violencias física, psicológica y simbólica, en ámbitos como la familia, el trabajo y las instituciones públicas en donde se ejercen con frecuencia ejercicios patriarcales de poder, que en reiteradas oportunidades llegan al femicidio. La perspectiva de género en las artes escénicas sirve para la reflexión sobre la opresión de las mujeres y como disparador para potenciar el hecho creativo que aspira a la transformación social.”

Se realizaron charlas de apertura los tres primeros días, hubo exhibición de cortos y también performances breves y muestras de danza-teatro. Tanto las obras teatrales cuanto las mesas con las charlas estaban pensadas como disparador del debate posterior. Estuvimos allí presenciando gran parte de las actividades propuestas.

Las primeras piedras: acá no se debate

En primer lugar nos referiremos a las mesas. La del día jueves, convocada para la apertura bajo la denominación “Ni una menos”, estaba coordinada por Sandra González Altea¹. Se hablaría allí de la violencia contra las mujeres desde las perspectivas legal y mediática. Del primer aspecto se ocupó la abogada Gisela Dohm², mientras que del otro tema se ocuparía Mariana Carabajal, quien no pudo concurrir, por lo que apenas pudo desarrollarse ese aspecto. Por su parte, Dohm elogió las tareas que se vienen llevando a cabo en el INADI para combatir la violencia contra las mujeres, así como también señaló que el hecho de tener una presidenta era muy importante para “que las mujeres se piensen desde otros lugares”.

El viernes se realizó la mesa “Experiencias de teatro de mujeres y género”. Allí se expusieron dos formas de activismo performático: por un lado, las del grupo de teatro “Proyecto Magdalenas, Teatro de lxs oprimidxs”, que retoman la metodología de Augusto Boal y realizan seminarios y laboratorios internos, así como también obras en colegios e intervenciones públicas. Este proyecto también se está llevando adelante en Brasil y Uruguay, culminando este año con el Primer Festival Internacional de las Magdalenas, en Puerto Madryn en el mes de setiembre.

La otra experiencia fue la realizada por “Casa E”, un centro cultural en Colombia liderado por la actriz Alejandra Borrero y Katrin Nyfeler, donde se realizan festivales, muestras de arte, teatro y danza contemporánea; el último, en noviembre pasado. Borrero participó en la mesa y habló de la última campaña, “Ni con el pétalo de una rosa”, en la cual se le proponía tanto a mujeres como (especialmente) a los hombres, que pintaran sus labios de rojo, se sacaran una foto y la subieran a las redes sociales con la leyenda de la campaña, a modo de compromiso contra la violencia hacia la mujer.

La mesa del sábado, “Violencia sobre las mujeres en las obras teatrales”, contó con la presencia de Maruja Bustamante (actriz, dramaturga y directora) y Teresa Sarrail (actriz y directora) y estuvo centrada en las exposiciones de las experiencias que las llevaron a plasmar la opresión contra las mujeres en sus puestas.

En ninguna de las mesas pudo realizarse el debate según lo esperado. Si bien es difícil en un contexto de efervescencia pública evitar situaciones que desvíen la discusión hacia las formas del *grupo terapéutico*, lo cierto es que la función de la organización tiene que ver no solo con “dejar intervenir libremente al público”, sino justamente, con ordenar y guiar con determinada línea las exposiciones ya sea para cuestionar o sencillamente, ahondar. Pues bien, en ninguno de los casos se hizo esto. Y no solo por la escasez de tiempo. Dos son los motivos fundamentales: uno, que no se discutieron, ni por parte del público, ni por parte de las panelistas u

organizadoras, las posiciones políticas que se expresaron. Se permitía expresar “todo”, pero sin la menor confrontación. El verdadero ausente en el festival fue el debate político: una funcionaria kirchnerista pudo usar el espacio para cantar loas a un organismo oficial completamente inoperante como el INADI o mentar que la presidencia de Cristina es beneficiosa para el conjunto de las mujeres sin que se le moviera un pelo. Pero lo que es peor es que nadie intervino para discutir esta exposición. También hubo intervenciones de representantes del gobierno de la Ciudad: durante el debate posterior a la obra *La última vez*, una chica del público “corrió por izquierda” al diputado Francisco Quintana del PRO, que había presenciado la obra. El diputado habló del aporte del Gobierno de la Ciudad para el desarrollo de las políticas de género y la chica le recriminó la escasez de presupuesto para la puesta en práctica de dichas políticas y las muertes por abortos clandestinos. Mónica Salvador (autora y protagonista de la obra) expresó su posición antiabortista y obturó de ese modo una discusión que podría haber sido productiva³. De nuevo, acá no se debate: rápidamente se desalojó la sala y se retomó la actividad poco después; es más, se comentó desde la organización que eran inaceptables los exabruptos políticos en el marco de esos debates.

Tampoco se pusieron en cuestión las exposiciones del público: tras una de las mesas se había generado cierto consenso en torno a que en los sectores de “alto poder adquisitivo” la violencia era mayor que en los ambientes más pobres y que, sin embargo, no era una violencia visible. Esta exposición de sentido común pasó sin pena ni gloria, a nadie se le ocurrió preguntarse dónde están los números o los estudios, que prueben semejante inverificada ideología populista.

De buenas intenciones...

Hemos visto también casi todas las obras que se presentaron. El jueves vimos *La persistencia de los grillos* de Ósjar Navarro Correa. Esta obra es la segunda parte de la Trilogía Mendocina Suburbana de ese autor, compuesta por *Pajarito* y *Destacamento*. El conflicto se hace tenso alrededor de la figura de Jordán, tío de Rosa y de Carolina, su hermana travesti. Carolina pone en el eje de la tormenta que Jordán es un peligro para ambas, e incluso, para la hija menor de Rosa y a pesar de la negación inicial de Rosa, se descubre toda la verdad: el tío abusa sexualmente de la pequeña, así como lo había hecho en la infancia con sus sobrinas. Ante tamaña revelación, Rosa reacciona con furia y asesina al violador serial.

El autor, en la charla debate posterior a la obra, señala que la trilogía narra la historia de la vida cotidiana de las familias obreras, pues ya nuestra escena ha representado demasiado a la “típica familia burguesa disfuncional”. Planteó el desenlace como autodefensa de la mujer y que él les pidió a los actores que no salieran a saludar, porque tiene la intención de que el público se lleve la idea de que esas situaciones suceden, que no son ficción. No quiso debatir acerca de lo estético, sino que planteó que la obra es una herramienta para el debate político de la violencia contra las mujeres.

El viernes vimos *La última vez* de Mónica Salvador que cuenta la historia de una familia formada por una mujer, su hija de un matrimonio anterior y su pareja actual. El marido es un manipulador, humilla a su esposa, pero para el resto del mundo se muestra diferente. Parece tratar paternalmente a la hija de su pareja, hasta el momento en que se aprovecha de ella. Sabiendo que su padrastro golpea a su madre, la muchacha le insiste con que tiene que separarse y denunciar la situación. Sin embargo, en el último encuentro (pues ella ya ha decidido abandonarlo) él la golpea hasta la muerte. Cuando llega la hija, lo hiere, luego de una violenta discusión. El hombre muere llorando y repitiendo el leit motiv de todo golpeador: “Yo no te quise hacer esto”.⁴

El viernes vimos también *Elena* de Mariel Rosciano (también protagonista), una adaptación de la autobiografía de Elena Moncado, *Yo elijo contar mi historia*. Moncado ha creado en Santa Fe una institución llamada *Santa Fe en actividad por los derechos de las mujeres*, cuya actividad principal es sacar a las mujeres de la prostitución. En la obra se cuenta cómo la violencia de su padre llevó a su madre a la muerte, su matrimonio precoz a los 16 años, su vida como madre de cuatro hijos, cómo abandona su casa, se enamora del que sería su *fiolo*, la primera noche en la prostitución, el derrotero por distintos lugares de la provincia, la

llegada a Buenos Aires, el “ascenso a rufiana”, el reencuentro con sus hijos y cómo fue que dejó la prostitución. Señala que la prostitución se sostiene debido a la complicidad de todos los sectores de la sociedad. La obra plantea la idea de la prostitución como esclavitud por necesidad (de clase) y por determinaciones psicológicas y familiares: “Yo llegué a la prostitución rota. Llegué esclava ya. (...) Yo tenía sueños, con mi árbol y mi vestido rojo de Marilyn”.⁵

Las obras del sábado fueron *En el fondo* de Pilar Ruiz y *Jackelín tiene un límite* de Sergio Lobo y Ariana Caruso. La primera era acerca de un caso de trata. Flora, que apenas llega a los veinte años y que ha sido capturada alrededor de los cinco, se encuentra en manos de Pedro, el hijo del dueño del prostíbulo. Ella está anclada en la infancia y él, su captor enamorado, sigue siendo violento, pero no puede llegar al límite de lo que le han pedido. Apparentemente, debe matarla porque en el prostíbulo se corre el riesgo de la denuncia por parte de un fotógrafo que ha retratado a las mujeres que estaban allí. Pedro acusa a Flora de haber permitido que esa información se filtrara. La obra hace eje en la relación víctima-victimario y en el conflicto de Pedro consigo mismo.

Dejamos para el final la obra protagonizada por Ariana Caruso: una mujer se queja de que la van a dejar sin el departamento donde vive, ahora que Alfredo, su amante de toda la vida, ha muerto. Si bien Jackelín ha acariciado durante mucho tiempo la posibilidad de deshacerse de ese hombre, no solo nunca lo llevó a cabo, sino que no puede abandonarlo ni después de muerto. Con las cenizas en su poder, le recrimina todo lo que le hizo durante largos años, desde que le propuso noviazgo siendo ella apenas una adolescente y él, un hombre hecho y derecho. Ambos son paraguayos, pero él es burgués. Tiene una fábrica, donde ella ha trabajado durante bastante tiempo. El leit motiv de la mujer es: “Porque Alfredo... Jackelín tiene un límite.”, y por cierto, causa mucha gracia en la platea pues es tomado irónicamente. ¿Dónde está el límite de una mujer que, siendo ya adulta, no puede abandonar a aquel que considera padre de todos sus males? O en todo caso, ¿por qué motivos ese límite no llega nunca o está tan lejos?

... y resultados endebles

Además de las dificultades que señalamos en la primera parte con relación a las mesas y los debates, las obras tampoco cumplieron, en general, con su cometido.

Uno de los riesgos que se corre a partir de considerar alguna forma de arte como herramienta (de transformación, de lucha, de conocimiento, etc.) es que se produzca un desbalance entre los dos tipos textuales o funciones que entran en juego. Es decir, se produce una tensión entre la propaganda (y su función apelativa) y la obra de teatro (y su función estética), y en esa tensión, gana la pulseada la propaganda, lo pedagógico, lo que se explicita. Casi siempre la ficción pierde. Pues bien, la mayoría de las obras que hemos visto tienen mucho de exposición evidente del problema: trata, violación, femicidio, prostitución. Tenían mucho de testimonio personal y social y poco de teatro, de ficción dramática. Se nos dirá que la intención era la de la denuncia y promoción del debate. Pues bien, una obra de teatro no tiene que exponer de manera superficial aquello que quiere discutir, y esa es la esencia del hecho estético. La posición política está en las obras, pero hay que buscarla detrás de una anécdota y exige interpretación. De lo contrario, no habrá obra de arte.

Que obras como *Elena* o *En el fondo* muestren que el femicidio, la violencia doméstica, el abuso, la trata, son problemas de la vida social cotidiana y que hay que resolverlos, no los distingue del noticiero del mediodía. Nótese cómo el autor de *La persistencia de los grillos* refuerza esta línea de la propaganda en detrimento de lo artístico.

Tanto esta obra como *La última vez* plantean posiciones políticas que, enmascaradas detrás de lo *políticamente correcto*, aparecen como inocentes y consensuadas, cuando son, por el contrario, peligrosas. En el caso de la obra de Navarro, el problema es el miserabilismo. Toda la sordidez junta en la clase obrera: la pedofilia como producto de la miseria. *La última vez* muestra el caso estereotipado de la agresión masculina y reproduce todos los lugares comunes de la violencia doméstica cuya culminación es el femicidio. Pareciera ser, entonces, que el violento es siempre un monstruo, lo que podría dejar en pie la idea de que quien no llega a ese extremo no



Es necesario hacer un esfuerzo por salir de la categoría simple de “víctima”, de su pasividad y ausencia de deseo e interés. Esto no significa transformar a la víctima en victimario, sino entender la trama compleja de la ideología patriarcal, los mecanismos con los que opera y la materia prima psicológica que utiliza en su auto-construcción.

ejerce, realmente, violencia, o que ésta solo es tal si adopta esas formas.

Todas las obras mezclan siempre el problema de la sexualidad/genitalidad con la opresión y no establecen relación alguna entre la opresión de género y la explotación. O lo que es peor, exponen una lectura foucaultiana del problema en virtud de su miserabilismo: las venganzas del que tiene algo más de poder dentro de esa estructura limitada del ámbito familiar. O lo que es lo mismo, la lógica *palo de gallinero*. Se trata de una mirada simplista que se limita a los individuos “malos”, al estilo del derecho burgués, una forma adecuada a la ideología burguesa del “ciudadano bien pensante”, que incluye a todas sus variantes, desde el Pro al kirchnerismo y no va más allá.

La única obra que resulta de un interés adicional, pues plantea que el sometimiento de la mujer tiene, además, una motivación de clase, o sea, una raíz económica es *Jackelín...* La obra es una parodia de las actitudes de la protagonista y de las situaciones reiteradas e hiperbólicas por las que va transcurriendo su vida, poniendo en cuestión, muy sutilmente que ella no tenga más opciones que esa a la que se encuentra aferrada. Es la única en la que la mujer no aparece simplemente como víctima, en la que deseos e interés juegan un papel en el sometimiento y en el que se hace gris la frontera entre víctima y victimario.

Es necesario hacer un esfuerzo por salir de la categoría simple de “víctima”, de su pasividad y ausencia de deseo e interés. Esto no significa transformar a la víctima en victimario, sino entender la trama compleja de la ideología patriarcal, los mecanismos con los que opera y la materia prima psicológica que utiliza en su auto-construcción. Ahí puede encontrarse una verdadera punta para el debate y para la transformación, en obras que tengan más recursos estéticos y, a la vez, no extremen la “tragicidad” de la realidad cotidiana. Un extremismo que lleva a su excepcionalización, borrando, de paso, la violencia más común y corriente, el substrato de esa situación excepcional. En las obras propuestas no se encuentra ese substrato patriarcal y contribuye a invisibilizarlo: no están presentes ni la violencia de género vinculada a la explotación capitalista ni la violencia simbólica operada por el patriarcado en el día a día. Así, la conclusión paradójica resulta ser su naturalización por omisión.

Notas

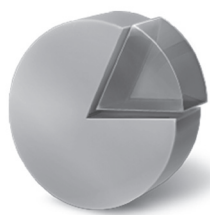
¹Miembro del comité organizador del Festival, actriz, licenciada en Derecho y doctora en Ciencias políticas y sociología.

²Abogada del INADI, que se desempeña en la Dirección de Promoción y Desarrollo de Prácticas contra la Dirección, coordinando el Área de Trabajo sin Discriminación.

³Motivos para el desalojo no faltaron: la obra iba a recibir un reconocimiento por parte de ese funcionario público y ese acto fue desbaratado por los términos “violentos” en que se había expresado la chica. Esto obligó a que la comisión organizadora aclarara que no estaba de acuerdo ni con que la obra recibiera esa distinción en el marco de este festival ni con la forma de intervención del público.

⁴Al finalizar la obra, los actores comentaron que la habían presentado también como “capacitación” para cuerpos policiales, con el objetivo de divulgación. Como tal, podría resultar en un efecto contraproducente, al dejar la idea de que la violencia de género se limita a casos ciertamente excepcionales.

⁵El debate giró en torno a si la prostitución puede o no ser considerada un trabajo y al abolicionismo.



OES

Oficina de
Estadísticas
Sociales

www.ceics.org/oes - oes@ceics.org.ar

La herencia “K” y las bases sociales para el rearme del movimiento piquetero

Peor que en los 90



Nicolás Villanova
OES-CEICS

A fines de los años '90, la economía Argentina puso al desnudo una vez más lo que verdaderamente es: un capitalismo que cada 8 ó 10 años ingresa en una etapa de crisis. A pesar de las inyecciones financieras del Fondo Monetario Internacional, la Argentina mostró su verdadera cara, es decir, la imposibilidad de competir con sus pares internacionales. A esto se sumó la caída de los precios de los productos agrarios, o sea, el sostén del capitalismo en este país. Las consecuencias fueron los cierres de fábricas, el incremento del desempleo y la precariedad laboral. Sobre estas bases se nutrió el movimiento piquetero.

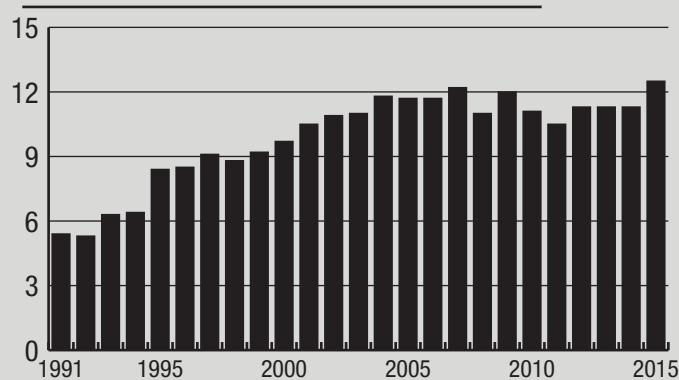
Luego de la crisis de 2001, la recuperación económica vino de la mano de un incremento inusitado del precio de la soja, una creciente demanda China de productos agrarios y una mega-devaluación del peso, procesos que dieron lugar al sostenimiento del bonapartismo en estos últimos 12 años. Dicho en otros términos, el “yuyito” y la baja salarial fueron las bases económicas del armado kirchnerista. Uno de los efectos de esta recuperación fue la creación de puestos de trabajo, el incremento del salario, el aumento del gasto en asistencia social y una aparente bonanza del conjunto de los trabajadores. Tanto Néstor como Cristina se jactaron de ser los precursores del retorno del “modelo productivo”.

Sin embargo, un examen de los principales indicadores sociales y del mercado de trabajo muestra que, a pesar del “relato K”, en los hechos, en la última década se ha consolidado una capa cada vez mayor de obreros precarizados, desocupados y pobres. Todo esto a pesar de la batería de subsidios y transferencias estatales destinadas a la población más pauperizada. El gobierno actual deja entonces un país en llamas, no muy lejano de como lo dejó Menem, pero en un momento mucho más delicado que al inicio de la gestión de Néstor: los precios de la soja y los *commodities* en descenso.

Las bases del modelo K

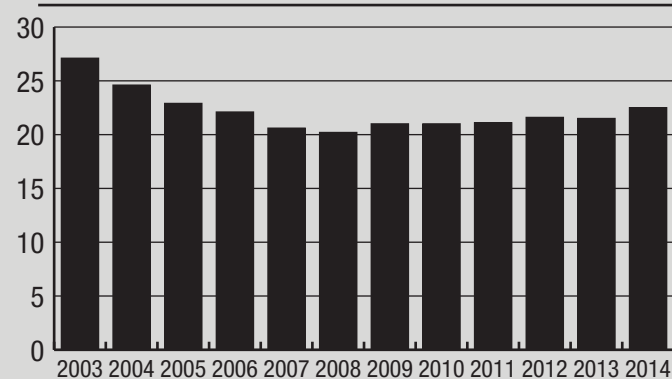
El kirchnerismo se vanagloria de que bajo su mandato se habrían creado millones de puestos de

Personas que trabajan 12 horas o menos por semana sobre el total de ocupados



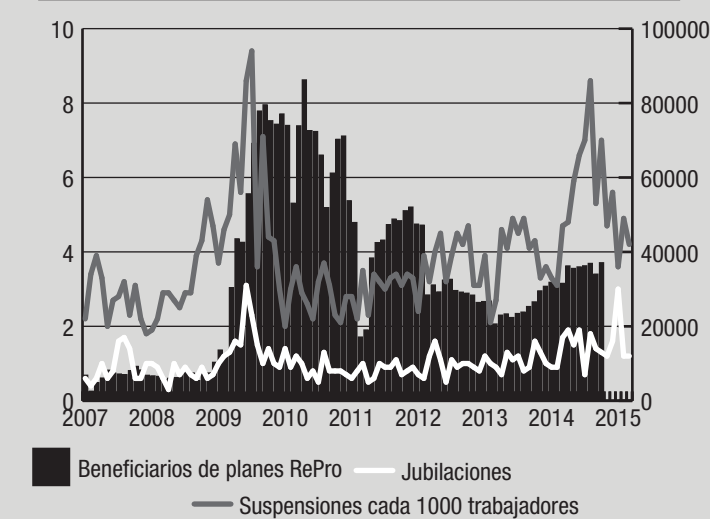
Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC

Empleo estatal sobre el total de ocupados: 2003-2014



Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC

Evolución de suspensiones cada 1000 trabajadores, jubilaciones (eje izq.) y beneficiarios de planes RePro (eje der.)



Fuente: elaboración OES en base a MTEySS y EIL

trabajo y que el mercado laboral se habría recuperado de la debacle menemista. Algo de razón tiene puesto que efectivamente hubo creación de empleo. Sin embargo, la recomposición del mercado de trabajo se basó en el crecimiento del empleo precario. Entonces, todo el asunto remite a si se trata del tan mentado “empleo genuino” y productivo o bien de trabajo superfluo, precario y mal pago.

La idea de que bajo la era “K” se habría relanzado el modelo industrial es desmentida por la historia. La evolución de la composición del mercado de

trabajo muestra que el empleo en la industria tiende a perder peso relativo en la estructura económica en relación a otras actividades. En efecto, entre las décadas de 1950 y 1960 la ocupación en la industria constituía en promedio un 20% del conjunto de los trabajadores, mientras que el empleo estatal aportaba un 11,4%. En los '80 y '90, el trabajo en la industria ocupó en promedio un 14,7% del mercado laboral. Por su parte, el empleo público acaparaba el 14,22%. Por último, entre los años 2003 y 2009 los industriales aportaron sólo un 10,5% promedio, mientras

que el empleo en el Estado trepó al 16% sobre el total de personas ocupadas.

Bajo el mandato de Néstor, el sector privado y registrado de la economía vio renacer el empleo. Hasta el año 2008, el crecimiento del empleo registrado fue abrupto, pero luego tendió a estancarse o por lo menos a crecer a un ritmo menor respecto del período previo. Ahora bien, las ramas con mayor participación de asalariados y creación de empleo son aquellas que peores salarios pagan, como la construcción, el comercio y el empleo en hoteles y restaurantes. Esta tendencia, ya existente en los '90, no hizo más que profundizarse en la última década: en 1996, la composición de asalariados registrados en el sector privado con peores salarios constituía un 54%, mientras que, en el año 2014, ese porcentaje se incrementó a un 62%.

Uno de los pilares del “modelo” fue el sostenimiento del empleo “en negro”. Esta característica del mercado de trabajo no es un “error” o algo “pendiente” del gobierno como algunos intelectuales oficialistas pretenden justificar, sino que es condición de su existencia por el abaratamiento de la fuerza de trabajo que promueve. Si comparamos el empleo no registrado actual con el período 2001-2002, su evolución muestra una tendencia decreciente por lo menos hasta el 2010. A partir de ese año se estanca en el orden del 33%. Cabe destacar que este porcentaje representa a más de 4 millones de personas que no disponen de vacaciones pagas, aportes jubilatorios ni otros derechos que rigen por convenio para cualquier trabajador en relación de dependencia. Sin embargo, esta disminución del empleo “en negro” no alcanzó a revertir la situación de los años '90. En efecto, el promedio porcentual de empleo no registrado entre 1991 y 1999 fue del 33,23%, mientras que, entre los años 2003 y 2014, fue del 39,10%. Sólo por dar algunos ejemplos, durante el año 2014 en la agricultura y ganadería, uno de los sectores más dinámicos de la última década, el 61% de sus empleados no estaban registrados. En la rama de la construcción, el porcentaje de empleo “en negro” trepó al 69%. Le siguen los sectores de hoteles y restaurantes y comercio (39 y



Hay quienes sostienen que con la victoria del macrismo el país retornará a los 90. Sin embargo, un examen de los principales indicadores sociales y del mercado de trabajo muestra que, a pesar del “relato K”, en los hechos, en la última década estamos peor que con Menem y que Cristina nos deja un país en llamas.

41%, respectivamente).

Otro aspecto que abona en el sentido del crecimiento del empleo precario en la última década es el incremento de puestos de trabajo con jornadas de 12 horas o menos por semana, es decir, una fuerza de trabajo subutilizada por el capital. En efecto, el INDEC registra como “ocupados” a esta capa de la población que alterna momentos de desempleo. Más allá de estos criterios inconsistentes se trata de un indicador que es utilizado como justificación de la supuesta recomposición del mercado de trabajo. Sólo en lo que va del año 2015, esta capa de la población constituye un 12,5% del total de ocupados, cifra que representa estimativamente a más de 2 millones de personas. Esta fracción de la clase obrera viene acrecentándose por lo menos desde los inicios del menemismo y su evolución no fue revertida bajo el gobierno kirchnerista en pos de empleo con jornadas completas (ver gráfico 1).

Por último, otro elemento que abona en un sentido contrario al supuesto “modelo industrial” es el aumento sustantivo del empleo estatal. Pero su evolución bajo el kirchnerismo no fue lineal: si se compara con la tendencia general del empleo privado se observa que éste aumenta su participación sobre el total del empleo hasta el año 2007 y luego se estanca. En cambio, la etapa posterior se caracteriza por el crecimiento del empleo público, el estancamiento de la actividad económica y la ausencia de creación de puestos de trabajo en el sector privado (ver gráfico 2). Tampoco es casual que el empleo estatal haya crecido mayormente en las provincias más pobres del país y con menor tradición industrial, como por ejemplo Tucumán, Salta, Misiones, Chaco, Santiago

del Estero y las provincias del sur, entre otras, muchas de las cuales dependen de la asistencia del Estado.

Nunca estuvimos ni cerca del *fifty fifty*

Uno de los argumentos más utilizados por el gobierno kirchnerista sobre su gestión fue la idea según la cual el poder de compra de los asalariados se habría incrementado notablemente. Además, se habría equilibrado la redistribución del ingreso siendo ahora mucho más igualitaria respecto de las décadas anteriores. En efecto, hasta el año 2013 hubo una recomposición del salario real que luego fue cercenada por la devaluación del año 2014 y el aumento de precios de los productos de la canasta familiar. Sin embargo, la tendencia histórica de los últimos 40 años pone en evidencia que si bien hubo una recomposición del salario respecto de la mega-devaluación del año 2002, su poder de compra no ha superado la situación de las décadas previas. En este sentido, luego de cada crisis (1975, 1982, 1989, 2001) el salario real tendió a incrementarse pero siempre a un ritmo menor respecto del momento previo al estallido de esa crisis. En efecto, el salario real promedio de los últimos 10 años constituye un 88,3% respecto del que rigió en toda la década menemista y se encuentra muy lejos del poder de compra del conjunto de los asalariados en los años previos a la instauración de la última dictadura militar (un 66,7% respecto del período 1970-1974). Este descenso del salario real afecta mayormente al sector no registrado de la economía, o sea, a más de un tercio de los asalariados. En este sentido, la brecha del poder de compra de los trabajadores registrados y no registrados tendió a agravarse en la última década. Mientras que en el período 1991-1999 el porcentaje promedio del salario de bolsillo del empleo “en negro” constituyó un 59% respecto del salario “en blanco”, en la última década ese porcentaje sólo alcanzó al 44%. De modo que, de concretarse las promesas del macrismo a propósito de la eliminación del impuesto a las ganancias, la brecha salarial entre ambas fracciones de la clase obrera sería aún mayor. Cabe destacar que la contratación de mano de obra “en negro” crea ganancias millonarias para el conjunto de los empresarios quienes se ahorran un porcentaje elevado de cargas sociales. Sólo entre los años 2012 y 2013, el conjunto de los capitales que emplean trabajo no registrado se ahorró, por año, más de 9 mil y 10 mil millones de dólares respectivamente (a precio oficial). Estas cifras, que no son visibles y tampoco figuran en las estadísticas, no son tenidas en cuenta a la hora de calcular la redistribución de los ingresos. Por último, el Estado ha contribuido a crear una



maquinaria de subsidios de todo tipo destinados a las fracciones más pauperizadas de la clase obrera. Si bien la evolución del gasto social tiende a crecer desde hace décadas, lo que caracteriza a la última etapa es su incremento inusitado, sobre todo de la asistencia social. Según las cifras que publica Daniel Arroyo, ex vice-ministro de Desarrollo Social bajo la gestión de Néstor, el año 2015 cerraría con cerca de 8 millones de subsidios entregados a la población, entre los que se encuentran las transferencias directas (Asignación Universal por Hijo, pensiones por invalidez) y programas de capacitación y empleo (Plan Progresar, Más y Mejor Trabajo, Argentina Trabaja y otros tantos).¹ No obstante, con toda esta batería de subsidios el gobierno nacional no ha logrado disminuir la pobreza. Al momento en que dejó de publicarse, el año 2013, los indicadores oficiales registraban apenas un 4 ó 5% de pobres. Sin embargo, cifras no oficiales estimadas con canastas más realistas señalan una tendencia ascendente entre 2012 y 2014 que va del 26,7% al 31,5%.² Es decir que, el kirchnerismo finaliza su mandato con un índice de pobreza cercano al peor momento previo al estallido de la crisis de 1989 y como en las vísperas del estallido del 2001.

Del 2008 a esta parte: crisis y desempleo

Al parecer, el período de bonanza “k” duró un suspiro. Todos los indicadores que hasta el año 2007 y 2008 de alguna manera mostraban una relativa “mejora”, luego comenzaron a empeorar. La actividad económica y la tasa de empleo frenaron su curso ascendente para estancarse y, posteriormente, decrecer. Como consecuencia, las cifras de desempleo se incrementaron. Sin embargo, este aumento de la desocupación no se manifiesta en las estadísticas oficiales, entre otras razones por las inconsistencias de las mediciones y los engaños del INDEC. En efecto, medida con criterios científicos, la tasa de desempleo en la década kirchnerista (al menos aquel que se manifiesta

de manera más evidente) supera a la del menemismo (remitimos al lector al artículo *La mayor desocupación...* en este mismo número). Más allá del crecimiento del desempleo abierto, a partir de 2009 comienza a manifestarse una tendencia al aumento de la desocupación latente o encubierta. En este sentido, la oleada de despidos y suspensiones en el sector privado registrado de la economía durante las crisis de 2009 y 2014 puso al desnudo los límites del supuesto “modelo industrial”. En un contexto en el cual las empresas comenzaron a despedir trabajadores, el gobierno nacional lanzó una serie de medidas y programas para contener un mayor nivel de desempleo abierto. Una de ellas fue la implementación de los planes RePro, destinados al sector privado y registrado de la economía, a través de los cuales el Estado paga un porcentaje del salario de los obreros que se ocupan en aquellas empresas que manifestaron su situación de quiebra. Sin embargo, estos programas no revirtieron las suspensiones y retiros anticipados. Si bien se desconocen las cifras reales de suspensiones y jubilaciones anticipadas, una encuesta realizada por el Ministerio de Trabajo a 2.400 empresas privadas ubicadas en los 8 aglomerados urbanos ponen de manifiesto la evolución creciente de trabajadores suspendidos y el aumento de jubilaciones, sobre todo en los años más críticos.³ Aunque estas últimas no remiten exclusivamente a retiros anticipados, su evolución tiende a incrementarse en momentos de expulsión de obreros. De modo que su aumento podría estar abonando en el sentido de retiros previos a la edad jubilatoria (ver gráfico 3). Otros dos programas implementados en 2009 por el Estado nacional fueron destinados, por un lado, a “suavizar” la caída del poder adquisitivo, sobre todo de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera. Se trata de la Asignación Universal por Hijo, para la cual se utilizan los fondos de la ANSES, que abastece a más de 3,6 millones de

niños cuyos padres se encuentran desocupados o empleados en ocupaciones informales. Por otro lado, el Estado impulsó el Plan Argentina Trabaja destinado a contener el desempleo abierto que beneficia a más de 100 mil personas. Dicho programa cumple el rol de mantener “ocupada” a una fracción de desocupados aunque de manera superflua y en condiciones precarias. En este sentido, los beneficiarios percibían a principios de 2015 la módica suma de 2.600 pesos mensuales, es decir, un monto que no llega ni a la mitad del salario mínimo, vital y móvil. De este modo, la última etapa del gobierno kirchnerista se caracteriza por un intento por contener a toda costa un abrupto aumento del desempleo abierto. Todos estos programas lanzados para evitar mayores convulsiones sociales tuvieron como consecuencia la manutención de una capa de la población bajo la forma de desocupación latente (los planes RePro) o encubierta (los programas de empleo). Sin embargo, no tuvo éxito. Las propias cifras del INDEC muestran una caída de la tasa de empleo y del nivel de actividad.

En llamas

Si las bases del armado kirchnerista se explican fundamentalmente por la soja, lo que se ha puesto en evidencia en la última década es que ese yuyo ya no alcanza, o bien, que la bonanza relativa que produce tiene una duración cada vez más acotada. En efecto, el gobierno saliente deja un país que se parece mucho a los últimos años de la década de 1990, es decir, a la antesala de la peor crisis de los últimos 40 años. Con un tercio de los asalariados “en negro”, con un desempleo abierto que supera el 25% de la población económicamente activa y con un nivel de pobreza por encima del 30%. Con un salario que a pesar de toda la aparente recomposición económica no alcanza al promedio salarial que rigió bajo el menemismo. O sea que, a pesar de la recuperación posterior a la crisis de 2001, los indicadores sociales y del mercado de trabajo evidencian que estamos peor que en los ’90. Dicho en otros términos, luego

de cada crisis estamos un escalón más abajo que el momento previo al estallido de esa misma crisis. La actualidad de la Argentina presenta dos panoramas. Por un lado, la consolidación de una masa gigantesca de población sobrante, tendencia que viene manifestándose desde hace décadas y que no se ha revertido bajo el kirchnerismo. Es decir, la expansión de personas sin trabajo (desempleo abierto), que no logran reproducir normalmente su vida material (pobres e indigentes), fracciones de la clase obrera ocupada cuyo tiempo de trabajo es innecesario para las necesidades de la reproducción del capital (desocupación encubierta, cartoneros), de la cual buena parte de ella ha sido estatizada a través de la creación de programas de empleo y subsidios o transferencias directas de ingresos. Por otro lado, y en lo inmediato, la economía manifiesta una tendencia a la destrucción de empleo sobre todo en el sector privado. La oleada de despidos, suspensiones y retiros anticipados de los últimos años evidencia los límites del supuesto modelo industrial. A diferencia de los años ’90, los despidos se efectúan de manera más paulatina y gradual, con programas estatales que intentan contener mayores niveles de desempleo abierto sumado a la represión policial frente a toda intentona de reclamo.⁴ El estado de situación actual deja planteadas las bases sociales para el rearme del movimiento piquetero. Al igual que en la década de los ’90, las condiciones objetivas están allí latentes. A diferencia del menemismo, la clase obrera porta una experiencia previa de organización en la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados y el Frente de Izquierda y de los Trabajadores. Queda pendiente entonces la tarea más importante, la subjetiva, la concientización y la acción del Partido, para que cuando estalle la crisis en las calles no nos agarre desprevenidos.

Notas

¹Fuente: *Clarín*, 22/03/2015. Disponible en: <http://goo.gl/Sj62DI>.
²Fuente: CIPPES en base al Índice Barrial de Precios y EPH-INDEC.
³Los aglomerados son: Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran Santa Fe y Tucumán. La cobertura de la Encuesta de Indicadores Laborales en los 8 aglomerados relevados alcanza al 67% del total del empleo asalariado registrado en empresas de 10 o más trabajadores, excluyendo las que se encuentran en el sector primario.
⁴Sobre los planes RePro y la represión a los luchadores que reclaman contra los despidos y suspensiones, ver: Harari, Ianina: “Escenas de suspenso, terror y esperanza”, en *El Aromo*, n°79, julio/agosto de 2014.



TES

Taller de Estudios Sociales

www.ceics.org/tes - taller@ceics.org.ar

Caídos de la rama

Desocupación y organizaciones campesinistas en el Alto Paraná misionero



Ezequiel Flores
TES - CEICS

En el número anterior de *El Aroma* abordamos las condiciones laborales de los obreros ocupados en ARAUCO S.A., la mayor industria forestal de la provincia de Misiones. Allí vimos cómo la tercerización y la desocupación provocada por el avance técnico, limitan el accionar sindical del SOEP –Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria del Papel-¹. Aquí, como prometimos, nos ocuparemos de aquellos obreros que al quedar desocupados en ese contexto de destrucción masiva de puestos de trabajo, ensayan salidas campesinistas para evitar la migración. Nos referimos a dos organizaciones de familias rurales, la Asociación de Productores Independientes de Piray –PIP- y el Movimiento Sin Tierra Libertad –MST Libertad-, que surgen a principios de la década pasada. Veremos que la población rural que compone estas organizaciones, se empleaba principalmente en las labores de mantenimiento y cosecha de pino, pero desde finales de la década de 1990, con el avance de la mecanización en la rama, estos trabajadores que quedan desocupados y, sin otras alternativas de empleo en la zona, intentan ocupar tierras donde llevar adelante emprendimientos productivos de subsistencia.

PIP y MST Libertad

La Asociación PIP surgió en 2004, en el municipio de Puerto Piray –Departamento Montecarlo- donde ARAUCO concentra el 77% de la tierra –22.000 ha sobre un total de 35.000 ha-. Por su parte, el MST Libertad nació en 2000, en el municipio Puerto Libertad –Departamento de Iguazú- donde la empresa es propietaria del 85% de la superficie rural productiva –68.000 ha de un total de 85.000 ha-. Ambos municipios forman parte de la zona conocida como Alto Paraná, históricamente abocada a la producción forestal.²

En el caso de PIP, caracterizada como una organización integrada mayoritariamente por mujeres campesinas asentadas en parajes –espacios rurales con baja densidad poblacional y alta dispersión habitacional- del municipio de Puerto Piray³, la misma cuenta con alrededor de 60 familias *activas* y cerca de 200 familias que apoyan sus acciones⁴. Por su parte, el MST Libertad, inició sus acciones con la ocupación de 1.400 ha en el paraje Nueva Argentina en 1999. En los años siguientes, ocuparon terrenos en los parajes San Martín y Bella Vista, de los cuales fueron desalojados. Actualmente viven en asenta-

mientos levantados en las villas San Martín y Tirica. Al igual que en el caso del PIP, suele ser presentado como una entidad campesina⁵. Sin embargo, cuando nos detenemos en las formas concretas de reproducción de estas familias, esa supuesta condición social se vuelve insostenible. En ese sentido, son relevantes los datos que presenta la encuesta socioeconómica que elaboró la propia Asociación PIP en 2011, con el objetivo de dar cuenta de la situación que atraviesan las familias rurales de la zona. De las 234 familias encuestadas, el 90% tuvo al menos un integrante empleado por Arauco, pero, al momento del censo, de un total de 405 adultos, solo 51 tenían empleo. Entre estos últimos, a su vez, apenas 35 se encontraban bajo relación de dependencia y solo 6 trabajaban en Arauco. Por otro lado, de 111 jóvenes en condiciones de trabajar relevados, 9 cobran el plan Argentina Trabaja, 15 trabajan por cuenta propia o en relación de dependencia –4 de ellos en ARAUCO-, mientras que 84 se encontraban plenamente desocupados.⁶

Si bien no contamos con una fuente similar para el caso de Puerto Libertad, son elocuentes los datos que presenta el Censo de Población de 2010. La población total es de 6.694 habitantes, de los cuales el 67% tienen 14 o más años. Entre estos últimos, el 49% –2.194- figuran como inactivos, es decir, mayores de 14 años que no tienen ni buscan empleo, quedando la población económicamente activa reducida a solo 2.280 habitantes. Dentro de este pequeño universo, la desocupación no alcanzaría al 3%. Sin embargo, si descontamos a quienes se encuentran en edad de jubilarse –522 personas-, hay una masa importante de la población en condiciones de trabajar que queda sin registrar, al contabilizarse como inactivos⁷. Esto confirma el porcentaje de desocupación denunciada por el MST Libertad –40%-.

En uno y otro municipio la desocupación es un factor común. Esta situación atraviesa a las familias que integran tanto a la Asociación PIP como al MST Libertad, siendo su principal fuente de ingreso los planes sociales, changas de diverso tipo, la venta de alimentos en ferias locales, y el trabajo “golondrina” de algún miembro familiar en las forestaciones de Entre Ríos, Corrientes y Delta del Río de la Plata, donde las tareas relativas a la fase primaria no se han mecanizado completamente.⁸

Su lucha...

En 2012 el PIP presentó dos proyectos de ley al gobierno provincial. En uno, planteaba la expropiación de 3.000 ha pertenecientes a



ARAUCO S.A para repartir entre alrededor de 200 familias –14 ha por familia- y en otro fijaba necesidades para encarar la producción agropecuaria y agroindustrial comercializable en los mercados locales de los departamentos de Eldorado, Montecarlo e Iguazú.

Distintos partidos políticos buscaron canalizar el reclamo del PIP, presentando también diferentes proyectos de expropiación. Finalmente, en abril del 2013, se aprobó por unanimidad la iniciativa presentada por el Presidente de la Cámara de Representantes, Eduardo Rovira –máximo dirigente del Frente Renovador de la Concordia Social, Partido que gobierna la provincia desde hace 12 años-, que unificó los proyectos, estipulando la compra de 600 ha a Arauco por parte del Estado. Según la ley, las tierras “expropiadas” serán donadas a PIP, bajo las siguientes condiciones: 1- PIP deberá constituirse como cooperativa; 2- La parcela no podrá ser dividida o reducida sin la autorización de la autoridad competente; 3- La propiedad de la parcela no podrá ser transferida bajo ningún título. En ese momento, PIP señaló que, si bien no constituía la solución de fondo, fue un paso importante y un logro de la lucha⁹. Hoy la organización continúa reclamando la puesta en vigencia de la ley, la expropiación y mensura de los terrenos a la vez que gestiona la matriculación como cooperativa.

Por otro lado, el MST Libertad protagonizó en 2013 una marcha de 300 km que culminó en la capital provincial. En dicha ocasión presentaron dos proyectos de ley, planteando la expropiación de 1.000 ha a ARAUCO S.A y que las mismas sean entregadas de manera asociativa a las familias que integran el Movimiento, impidiendo la venta particular de los lotes adjudicados. Otros reclamos esgrimidos se relacionaron con la designación de docentes para las escuelas de la localidad y la instalación de servicios básicos (luz eléctrica y agua potable). Además de la demanda de tierras, las organizaciones denuncian las precarias condiciones de vida debido a la falta de fuentes de empleo, el avance del pino y las fumigaciones en los pinales. A este conjunto de problemas, hay que agregar las

constantes amenazas y desalojos compulsivos que sufren estas familias –sobre todo en Puerto Libertad-.

Por su parte, el Partido Obrero, a través del Polo Obrero, ha participado de las acciones que ha desarrollado el PIP en reclamo de la tierra. Sin embargo, el PO no propone nada mejor: su diferencia con el PIP radica en la cantidad de hectáreas a expropiar.¹⁰

...¿campesina?

Como vemos, la base social de estas organizaciones son obreros rurales desplazados por la mecanización en la rama forestal. Acorralados por el pinal y sin alternativas laborales, las organizaciones levantan como principal reivindicación el acceso a la tierra. A partir de él, pretenden mejorar su calidad de vida. Sin embargo, esto no los vuelve “campesinos”, al contrario, reafirma su condición de sobrepoblación relativa: con escasa posibilidad de vender su fuerza de trabajo, intentan lograr su reproducción por la vía de apropiarse, de manera cooperativa, de una porción de tierra para producir alimentos para consumo propio y venta en mercados locales.

En función de esto, la creación de asociaciones cooperativas y la “expropiación” sancionada en la cámara parlamentaria, con el aval de todas las expresiones partidarias de la burguesía, le permitió al Estado lavarse las manos del problema real: la pauperización rápida y concreta de esta fracción rural de clase obrera como consecuencia de la acumulación de capital. No resulta extraño que, a dos años de la sanción del proyecto oficialista la expropiación no se haya realizado. Pero incluso si se llevara adelante, sería una herramienta estatal para contener a estos trabajadores en espacios rurales con actividades de subsistencias. Sin embargo, su principal medio de subsistencia resulta de la asistencia estatal y el trabajo temporal. Por ello, la reivindicación campesinista no resulta una verdadera solución a sus males.

Para disputar la dirección de estas organizaciones, la izquierda revolucionaria, en vez de enarbolar religiosamente el Programa de Transición, debe comenzar a observar las

En el contexto de destrucción masiva de puestos de trabajo en la rama forestal, dos organizaciones rurales de Misiones ensayan salidas campesinistas. Sin otras alternativas de empleo en la zona, intentan ocupar tierras donde poder llevar adelante emprendimientos productivos de subsistencia.

formas concretas de inserción social de esta población –su condición de obreros desocupados-. Esto permitiría enfrentar la fragmentación que implican los planteos campesinistas y promover la unidad política de estos trabajadores con el resto de sus compañeros de clase.

Notas

¹Véase Flores, Ezequiel: “Triturables. Condiciones de trabajo y lucha sindical en la industria celulosa del Alto Paraná misionero” en *El Aroma*, n° 87, noviembre-diciembre, 2015.

²ARAUCO declara ser propietario de 263.394 ha forestadas que equivalen al 72,13% del total de ha forestadas en Misiones y cerca del 12% de la superficie provincial. En el presente, los departamentos que concentran la mayor parte del patrimonio forestal de la empresa son: Iguazú –99.910 ha-, Montecarlo –29.650 ha-, Gral. Manuel Belgrano –26.930 ha-, Eldorado –24.820 ha-, San Pedro –24.620 ha- y Libertador Gral. San Martín –17.930 ha-.

³Korol, Sebastián. “Resistencias populares contra Alto Paraná S.A.: La experiencia de P.I.P en la provincia de Misiones”, en *Informe sobre Democracia y desarrollo en América Latina* 2012 – 2013. ALOP (Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo A.C.)

⁴Entrevista a Miriam Samudio, referente del PIP, disponible en <https://goo.gl/6fjNNi>

⁵<http://goo.gl/YnzXIG>

⁶Censo Socioeconómico de los barrios rurales Santa Teresa, Unión y Km 18 de Puerto Piray realizado con ayuda técnica del INTA.

⁷Sobre los mecanismo que utiliza el INDEC para subregistrar la desocupación véase <http://goo.gl/kFM6u0>

⁸Entrevista a Miriam Samudio, en posesión del autor.

⁹Korol, op. cit., p. 19

¹⁰Entrevista a militante del Polo Obrero, en posesión del autor.

Trotkistas chayanovianos

El programa del PTS para los viticultores mendocinos.



Ezequiel Flores*
TES - CEICS

La provincia de Mendoza se ha convertido en un baluarte electoral del PTS. Tal es así, que los 70 mil votos cosechados en las PASO en esa provincia fueron centrales para definir la interna del FIT a favor de este partido. Para tratar de entender esa inserción política, aquí indagamos en el programa que levanta el PTS para la actividad vitivinícola, que ha caracterizado históricamente a la economía mendocina y que hoy moviliza cerca de 115.069 trabajadores y una masa importante de llamados pequeños productores.

Por las tierras de Nico

Mendoza, con 160.982 hectáreas de vid, concentra el 71% de la superficie dedicada a este cultivo en el país. La misma se distribuye en 16.812 explotaciones en manos de 12.932 propietarios. Según su escala, podemos distinguir tres grandes tipos de propiedad. Del total de esos viñedos, solo el 2% son propiedades con una extensión superior a las 50 hectáreas, que se orientan a la producción de distintas variedades de uva fina. Son explotaciones con acceso al crédito, que habilitan una mayor inversión de capital -protector antigranizo, riego artificial, cultivo mediante espaldero alto¹, cosechadora mecánica- a la vez que emplean escasa cantidad de mano de obra permanente -2 obreros cada 30 ha-. Por su parte, las propiedades de entre 15 a 50 has, representan el 12% y cuentan con menor nivel tecnológico, aunque suficiente para diversificar su producción hacia uvas finas. Finalmente, el 77% de los viñedos restantes cuentan con superficies inferiores a las establecidas para garantizar la rentabilidad. Mientras que la unidad económica mínima para desarrollar un proceso de acumulación está fijada en 15 hectáreas, estos últimos cuentan con extensiones menores a las 10 hectáreas. Se trata de explotaciones con las siguientes características en común: mano de obra familiar, baja tecnificación, altos costos de recambio de variedades, dificultades para acceder al crédito, dificultades de acceso al riego. El PTS entiende a este último conjunto como “pequeños productores”. Sin embargo, esta caracterización nada nos dice acerca de su pertenencia de clase y situación frente al desarrollo del capital. Es más, pasa por alto un elemento central que implica una fractura en ese mar de productores: el hecho de que una parte de esos pequeños productores explotan fuerza de trabajo asalariada para las tareas estacionales, principalmente la cosecha, mientras que otros salen a vender su fuerza de trabajo. Es necesario, entonces, ver más de cerca para develar qué se esconde detrás de tal ambigua categoría. La proliferación de pequeños viñedos en Mendoza se remonta



a la expansión de la rama en la provincia a finales del siglo XIX. Desde entonces, el cultivo de uvas de baja calidad enológica orientó la actividad vinícola hacia la manufactura de vino de mesa o común, destinado casi exclusivamente al mercado interno. No obstante, en 1990, a partir de la reducción del consumo en el mercado interno y con el aumento de la inversión extranjera, se reorganizó la actividad priorizándose el cultivo de uvas finas para la elaboración de vinos de media y alta gama. Esto produjo un aumento de la escala en la actividad, acelerando el proceso de pauperización y proletarianización de la pequeña burguesía vitivinícola. El cooperativismo siempre ha sido una forma recurrente utilizada por pequeños productores a los fines de compensar las limitaciones que le impone su baja escala. El mejor ejemplo de esta estrategia es la cooperativa de segundo grado FeCoVita, que aglutina a 5.000 pequeños productores a través de 30 asociaciones, la mayoría de las cuales no admite nuevos miembros. Contar con esta estructura les permite integrarse a distintas fases del proceso productivo, acceder al crédito, garantizar precios de venta estables y gestionar subsidios.² Los restantes 7.000 viñateros se dispersan en cooperativas más reducidas. A pesar de que el cooperativismo les permite reducir costos de producción, se encuentran más expuestos a los cambios en la dinámica del mercado en la rama y a las condiciones climáticas - impactos del granizo y heladas-. En este último grupo, nadie logra su reproducción social estrictamente a partir de la comercialización de la vid. De manera creciente, deben complementar sus ingresos mediante la venta de su fuerza de trabajo. Fundamentalmente, se emplean en cultivos ajenos -viñedos, pero también otros frutales-, cumpliendo tareas de mantenimiento y cosecha. Esto nos indica que estamos en presencia de una fracción rural de pequeña burguesía en vías de proletarianización. En otros casos, incluso se registran claros ejemplos

de proletarianización completa: bajo la forma de agricultura por contrato, pequeños productores comprometen la producción, por plazos de dos o tres años, a una misma bodega que les brinda todos los insumos necesarios, incluyendo asesoramiento técnico, que serán descontados al momento de entregar la cosecha. Mediante una serie de programas, el Estado subsidia a la pequeña burguesía vitivinícola amortiguando su pauperización. Desde el 2011, financiado con fondos provenientes de las retenciones a las exportaciones sobre este cultivo, el “Programa Maquinaria Agrícola Comunitaria” entrega tractores e implementos agrícolas a viñateros asociados cuyas superficies cultivadas sean menores a 20 ha. En el mismo sentido, en febrero de este año, el gobierno de Mendoza lanzó el “Plan Cosecha 2015”, que entrega subsidios de \$4.000 por hectárea -con un tope de \$20.000 por productor- para la cosecha y el acarreo de uva a aquellas explotaciones que no superan las 20 ha³. Por último, en abril de este año se lanzó el “Proyecto de Asociatividad para la Vitivinicultura”, mediante el cual se busca subsidiar a cooperativas de pequeños viñateros y bodegueros de Mendoza y San Juan, brindándoles maquinarias, insumos y capacitación técnica. Además, se mejoraron las condiciones de producción con el tendido eléctrico, créditos para la compra de tractores o mallas antigranizo, etc⁴. A pesar de estos esfuerzos de contención estatal, la realidad se impone. Al acumularse un sobrante de stock de vino por \$200.000.000, el precio de la uva cayó, reduciendo aún más los escasos márgenes de rentabilidad de los “pequeños productores” vitícolas. Eventualmente, la crisis los fuerza a vender, a muy bajo precio, lo único que les queda: los viñedos. En ese contexto, en el mes de enero miles de pequeñoburgueses viñateros marcharon hacia la casa de gobierno provincial, exigiendo al Estado que compre el sobrestock de vino.⁵

“Contra los pulpos”

Según plantean los compañeros del PTS, son los “pulpos bodegueros” mendocinos los que especulan con los precios de la vid, descargando la crisis sobre que los pequeños productores vitivinícolas. Ante ese escenario, desarrollan un programa de unidad entre trabajadores rurales y “pequeños productores”⁶. A la vez que levantan la consigna de ingreso interzafra y salario en blanco igual a la canasta familiar para los obreros rurales transitorios, proponen llevar adelante “un programa de subsidios, créditos especiales y exenciones impositivas a los pequeños productores.” Además, para “salvaguardar la producción a futuro de cientos de pequeños productores, se propone la estatización de estas grandes bodegas bajo gestión de sus trabajadores.”⁷ El PTS repite así, para el caso mendocino, la misma salida que ya propugnaba durante el “conflicto del campo” de 2008: repartir las tierras entre pequeños productores, otorgarles créditos y garantizarles el precio que necesiten. En resumen, expropiar a la burguesía, para recrear la pequeña propiedad.⁸

Entrampado

Como vimos, la tendencia general que opera en la rama desde hace por lo menos 20 años no es la potencialidad productiva de la masa de pequeña burguesía vitícola, sino su pauperización y proletarianización. La crisis no hace más que acelerar este proceso. Esto no quiere decir que los “pequeños productores” se vean perjudicados por la especulación de precios de los “pulpos monopolísticos” bodegueros, como plantean los compañeros del PTS. Por el contrario, lo que vemos es el despliegue de la lógica de concentración y centralización del capital: menos capitales más productivos. Esta tendencia opera también en el agro, aunque de manera más lenta que en la industria. La gravedad del asunto resulta en que, en la provincia que le permitió ganar la interna del FIT durante

La provincia de Mendoza se ha convertido en el bastión electoral del PTS. Para tratar de entender esa inserción política, indagamos en el programa que levanta el PTS para la actividad vitivinícola, que ha caracterizado históricamente a la economía mendocina y que hoy moviliza cerca de 115.069 trabajadores y una masa importante de llamados pequeños productores.

las PASO, la política del PTS no supera el reformismo. Ni si quiera se delimita de las medidas que implementa el Estado actualmente: subsidiar al pequeño capital. De esta manera, los compañeros del PTS caen en la trampa del llanto pequeñoburgués, proponiendo una salida inviable. A la vez, escinden de la clase obrera a aquellos que se han proletarianizado completamente al no reconocerlos como proletarios rurales. En el marco general de descomposición de relaciones sociales capitalistas en Argentina, ninguna política revolucionaria puede pretender alimentar las ilusiones en el pequeño capital. Si queremos superar las limitaciones que esta experiencia nacional nos deja, no debemos apuntar a aliarnos con una fracción de la burguesía sino a concentrar los medios de producción en manos de un Estado obrero en transición al socialismo. Para ello, hay que empezar por restituir la unidad política de la clase obrera, bajo un programa socialista y revolucionario.

Notas

*Con la colaboración de Agustín Aizaga.

¹A diferencia de la parra, este sistema permite la mecanización de labores, demandantes de gran cantidad de mano de obra como por ejemplo, el despampanado, la pre poda y la cosecha.

²FeCoVita es propietaria de cuatro industrias: vinos de mercado interno -Toro FeCoVita y Resero FeCoVita-; vinos de mediana y alta gama -Bodega Estancia Mendoza-; mostos concentrados - Concentrados FeCoVita-. Es la primera en el mercado interno y tercera exportadora de Argentina y lidera el segmento *tetrabrick*.

³<http://goo.gl/jJ4AAj>

⁴<http://goo.gl/Jezfc9>

⁵<http://goo.gl/a6cvDC>

⁶<http://goo.gl/y0xwTx>

⁷<http://goo.gl/17vwY4>

⁸Para una crítica de la posición del PTS durante el conflicto del campo, véase Sartelli *et. al.*: *Patrones en la ruta*, Ediciones ryr, 2008.



Guerras ajenas

El enfrentamiento armado por las fuentes de energía



Nadia Bustos
Grupo de Análisis
Internacional-CEICS

El derrumbe de los estados en Medio Oriente y África amenaza trasladar la crisis política a Europa. Por eso, diferentes potencias comenzaron a lanzar públicamente una propuesta para conformar una alianza lo más amplia posible para lograr al menos ese objetivo: restablecer un regulador de la vida social en aquellas regiones. Estados Unidos apeló a Irán, Francia aspira nada menos que a reunir, en un mismo frente, a Rusia y a EE.UU. Sin embargo, el acuerdo entre Rusia y Estados Unidos para realizar ataques conjuntos aún no fue posible. Hasta el momento, ambos países solo han acordado el intercambio de información estratégica sobre las posiciones del Estado Islámico. El problema es que lo que se entiende como “regulador general” implica concretamente la hegemonía política de la burguesía. Pero no de la burguesía en general, sino la de alguna en particular o de una alianza muy delimitada de algunas. En el último tiempo, asistimos a crecimiento de los enfrentamientos de los distintos bloques en pugna. Detrás de cada guerra civil, encontramos el interés de las potencias en cuestión. No se trata de un conflicto entre dos fracciones del capital monopolístico, sino de la forma que adopta la competencia en el sistema capitalista. Por su parte, la crisis impide la supervivencia de los Estados más pequeños, llevándolos hacia una debacle. A continuación analizaremos el crecimiento de los enfrentamientos en los últimos años.

Armas en mano

La mayoría de los Estados involucrados en el conflicto tuvieron un aumento del presupuesto destinado al aparato militar en el extranjero en los últimos cinco años (véase cuadro). Quienes más lo hicieron fueron China (76%), seguido por Irán (54%), Rusia (36%), Alemania (25%), Francia (18%) e Inglaterra (14%). Como vemos, quienes más incrementaron su gasto en el extranjero son las potencias ligadas al eje China-Rusia. El único país que redujo su envío de fondos es Estados Unidos, pero debe tenerse en cuenta que aún con esa reducción, la potencia duplica el presupuesto de quien le sigue en importancia (China). EE.UU. mantiene su liderazgo indiscutido en cuanto a

capacidad de intervención a nivel mundial, pero en los últimos años el resto de las potencias intenta acercarse. Si observamos el presupuesto como porcentaje del PBI, se aprecia que mientras el bloque EE.UU y Europa disminuyen ese porcentaje, el bloque China-Rusia lo aumenta.

Otro elemento a tener en cuenta es la capacidad armamentística nuclear. Hasta hace unos años, EE.UU. tenía la supremacía absoluta, pero en cuanto a las ojivas nucleares, está siendo alcanzado por Rusia. La ojiva es la parte del proyectil que contiene el material detonador y puede ser portada en misiles, cohetes o torpedos. Rusia planea aumentar un 50% el gasto anual en armas nucleares para los próximos tres años. Además, Moscú estuvo trabajando en un cohete intercontinental que puede transportar hasta 15 ojivas nucleares. Hay que tener en cuenta, además, que Alemania almacena armas nucleares estadounidenses en la base aérea de Büchel, en la región de Eifel. Se estima que hay hasta 20 armas que poseen 80 veces el poder explosivo de la bomba nuclear explotó en Hiroshima. Hay informes que indican que Estados Unidos planea gastar 350 millones en armamento nuclear en la próxima década.¹

Junto con el aumento del presupuesto, aparece paradójicamente una tendencia de las potencias menores a la disminución de bases militares, tropas y buques. En general, esa reducción es acompañada de mayores gastos en comunicaciones y renovación del material de la tropa de combate. Las grandes potencias siguen otro camino. EE.UU., a pesar de la caída del presupuesto y de las bases, incrementó la cantidad de efectivos. El gobierno norteamericano, aumentó el número de tropas en Siria e Irak y envió contingentes a Camerún para luchar contra el Boko Haram. Rusia, por su parte, ha incrementado su potencial militar en todos los aspectos. El aumento de las tropas rusas es una muestra del crecimiento del conflicto. Una de las causas que motivó a Putin a desplegar más soldados fue el conflicto ucraniano. Más aún, el gobierno de Putin planea construir bases en las Islas Kuriles, cercanas a Japón.

China aún no posee bases oficiales en el extranjero, aunque este año se dio a conocer el acuerdo que le permite al país oriental construir su primera base en Djibouti. El país ofrece una ubicación estratégica

dentro de Medio Oriente y en la actualidad alberga bases de Estados Unidos, Francia y Japón. Además hay fuentes que indican que el gigante asiático estaría construyendo islas de arrecifes en su Mar del Sur, con el objetivo de establecer bases militares en ese lugar.

Como podemos apreciar, hay un crecimiento general del presupuesto militar, una mayor importancia de esos gastos en China y Rusia, un crecimiento del poder destructor y un aumento de las tropas en el exterior de las potencias que se disputan la supremacía mundial. Hasta ahora, no obstante, resulta difícil para cualquiera acercarse al enorme potencial militar norteamericano, pero eso no quiere decir que no pueda disputarse esa supremacía en lugares puntuales.

¿Quién combate al ISIS?

En los últimos días se dieron a conocer varios atentados de grupos yihadistas hacia la población civil de distintos países. Solo los hechos ocurridos en Francia llegaron a conmover a la población mundial. Los episodios en el país europeo son un capítulo más del enfrentamiento que involucra a las principales potencias mundiales. Francia participa de la Coalición liderada por Estados Unidos para combatir al Estado Islámico en Irak y Siria. A través de los distintos bombardeos, hizo retroceder a la organización, pero también atacó posiciones de Rusia, aliado de Assad. El país europeo posee además 3 mil efectivos distribuidos en Malí, Mauritania, Burkina Faso, Níger y Chad para controlar potenciales extremistas². A pesar del despliegue operativo y el apoyo de la ONU, los ataques en Mali no pudieron ser prevenidos. En este marco, Estados Unidos y Francia anunciaron que enviarán tropas a Siria, bastión de ISIS. Los parlamentos de Gran Bretaña y Alemania aprobaron la asistencia militar para la Coalición. Putin por su parte, advirtió que planea enviar 150 mil soldados³. China prometió un portaaviones y 1.000 infantes de marina⁴. Cabe destacar que las potencias mantuvieron enfrentamientos solapados en Siria. En este marco, ninguno de los contendientes logra imponerse sobre el otro. El problema del acuerdo en Siria son los desacuerdos en el resto del planeta.

Hacia Kiev...

El enfrentamiento más abierto en-

tre EE.UU. y Rusia se tornó más visible desde la anexión de Crimea a las tierras del kremlin, en marzo de 2014. Ucrania es uno de los ex-territorios de la URSS que en su corta vida como nación, no ha logrado crear un Estado viable. Hasta el momento de la anexión, el estado ucraniano se encontraba en quiebra. Rusia era el principal socio comercial de Ucrania, que contaba con la energía y el financiamiento de su vecino, aunque en el último tiempo consiguió préstamos de la UE y el FMI. Nada de esto sirvió para evitar la debacle. Hacia 2012, con un déficit importante en la caja estatal, el gobierno de Kiev llevó adelante varios encuentros dirigidos de la UE para discutir su incorporación en el mercado común. Luego de varias reuniones, esta fue rechazada por la UE y se reemplazó por una propuesta de cooperación con el gobierno ucraniano hacia 2013. En ese momento, Yanukovich recibió una contra oferta de Rusia. Putin planeaba llevar adelante una unión aduanera con el objetivo de crear un mercado único con estados post-soviéticos conocido como “Unión Económica Euroasiática”. Para la burguesía rusa, el territorio ucraniano tiene una importancia vital. El 80% de las exportaciones de Gazprom tienen como destino el mercado europeo y la mitad de ese suministro llega a través de Ucrania⁵. El país es, además, uno de los principales compradores del gas ruso. Ucrania posee recursos energéticos en la región oriental muy importantes, como carbón y hierro. Yanukovich se inclinó por la propuesta rusa y continuó siendo el aliado de Putin, hasta la explosión de la crisis política hacia finales de ese año. En un contexto de violencia creciente, el presidente fue depuesto por el Parlamento y se llamó a elecciones. El candidato ganador fue Petró Poroshenko, aliado del bloque de la OTAN, Estados Unidos y la Unión Europea. El nuevo gobierno firmó el acuerdo de cooperación que la UE buscaba desde hacía tiempo. Paralelamente, Rusia intervino sobre Crimea, realizó un referéndum y anexó el territorio. No es la primera vez que el gobierno del Kremlin impulsa a los grupos separatistas. Varias fuentes indican que Rusia financió y entregó armas a estas organizaciones. En septiembre de 2014 se firmó el Protocolo de Minsk entre Ucrania, Rusia y las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. El objetivo era lograr un alto al fuego. Sin embargo, el protocolo no logró su co-

La política mundial se desenvuelve sobre dos tendencias. La primera, la crisis económica mundial arrastra al derrumbe de aquellas precarias experiencias nacionales, con la consecuente balcanización y descomposición de la vida social. La segunda, la disputa por el control de la reconstrucción de esos espacios, producto del enfrentamiento mundial entre potencias capitalistas.

metido y debió convocarse una segunda reunión en febrero de 2015. Allí estuvieron presentes los representantes del gobierno ucraniano, ruso, francés y alemán. Se firmó un nuevo protocolo, conocido “Minsk II” donde las potencias se comprometían a proporcionar la seguridad, garantizar el retiro de armas, la estabilización del país y la realización de una reforma constitucional. El segundo protocolo apareció en un contexto de aumento del envío de armas letales desde Estados Unidos al gobierno de Kiev. Además el estado norteamericano otorgó mil millones de dólares en garantía de préstamos y manifestó recientemente la posibilidad de ampliar la cifra⁶. Estados Unidos buscaba boicotear el desarrollo del proyecto de gasoducto de “South Stream” liderado por Rusia. Finalmente el proyecto fue abandonado luego de la escasa colaboración de los países involucrados.

La anexión de Crimea motivó la implementación de sanciones por parte de Estados Unidos y la Unión Europea. El país norteamericano sancionó a Gazprom, la empresa de defensa Rostec y se prohibió la importación de elementos provenientes de Crimea, la inversión por parte de los capitales europeos en el país y la exportación de bienes utilizados en las ramas de transporte, gas petróleo y minerales. A su vez, eliminó las visitas de los cruceros europeos a esos puertos. Congeló, además, los activos en la UE de 37 empresas ucranianas pertenecientes a las ramas de gas, turismo, pesca, armamentísticas y transporte, todas vinculadas al gobierno ruso. Además sancionó al Banco Nacional de Comercio Ruso y el Vnesheconombank. Estados Unidos siguió el mismo criterio que la UE y apuntó a sancionar particularmente

País	Presupuesto militar en millones de U\$S		Presupuesto militar como porcentaje sobre el PBI		Bases en el Extranjero		Tropas en el extranjero		Cantidad de ojivas nucleares	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014
Alemania	46,2	57,7	1,4%	1,2%	1	1	7.006	5.200	0	0
China	123	132	1,8%	2,1%	0	0	0	0	200	260
Estados Unidos	698	581	4,7%	3,5%	900**	800**	188.100	250.000	3.806	3.348
Francia	32,1	38	2,3%	2,2%	7	5	5.480	3.600	300	300
Inglaterra	58	66,5	2,4%	2,1%	19	9	9.500	7.800	160	225
Rusia	51,5 (2011)	70	3,9%	4,6%	9	9	3.900	17.200	2.923	3.082

Fuentes: Banco Mundial, Naciones Unidas, Stockholm International Research Institute, The International Institute for Strategic Studies y Departamento de Defensa de los Estados Unidos. *Bases extraoficiales según <http://goo.gl/mrrH9J> y <http://goo.gl/QJKOUV>

al banco ruso Sberbank, las empresas de defensa Rostec, Kalashnikov, Almaz-Antei y las empresas de gas y petróleo Gazprom, Novatek (segunda productora de gas ruso) y Rosneft. Además, este conflicto le costó a Rusia la cancelación del contrato de compra de dos porta helicópteros y dos buques, encargados en 2011 al gobierno francés. El interés norteamericano en Ucrania no es nuevo. Estados Unidos lleva invirtiendo más de 5.000 millones, desde 1991, en “asistencia a las instituciones democráticas” ucranianas⁷. La intervención norteamericana tiene como objetivo el debilitamiento de uno de los socios más importantes de Putin. La maniobra afectaba además los ingresos directos de Rusia, que se financia fundamentalmente con la renta gasífera. Hasta el momento, el conflicto se encuentra lejos de su finalización. Otro escenario de guerra, en pleno continente europeo.

Turquía, petróleo por gas

Al día de hoy, el conflicto sirio es uno de los escenarios de disputa de los distintos bloques⁸. La contienda afecta además a los países vecinos, Turquía entre ellos. Recientemente, el derribo del avión ruso causó una gran sorpresa en los medios de comunicación y también el país damnificado. En palabras del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, se trató de “una provocación planificada”. Turquía afirmaba que el avión ruso atravesó el espacio aéreo turco sin consentimiento. Sin embargo, el piloto sobreviviente ofrece un relato completamente opuesto, donde afirma que no solo no se cruzó al territorio turco, sino que además el bombardeo se realizó sin aviso previo. A esta situación se agrega la solicitud de Turquía de discutir el incidente dentro del marco de la OTAN, es decir, en un escenario hostil a Rusia. Esta no es la primera vez que Turquía derriba aviones que intervienen su espacio aéreo. En 2013, un helicóptero de la Fuerza Aérea siria y un avión de bombardeo MiG 23 fueron destruidos al ingresar al espacio aéreo turco. Una situación similar ocurrió en marzo de 2014. Este enfrentamiento dio por terminado (o fue utilizado para terminar) el acuerdo entre ambos estados por el gasoducto “Turkish Stream”, que buscaba enviar gas

ruso a Europa a través de Turquía. El proyecto estaba destinado para finalizarse en 2017. Aunque el conflicto por el derribo del avión ruso interrumpió la construcción. Rusia impuso además sanciones económicas que entrarán en vigencia a partir del primero de enero. Entre ellas se prohíben las importaciones turcas, la contratación de personal turco en compañías rusas y la comercialización de paquetes turísticos a Turquía. Como respuesta, desde el 30 de noviembre Turquía impide el paso de barcos rusos por el paso del Bósforo. El paso posee una importancia económica vital, ya que circulan los barriles de petróleo ruso. Turquía es uno de los aliados de Estados Unidos en Medio Oriente. En los últimos meses las relaciones entre ambos países mejoraron, a partir de un acuerdo para la construcción de una “zona de seguridad” en la frontera turco-siria. Esta zona permitiría la ubicación de los campos de refugiados que se encuentran en Turquía. Además, el país se sumó en el mes de agosto a los bombardeos de la coalición liderada por Estados Unidos. El crecimiento de las tensiones entre los bloques intervinientes dentro del conflicto sirio, exacerbó la defensa de cada una de las posiciones en juego. La frontera turco-siria es un foco, donde varios grupos se están disputando el control de los territorios. Turquía obtiene crudo barato proveniente de las refinerías del ISIS. En la cumbre del G-20, Rusia denunció a Turquía por beneficiarse de este mercado ilegal y prometió bombardear las carreteras que permiten el traslado del crudo. Hay fuentes que indican que el derribo del avión ocurrió en respuesta a la denuncia de Putin. Por ahora, el gobierno turco ha elegido cambiar el acceso al gas ruso por el petróleo del ISIS. La escalada militar promete extenderse.

En África también

Recientemente se dieron a conocer dos atentados en Mali. El primero de ellos, ocurrió en un hotel de lujo, donde el saldo fue de 27 muertos. El otro ataque arremetió contra una misión de la ONU en Kidal. Al menos a tres personas fueron asesinadas en el lugar. Mali es el tercer productor de oro de África, aunque, a pesar de ello, se encuentra dentro de la lista de

los países más pobres del mundo. Logró su independencia en 1960. En 2012, los impulsos independentistas de los Tuareg en el norte y los diversos grupos yihadistas sumergieron al país en una guerra civil. La principal explosión de reclamos ocurrió con el regreso de miles de combatientes que habían dado batalla en Libia a sueldo de Muammar Khadafy. Es decir, la quiebra del estado de Mali es una consecuencia directa de la destrucción de Libia, por parte de EE.UU. y Europa. Luego de varios meses de enfrentamientos militares, en agosto de 2013 se llamó a elecciones y se eligió un nuevo presidente. La seguridad en el norte debía ser garantizada por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización, de la ONU, pero la situación era difícil de controlar. Kidal, en el norte, es considerada la “capital de los tuaregs” y se encuentra en permanente conflicto. Francia se encuentra interviniendo directamente en el país desde hace un tiempo, con el objetivo de normalizar la dominación estatal en la ex-colonia. Lograr el normal funcionamiento del país es vital por dos motivos. Primero, porque Francia es uno de los principales socios comerciales de Mali, seguido por China. Segundo, el país galo necesita asegurar la frontera con Níger, principal proveedor de uranio para las industrias energéticas francesas. Pero la amenaza se cierne: el otorgamiento de derechos de exploración a empresas extranjeras, por parte del gobierno malí, en 2012, profundizó la competencia con los capitales chinos. África representa para el gigante asiático un territorio con importantes recursos y es además, el cuarto destino de sus exportaciones. Por este motivo desde el año 2000 aumentó sus inversiones y préstamos hacia la región. También fomentó la creación de zonas económicas especiales y contratos de construcción. China participa en Mali a través de la financiación de proyectos de infraestructura y desarrollo agrícola. Recientemente el vicepresidente de la Comisión Militar Central (CMC) de China, Fan Changlong, se reunió con el ministro de Defensa de Mali, Tieman Coulibaly, y prometió fortalecer la cooperación militar entre ambos países. Esta reunión tuvo como antecedente el envío de

100 millones de dólares a la Unión Africana en asistencia militar. Mali no solo representa para las potencias una fuente de recursos. El país posee una ubicación estratégica en el continente, ya que facilita la comunicación entre los Estados de la región. La intervención del bloque chino-ruso también alcanzó a Guinea Ecuatorial. En el mes de octubre, el presidente Teodoro Obiang, firmó un acuerdo con Putin para la utilización de los puertos de Malabo y Bata por parte de la armada rusa. Un antecedente al acuerdo fue el envío de buques de guerra rusos en el mes de julio. La cooperación militar entre ambos países le proporciona la posibilidad de tener buques de guerra en una zona estratégica de África e intervenir rápidamente frente a un potencial conflicto en la región. Permite además resguardar las inversiones en infraestructura, producción de energía y minería de los capitales rusos, como también los intereses de China. En el mes de abril el gobierno de Guinea Ecuatorial firmó un acuerdo de inversiones con Pekín, que permitiría el acceso a las reservas de petróleo, uranio y oro a las empresas asiáticas. China está interesada en aumentar su presencia en la región y obtener recursos fundamentales para sus industrias. Estados Unidos tiene una presencia militar importante en el continente africano: para 2014 tenía cinco mil hombres en el territorio, pero Obama anunció que iba a aumentarlos. El país norteamericano provee, además, asistencia en materia jurídica, económica y educativa al gobierno nigeriano. El principal sostén de la economía de Nigeria es la renta petrolera, donde varias empresas estadounidenses poseen participación. Sin embargo, la relación entre ambos países declinó a partir del nuevo gobierno de Mohammedu Buhari. El presidente electo en el mes de marzo, estableció una relación estrecha con China, con el objetivo de obtener asistencia militar; inversiones en infraestructura, transporte y en la rama agrícola. Como respuesta a estos acuerdos, Estados Unidos bloqueó la venta de helicópteros y armas al país africano. Episodios similares a los de Mali, pudieron verse en el último mes, a partir de los ataques de Boko Haram. La organización, aliada al Estado Islámico, tiene presencia

en Camerún, Chad y Nigeria y sus atentados son moneda corriente. Solo el año pasado, Boko Haram asesinó a 6.644 personas⁹. Boko Haram surgió en 2003, y sus principales fuentes de financiamiento son los robos, secuestros y el tráfico ilegal de armas. En mayo de 2013, el gobierno de Nigeria declaró en estado de emergencia a las provincias de Borno, Yobe y Adamawa. No obstante, el crecimiento de Boko Haram continúa. Varios ataques de la organización estuvieron dirigidos hacia las instalaciones petroleras de China en Camerún, el principal socio comercial del país africano. El golfo de Guinea es la zona del mundo con mayores reservas de petróleo después del golfo Pérsico. Los principales destinos de la exportación de petróleo son Estados Unidos, Europa, India y China. La debacle de los estados africanos le permitió al gigante asiático disputar territorios controlados por Estados Unidos y Europa. Rusia también tiene interés de expandirse hacia África. En principio, el despliegue militar le permite aumentar su presencia y la de su aliado chino. Lo que se observa es la incapacidad de las burguesías nacionales de la región de asegurarse el espacio de acumulación. En consecuencia, la descomposición permite la intervención militar, cuya indefinición se apoya y agrava el conflicto. La escalada militar que vemos en África es otro episodio de una verdadera guerra a nivel mundial, todavía de baja intensidad.

Perspectivas

La política mundial se desenvuelve sobre dos tendencias. La primera, la crisis económica mundial arrastra al derrumbe de aquellas precarias experiencias nacionales, con la consecuente balcanización y descomposición de la vida social. La segunda, la disputa por el control de la reconstrucción de esos espacios, producto del enfrentamiento mundial entre potencias capitalistas, lideradas por China, de un lado, y EE.UU. por el otro. Es el agravamiento de la rivalidad lo que impide una estrategia común de intervención y potencia esa descomposición. Latinoamérica no está exenta de este proceso. Sólo es una cuestión de tiempo. En lugar de dejar todo en manos de la competencia capitalista, una planificación socialista por parte de un estado mundial (o al menos continental) permitiría devolver la vida a esos millones de personas, a quienes viven, a quienes deben ir a dar la vida por sus burguesías y a quienes debemos pagar, de una manera u otra, guerras ajenas.

Notas

¹<https://goo.gl/iIJBbW>
²<http://goo.gl/nIDz62>
³<http://goo.gl/nYTW9f>
⁴<http://goo.gl/b5e2M1>
⁵<http://goo.gl/6KfU8s>
⁶<http://goo.gl/1wD55o>
⁷<https://goo.gl/N0HRe0>
⁸Véase Bustos, N. “Siria, descomposición y guerra civil”, en *El Aro-mo* N°87
⁹<http://goo.gl/a6UuRy>



Pies de barro

Las características de la economía brasileña y la crisis



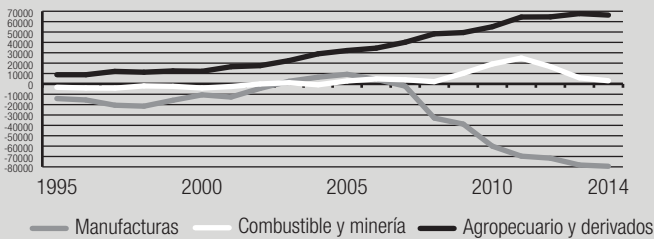
Damián Bil
OME-CEICS

Poco tiempo atrás, Brasil era presentado como una economía poderosa camino a convertirse si no en una potencia, al menos en un actor de peso en el escenario mundial. Incluso se lo presentaba como una de las patas del “BRIC”, lo que se planteaba como un nuevo orden económico y político internacional motorizado por economías emergentes, supuestamente desacopladas de la crisis capitalista. No obstante, la propia crisis mundial vino a desmontar estas ilusiones: hoy, Brasil vive su peor recesión de las últimas tres décadas, que se expresa en movilizaciones y reclamos sociales generalizados, escándalos de corrupción en el mismo seno del personal gobernante, desgranamiento de las alianzas en el armado del PT y una caída estrepitosa en la imagen de Dilma.¹ La culpa no está en el despilfarro populista, ni en el embate de la “derecha” o en el imperialismo. Por el contrario, la crisis se enmarca en el fin del motor que impulsó a la gran mayoría de las economías latinoamericanas de los últimos años, sustentadas en el ciclo alcista de los precios de las commodities. En ese sentido, las similitudes con el caso argentino pueden echar luz sobre los problemas que enfrenta la economía más grande de Sudamérica.

Desplome carioca

El desempeño de la economía brasileña en los últimos años guarda una estrecha semejanza con el caso argentino incluso en términos temporales. No es una casualidad. Ambas estructuras tienen una matriz de características similares. Detrás de la apariencia, se esconde una configuración que guarda muchas similitudes con la Argentina. El proceso que arrancó con el cambio de siglo, en 2001-2002, se abrió con una fuerte devaluación del real, aunque menos brusca que la Argentina, que llevó al tipo de cambio nominal a una subvaluación del 22%. Los salarios reales cayeron, y sobre todo el costo laboral medido en dólares, que llegó a ser en 2002 la mitad de lo que era en 1994.² Esto, junto al alza de los precios de las mercancías agropecuarias y en menor medida del crudo, impulsó la mejora de los indicadores generales de la economía brasileña: PBI, actividad industrial, exportaciones generales incluídas las manufactureras, recuperación del ingreso medio y del salario en relación al piso de 2002, superávit comercial y en la balanza de pagos, entre otros. Por medio de las exportaciones de commodities y desde el tercer trimestre de 2006 mediante el creciente en-

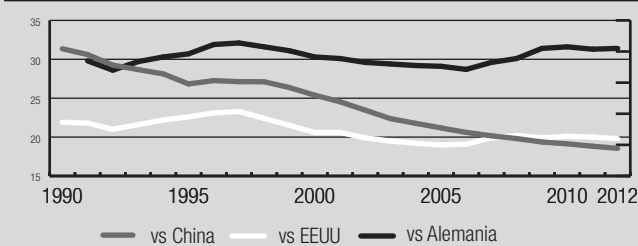
Saldo comercial de Brasil por gran actividad, en millones de dólares corrientes, 1995-2014



Fuente: elaboración OME en base a OMC.

Los ingresos por comercio exterior de Brasil se sostienen casi de forma exclusiva por las exportaciones primarias. La industria manufacturera tiene un fuerte déficit, con un promedio de 61.000 millones de dólares anuales, que debe ser cubierto por otras fuentes.

Diferencia de producto bruto por persona ocupada entre Brasil y países seleccionados, 1990-2012



Nota: la relación con Alemania y EEUU se expresa en el eje izquierdo, mientras que con China en el eje derecho. Nota: la relación con Alemania y EEUU se expresa en el eje izquierdo, mientras que con China en el eje derecho. Fuente: elaboración OME en base a OMC.

La productividad de la economía brasileña, expresada en valor por ocupado, es un tercio de la alemana y un quinto de la norteamericana. Incluso a lo largo de este siglo perdió la ventaja que tenía con China. Esto da cuenta que, a pesar de las apariencias, Brasil tiene un importante rezago competitivo que presiona sobre la acumulación interna.

deudamiento externo, los sucesivos gobiernos del PT contaron con los recursos para sostener a los diferentes sectores industriales (varios de ellos deficitarios en su saldo comercial como la automotriz) y sobre todo para expandir el gasto público para atender a una creciente sobrepoblación relativa. Cabe señalar que en los últimos años, el gasto de previsión social representa entre el 20 y el 25% de las erogaciones directas del gobierno federal.³ Pero el esquema comenzó a crujir hacia 2012. A partir de ese año, el crecimiento del PBI se estancó, siendo de solo 1,8% (menos de la mitad del promedio de la década). En 2014, el crecimiento fue casi nulo (0,1%). En el período enero-septiembre de 2015, el PBI en dólares se contrajo un 25% en relación al mismo lapso del año previo. Por su parte, el saldo comercial, que en 2006 había trepado a los 46 mil millones de dólares de superávit, se erosionó al punto de arrojar unos magros 2 mil millones en 2013 y un déficit de casi 4 mil millones en 2014.⁴ En paralelo, el déficit fiscal se incrementó a paso firme al punto de alcanzar los 8.200 billones de reales a mitad de 2015. La actividad industrial también se contrajo en un 10%, siendo las ramas claves las más afectadas. Por caso, la producción de automóviles y comerciales livianos entre enero y octubre cayó en un tercio en el período 2013-2015 (de 3 a 2 millones de unidades). Una si-

tuación similar ocurrió con el sector de maquinaria agrícola, con una disminución del 40% en tractores y de 56% en cosechadoras. La capacidad instalada también cayó de forma sustantiva, motorizada por la retracción de la actividad en los sectores de bienes de capital y materiales de construcción. El desempleo (según cifras oficiales) se ubicaba en octubre en el 8%, el más alto desde 2010. Se han aducido diversas razones para explicar cómo se llegó a este escenario, pasando por el problema de la corrupción, el alza de la inflación que erosionó la capacidad de consumo, la extensión desmedida de los planes sociales, el estancamiento de China y la caída de las compras de su principal socio comercial, hasta la apreciación del dólar que hace más pesada la carga de los intereses de la deuda.⁵ Si bien todos estos son factores que permiten entender la coyuntura actual en mayor o menor medida, no permiten discernir la cuestión de fondo: la estructura de la economía brasileña.

No tan distintos

En estos pagos, suele verse al Brasil como un espejo al que imitar, una potencia industrial a la cual la burguesía argentina observa con envidia y admiración. No obstante, un análisis un poco más detallado evidencia que son más las coincidencias que las diferencias. En todo caso, las diferencias son de tamaño,

pero las bases de ambas economías son las mismas. Este hecho puede observarse si analizamos la configuración del comercio exterior. El peso de las exportaciones manufactureras (alrededor de un tercio del valor total) podría indicar que los cariocas basan su economía en esta actividad. No obstante, la manufactura en Brasil tiene un elevado déficit comercial: aproximadamente un 73% de las importaciones del país son de ese origen. En 2014, las manufacturas de origen industrial arrojaron un déficit de 89 mil millones de dólares, atenuados por el superávit de 74 mil en productos primarios y 3 mil en combustibles y minerales. La característica de esta matriz se evidencia en el ranking de los productos comercializados. Entre las diez principales mercancías exportadas en 2015, nueve son primarias (soja, mineral de hierro, crudo, carne de pollo, residuos de soja, caña de azúcar, café, carne bovina, mijo), y explican casi el 43% de las exportaciones. La celulosa es la única de las consideradas “de transformación” con un 3% del valor comercializado. La exportación de aviones y de automóviles solo explica el 3,5% del ingreso por ese concepto. De hecho entre las veinte principales empresas exportadoras, ranking que lideran la minera Vale y la estatal Petrobras, hay catorce vinculadas con las actividades relacionadas al agro (alimentos, semillas), a la minería o a la producción petrolera.

Situación inversa ocurre con las importaciones: siete de los principales productos adquiridos en el exterior son manufacturas (medicamentos, autopartes, vehículos, circuitos integrados, insecticidas y herbicidas, compuestos heterocíclicos, circuitos para telefonía) con 17% del valor importado y los otros 3 son derivados del petróleo (crudo, diesel y gas líquido).

Pensando en China y en la soja

Desde 2008-09, China se convirtió en el principal destino de las exportaciones brasileñas desplazando a los EEUU. El gigante asiático absorbió desde ese entonces cerca de un 17% del valor exportado. Pero el desembarco de la crisis en China y la desaceleración de su economía impactaron en sus compras a Brasil, sin que esa merma pueda ser compensada por otros compradores. La situación se agrava por la caída de los precios de las materias primas de los principales productos de exportación, que impacta de lleno en uno de los rubros principales de ingresos del fisco. Por eso, Dilma decidió emprender un drástico plan de ajustes, a contrapelo de las promesas de campaña.⁶ El problema de fondo de Brasil,

Brasil vive su peor recesión de las últimas tres décadas. La culpa no está en el despilfarro populista, ni en el embate de la “derecha” o en el imperialismo. Por el contrario, la crisis se enmarca en el fin del motor que impulsó a la gran mayoría de las economías latinoamericanas de los últimos años.

como en Argentina, es el rezago en la productividad del trabajo, su retraso en la competencia capitalista. El caso de la industria automotriz, una de las vedettes de la economía carioca, es muestra de ello: en 2013 se produjeron en Brasil 27 vehículos por obrero ocupado, cuatro más que la Argentina en promedio, pero muy lejos de los 75 en EEUU o los 60 de Japón. En relación a la Argentina, una escala más grande y costos laborales más bajos (que incluso desde finales de 2012 experimentan una tendencia descendente), le otorgan a Brasil un mayor tamaño en términos de acumulación de capital, una mejor compensación para su atraso de productividad y con ello mejores posiciones en el mercado mundial. No obstante, en cierto plazo la realidad se impone. Bajo estas condiciones, las perspectivas para economías como la argentina o la brasileña son de más ajuste para las masas.

Notas

- ¹Grimaldi, Nicolás: “Al borde del precipicio”, en *El Aromo* n° 87, 2015.
- ²Los datos utilizados en este artículo provienen de cálculos propios en base a datos del Sistema Gerenciador de Séries Temporais, Banco Central do Brasil (BCB), a menos que se indique lo contrario. En <https://goo.gl/ge7tn>
- ³En base a información del *Portal da Transparencia*.
- ⁴Según el Balance de Pagos del BCB. La OMC registra un déficit aun mayor. Durante los diez primeros meses de 2015 el saldo comercial volvió a mostrar superávit, como resultado de una reducción de casi el 24% en las importaciones.
- ⁵Opiniones vertidas en diferentes medios brasileños e internacionales: <http://goo.gl/75X0c8>; <http://goo.gl/UgzJd6>; <http://goo.gl/Exg0dc>; <http://goo.gl/1Zta5b>.
- ⁶En Magro, Bruno: “Final burbujeante”, en *El Aromo* n° 85, 2015 y Grimaldi, Nicolás: “Acorralada”, en *El Aromo* n° 84, 2015.

Cresta floja

Nuevamente, a propósito de la crisis de la industria avícola



Camilo Robin
OME-CEICS

En las últimas semanas, el conflicto en la avícola Cresta Roja (Rasic) volvió a los primeros planos. La patronal no logró cumplir con lo prometido a los trabajadores, y estos reiniciaron los reclamos. Lejos de avizorar una posible solución, las causas más profundas que lo suscitaron no solo permanecen sino que tienden a acentuarse. Es decir, la saturación del mercado interno por el exceso de pollos, debido a la pérdida del mercado venezolano, y la imposibilidad de expandirse hacia otras plazas por la menor competitividad frente a su par brasileño, son evidencias de límites más generales. Rasic no es un caso aislado, producto de una política de “vaciamiento” o de la desidia de los dueños, sino la expresión más aguda de la crisis de un sector con problemas.

El conflicto

Las primeras señales de que la situación se había deteriorado tomaron estado público a inicios de julio de 2014, cuando trabajadores realizaron protestas a causa del atraso en el pago del aguinaldo y al anuncio por parte de la empresa de que cerraría una de sus plantas frigoríficas. A partir de esto saltó a la luz que se venían librando desde principios de año cheques sin fondo por valor de 43 millones de pesos y que al destaparse el conflicto no fue posible levantar. En ese momento, se estimó que las deudas de Rasic ascendían a 1.200 millones, lo que la llevó a presentarse a concurso de acreedores, aunque siguió operando de manera irregular. No obstante, en ese momento se especulaba con que la firma despediría a un tercio de los obreros y no de un cierre de todas sus instalaciones, que incluyen dos frigoríficos y una planta procesadora de alimentos, entre las más importantes. Otra opción que se barajó en esta primera fase fue, en lugar de cerrar, vender a Tres Arroyos la planta de Tristán Suárez, aunque no se avanzó con esta opción.

La situación quedó en stand by hasta fines de septiembre, cuando el 24 los trabajadores la encontraron cerrada y con un aviso en sus portones que indicaba que la empresa había decidido clausurar el establecimiento. Esto motivó la intervención de la Provincia que dictó la conciliación obligatoria, lo que Rasic violó al día siguiente negándose a permitir el ingreso, aunque la presión del acampe de los trabajadores en la planta, sumada a la intervención estatal obligaron a la patronal a reabrir el día 27.

Durante el resto del año la firma se dedicó a deteriorar las condiciones de los trabajadores, ya sea con despidos a cuentagotas como intensificando el ritmo de trabajo y atrasando los pagos de aportes y ART. Ante la amenaza de que se atrasase el pago de aguinaldos y el bono de fin de año, nuevas protestas con más de mil trabajadores hicieron



que Rasic se comprometiese a abonarlos en tiempo y forma. Antes de esto, y desde el “acuerdo” de septiembre, la empresa recurrió a todo tipo de medidas, como cerrar la planta en más de una oportunidad, amenazar con despidos y cierres definitivos o regimentar los patios con la presencia de la policía en el interior del predio. Fracasados los intentos de reestructuración, aun con la ayuda de los planes Re-Pro, se suscitaban nuevos conflictos en enero y febrero de 2015 a causa del intento de despedir a 600 empleados. La insostenible situación por la que se incumplía cada uno de los acuerdos llegó hasta que en la segunda semana de julio de 2015 se anunciaran 670 despidos. La consecuencia fue la salida a la calle de los trabajadores de las dos plantas con cortes de ruta y de accesos, lo cual derivó en una nueva conciliación obligatoria luego de que la empresa anunciase que además despediría a 200 trabajadores de granjas y de la planta de alimentos. El 22 de julio se firmó un acuerdo en el Ministerio de Trabajo bonaerense con los gremios, donde se estableció que se pagaría en cuotas lo adeudado y que la provincia aportaría un subsidio de 3,5 millones de pesos para la compra del maíz y la soja necesarias para la elaboración del alimento balanceado y superar la crítica situación de la provisión a las granjas. No obstante, la empresa siguió operando con jornada reducida y el acuerdo no se terminó de cumplir.¹ Mientras que desde el Ministerio de Trabajo nacional se anunciaba que la situación de la firma era insostenible y que se reubicaría a mil trabajadores, por otro, el Ministerio provincial aseguraba que no se perdería ni un solo puesto y que el conflicto se había superado. La salida fracasó (de nuevo) porque los salarios se siguieron pagando en cuotas y con atrasos. A pesar de la batería de subsidios, el panorama siguió siendo complicado, con conflictos reiterados, por lo que el 17 de septiembre Daniel Scioli intervino la empresa para que la exposición del asunto no afectara su campaña presidencial. Objetivo evidenciado en el hecho de que pasadas las elecciones se

acabó el oxígeno y los trabajadores de la empresa volvieron a salir a la calle reclamando que se garantice su situación y se paguen los salarios atrasados. La lucha de los obreros abarcó todos los sectores en los que la empresa está dividida geográfica y productivamente, por lo cual la capacidad de la patronal para quebrar el conflicto se redujo. Por eso recurrió a maniobras, como llamar a faenar un día a la semana a sabiendas de que no hay pollos con el peso necesario, y buscar así descomprimir la presión de los trabajadores cortando la Richieri, sus marchas al Obelisco y las numerosas movilizaciones que han desarrollado con creciente fuerza. Mientras la patronal ahora acusa al gobierno por supuestas políticas de precios máximos y exportaciones no liquidadas, sectores de la izquierda hablan de vaciamiento. Quizás, las imágenes de la matanza de pollitos BB por falta de alimento pueden inducir a imaginar tal cosa, aunque eso se debe a que esas aves sin suplemento ya no sirven más que como riesgo sanitario. Pero lo que debería analizarse, es la situación general de la rama, para entender si estamos frente a un caso particular de corruptela empresaria o bien si es el sector en su conjunto el que enfrenta un problema.

La olla y la presión

Parte de la explicación de la crisis económica argentina se encuentra en la caída de las exportaciones del sector agropecuario. Por caso, las exportaciones de origen animal cayeron un 14% en el transcurso de 2015. Cabe señalar que las mismas arrastraban una caída de magnitud similar ya en 2014.² Para el caso de la industria avícola, la situación es aún más crítica. La pérdida de competitividad frente a los productores más grandes como Brasil, o los EEUU, que avanzan sobre mercados tradicionales para la Argentina como el chileno, explican que para el período enero-septiembre las exportaciones en cantidad se hayan reducido un 27% (y 47% en valor). Mientras tanto, la faena se incrementaba con vaivenes hasta junio, y desde ese enton-

ces comenzó una fase de descenso hasta septiembre inclusive (último dato disponible), aunque en el resultado global es aún mayor que la del mismo período de 2014.³ Como analizamos en números anteriores, el exceso de pollos en el mercado interno provocó una caída real del precio.⁴ En consecuencia: sin exportación o con mermas importantes debido a la crisis en el principal consumidor (Venezuela) y una faena en aumento (al menos durante la primera mitad del año), el panorama interno es de una sobreproducción con guerra de precios entre empresas, que se ha manifestado en el aumento del consumo per cápita hasta 43,2 kg/habitante/año, uno de los más altos del mundo, lo que se estima como punto cercano a la saturación de la capacidad de sustitución de otras carnes. En cuanto a la faena por regiones, se evidencia un aumento más acelerado en Entre Ríos que en Buenos Aires, con 6,2% y 2,5 % de incremento respectivamente. En el caso de la primera provincia su participación sobre el total del país crece del 46 al 48%; y para la segunda se estanca en torno al 39%. No obstante, estos guarismos esconden la realidad de las firmas, que no se circunscriben solo a lo que ocurre en Rasic. Los problemas de la actividad comenzaron a hacerse públicos en 2013, cuando se anunciaron despidos en FePaSA (Concepción), una empresa chica que se mantuvo operando con la mitad de los empleados que tenía antes de su crisis y en jornada reducida. En junio de 2014 Entre Ríos vuelve a ser noticia con la crisis del frigorífico Beccar, que unos meses después fue absorbido por Tres Arroyos. Poco después, Pividori, de Santa Fe, entró en quiebra. La crisis comenzó golpeando a empresas que no se podrían caracterizar como líderes en la actividad; no obstante en 2015 la cuestión se expande a otros “pesos pesados” a nivel interno: en la zona núcleo de la producción avícola entrerriana (departamentos Uruguay y Colón), por ejemplo Bonnin Hnos. trabaja a jornada reducida desde septiembre. Las Camelias, una de las estrellas más brillantes del firmamento

Rasic no es un caso aislado, producto de una política de “vaciamiento” o de la desidia de los dueños, sino la expresión más aguda de la crisis de un sector con problemas. Lejos de avizorar una posible solución, las causas más profundas que lo suscitaron no solo permanecen sino que tienden a acentuarse.

provincial y tercera faenadora a nivel país, redujo los días de faena y aunque la empresa no lo ha comunicado oficialmente, a nivel local se sostiene que se encuentra reduciendo personal.⁵ La siguiente firma en ingresar en este recorrido fue Rasic.

Pollito mojado

La industria avícola argentina tiene muchas de las dificultades de otros sectores y pocas de las ventajas con que cuentan por ejemplo los cereales. Si bien uno de sus insumos principales como el alimento está subsidiado de hecho para el mercado interno (por efecto de las retenciones al maíz y a la soja), esto no alcanza para revertir sus problemas de tamaño: en EEUU 20 firmas son responsables de casi 17,9 millones de toneladas; mientras que en Argentina 46 producen casi 10 veces menos (1,9). La escala por planta en Argentina es 3,5 veces menor que en EEUU: 36.500 toneladas contra 128.000. La comparación con Brasil también arroja resultados similares, con el agregado que Brasil exporta un cuarto de su producción, siendo el principal proveedor mundial. No solo la avícola argentina no consigue expandir posiciones frente a la competencia brasileña, sino que incluso debe cuidarse del ingreso carioca. El problema no es el mal manejo o un vaciamiento deliberado de la compañía. Estos son fenómenos que se presentan como la consecuencia, mas no son la causa. Al contrario, evidencian el carácter chico del capitalismo en Argentina, aun en actividades vinculadas a sus sectores más dinámicos. La solución no saldrá del capital, que tiene esto para ofrecer; sino de la centralización de los medios de producción y la expansión de la escala a tamaños continentales.

Notas

¹<http://goo.gl/trKKs1>

²Los datos estadísticos relativos a exportaciones argentinas son tomados de la base estadística de SeNaSA. Véase: <http://goo.gl/VA3nxc>.

³Los datos de faena y precios provienen de Ministerio de agricultura. Véase: <http://goo.gl/970jYX>

⁴<http://goo.gl/XdqvaS>

⁵<http://goo.gl/svwv29>



GES

Gabinete de Educación Socialista

www.ceics.org/ges - ges@ceics.org.ar

Sin timón

Balance del legado kirchnerista en materia educativa y de la “profundización” de los logros que se viene



Romina De Luca
GES - CEICS

“Lo que hará Bullrich es profundizar estos objetivos que tienen alto consenso en la comunidad educativa”, declaró Sileoni luego de reunirse con el Ministro de Educación de la Nación entrante, Esteban Bullrich.¹ No se trata de un intento de marcar la agenda al nuevo gobierno, porque ni unos ni otros hicieron cosas muy distintas en materia educativa. En esta nota realizamos un balance de la gestión K: ¿cuál es el legado de la llamada década ganada? Lo venimos diciendo hace rato. La escuela hoy tiene más gente en su interior pero cada día educa menos. Los niveles de fragmentación, desigualdad y decadencia se profundizan y consolidan una escuela clasista, cada día más y más degradada. Y al reverso de lo que la izquierda suele proclamar, esa degradación no va de la mano del retiro del Estado y de la privatización sino de un corrimiento de la matrícula pública de las modalidades tradicionales a otras, de su circulación más rápida por algunos de los circuitos y el estancamiento en otros. Mientras los alumnos circulan en forma “rápida” y “eficiente” por la primaria, la educación secundaria se extiende en el tiempo, se fragmenta y se degrada: de la escuela secundaria común, a la de adultos, de la de adultos al Fines 2 o “Terminá la secundaria”. No crea, lector, que las políticas porteñas dieron lugar a una escuela muy diferente. No guarde esperanzas, no es un problema de personal político sino de clase. Es un problema de la sociedad capitalista. En este suplemento nos ocupamos de lo que nos dejan.

La década ¿privatizada?

Durante los últimos años, se generaron largas discusiones sobre cuáles eran las tendencias imperantes en la educación K. Mientras ellos decían defender una escuela inclusiva, pública y de calidad desde distintos sectores advirtieron sobre algunos “números” que pondrían en cuestión ese balance. Las pruebas más recientes -que nuclearon trabajos de investigación e intervenciones político-sindicales de la izquierda- advertían sobre la creciente privatización del sistema.² El interés se ubicó en el nivel primario, es decir, en uno de los primeros eslabones de la cadena educativa. A pesar del discurso oficial, la década ganada no era más que la década privatizada porque, desde

el 2003, la matrícula privada crecía a mayor ritmo que la pública. Inclusive, mientras la cantidad de alumnos que concurrían a las escuelas estatales se contraía, la educación privada no hacía más que crecer y a un ritmo, además, nunca antes visto. ¿En números? Mientras la matrícula estatal se redujo en 258.813 alumnos entre 2003 y 2013, la educación privada sumó 235.219 alumnos. Entonces, la escuela primaria se achicaría y solo crecería bajo la gestión privada. La expansión privada habría sido pareja, a lo largo y ancho del país alcanzando niveles críticos (por sus magnitudes) en dieciséis provincias. Ahora ¿por qué se producía el traspaso? Se adujo que la mala e ineficiente gestión estatal, los déficits en infraestructura, la escasez de recursos y el malestar docente operaban en el circuito estatal en favor del privado. La conclusión que se derivaba era sencilla. Si la privatización se iniciaba en el ciclo primario, en el futuro, sería mucho mayor: quienes hoy eligen educación privada optarán por lo mismo tiempo más tarde (secundario). Por su parte, la izquierda salió a repetir este argumento sin aportar nuevo análisis. Encaja perfecto con su posición histórica. Y es el mismo fantasma que hoy azusan frente al Pro: se viene la gestión de los CEO's, los privatizadores, etc. El oficialismo se encargó de dar sus propios argumentos. El Ministro de Educación nacional Alberto Sileoni, adujo que el aumento de la educación privada era resultado del “crecimiento económico de las familias”, que ahora podían “comprar” educación. Para minimizarlo sostuvo que se trataba de un fenómeno metropolitano asociado, además, a “decisiones ideológicas o confesionales”.³ Desde la Jefatura de Gabinete y la DINIECE (organismo encargado de producir datos estadísticos en materia educativa) ensayaron una respuesta en apariencia más digna aunque también fuera de lo educativo. Para ellos se trataba de un fenómeno poblacional: la disminución de la población en la franja 2-11 años explicaba la caída de alumnos en el circuito público, porque entre los Censos de 2001 y 2010 “se observa un decrecimiento demográfico del 2,5% en el grupo de 2 a 11 años”. Esa disminución, en términos de escolaridad obligatoria, implicaría “112.000 alumnos menos”. Pero los funcionarios no dijeron ni una coma sobre cómo esa tendencia poblacional afectaba solo al circuito estatal. O ¿sólo los ricos tuvieron hijos durante la década ganada? Como veremos a

continuación, una parte de la explicación del fenómeno se encuentra en los mismos datos que esos organismos producen.

Los olvidados

Antes de ir al meollo de la cuestión, conviene despejar algunos argumentos.⁴ La hipótesis de la caída poblacional sólo tiene asidero en los datos del peor, y por ende más inútil, censo de la historia: el del Bicentenario. En efecto, el Censo 2010 registró una caída de 4,63% en la población de 5 años. Pero ello no resulta consistente con otros datos censales: la paridez media de las mujeres prácticamente no se modifica, la mortalidad infantil cae y la población global crece más del 10%. Cuando uno recuerda que los técnicos desplazados del INDEC indicaron que la población censada fue de apenas 37 millones y el número final fue recalculado a través de proyecciones, que existen numerosos testimonios de población no censada, que la cartografía censal no coincidía con lo hallado en territorio, que se recomendó a los censistas no censar aquello que no apareciera en la cartografía (asentamientos, villas, casas tomadas, etc.) y que el Censo Experimental de Chivilcoy “omitíó” censar al 36% de la población, uno rápidamente comprende que lo que allí aparece tiene poco valor, científicamente hablando.⁵ Si consideramos datos de 2013, solo en CABA, Buenos Aires, Córdoba, Gran Rosario, Alto Valle de Río Negro y Neuquén, Departamento Capital de Misiones y parte de la provincia de Salta se registran, por lo menos, 1.834 asentamientos informales con unas 532.800 familias viviendo allí.⁶

Distintos trabajos estimaron que para la franja 0-5 el sub-registro censal fue de 6,8% y para el grupo 5-9, de 1,7%. Los datos del Censo ni siquiera se condicen con los datos de las estadísticas vitales (nacimientos y mortalidad infantil) publicados por el Ministerio de Salud entre 2000 y 2013. Según los datos de Salud, entre 2001 y 2010 los nacimientos aumentaron un 10,6% mientras que las defunciones de menores de 1 año se reducen casi un 20%. Si sólo lo miramos en función de la evolución 2005, de mínima estamos hablando de un 4% más. En efecto, al revisar distintas opciones (como el peso de la población de cinco años en 2001, y proyectarlo para 2010; utilizar los nacidos en 2005, previo ajuste de la población censal a la escolar, para estimar su número en

2010; la relación entre nacidos y la población de 5 en 2001 y los nacidos en 2005, etc.), el sub-registro de la población fluctúa entre 4% y 9%. Si a ello agregamos el saldo migratorio positivo la cifra se abulta aún más. Además, el 73% de la población migrante se radica en CABA y Buenos Aires y casi el 80% proviene de tres países: Bolivia, Paraguay y Perú. Al analizar su nivel de instrucción, algunos estudios evidenciaron que, en promedio, los inmigrantes tienen un nivel educativo menor al de la población local y casi el 40% tienen entre 0-11 años de edad, es decir, deberían ir a la escuela.⁷ Otro dato: según el gobierno porteño y el bonaerense, en las villas y asentamientos, la mayoría de la población es inmigrante.⁸ Cartón lleno.

Compulsivo y desigual

Al analizar los datos, entre 2003 y 2014 la matrícula total crece y pasa de 10.988.222 a 12.358.248. Crece porque se amplía en 1.370.026 alumnos. De esos, 1.066.972 crecen en la modalidad común, 54.672 en la modalidad especial y 248.382 en la modalidad de adultos. En ese crecimiento global, la privatización educativa aumentaría 4%. Si en el 2003, la gestión estatal controlaba el 77% de la educación, hacia el 2014 lo hacía sobre el 73%. Ese crecimiento abonaría el diagnóstico inicial. Pero como veremos, se trata de un crecimiento aparente que requiere un mayor análisis por nivel y por modalidad. Las modalidades son las opciones organizativas y/o curriculares de la educación para los distintos niveles. Históricamente, la educación común representó más del 90% sobre el total del sistema. Conviene, entonces, analizar primero la modalidad común y luego el resto. En la modalidad común, los distintos niveles crecieron de forma diferenciada y buena parte del empuje se debió a la compulsión de la obligatoriedad dispuesta por la LEN. No extraña que los niveles secundario e inicial fueran los que aumentaran su matrícula en mayor medida: mientras la matrícula secundaria pasó de 3.391.858 a 3.896.467 entre 2003 y 2014, el nivel inicial pasó de 1.256.191 a 1.687.543 niños. Pero fue el nivel primario el objeto de todas las miradas. Tal como dijimos, era el único que achicaba su matrícula y, como vimos, no puede explicarse ello como parte de una caída en la matrícula potencial. ¿Y entonces? La explicación reside en otro lado. Veamos.

En esta nota realizamos un balance de la gestión K: ¿cuál es el legado de la llamada década ganada? Lo venimos diciendo hace rato. La escuela hoy tiene más gente en su interior pero cada día educa menos.

Que pase al siguiente...

Todo el chiste del asunto está en dimensionar la evolución del nivel primario, primero, y del secundario, después. Vamos por partes. ¿Cuál fue el movimiento de la matrícula primaria? En la educación de adultos, la modalidad es rotundamente estatal, el Estado educa al 99% de la matrícula: para el 2014 sobre un total de 194.007 estudiantes primarios adultos, 192.472 estudian en el Estado. ¿Y en la común? Si tomamos los datos oficiales, la matrícula total se achicó 167.687 alumnos entre 2003 y 2014 al pasarse de una matrícula de 4.718.610 alumnos a otra de 4.550.923. Pero la reducción total era provocada solo por la caída de la matrícula pública que, en ese período, pierde 413.488 alumnos al pasar su matrícula de 3.747.747 a 3.334.259. El sector privado sería el único que evidenciaría dinamismo: agrega 245.801 estudiantes (de 970.863 a 1.216.664 alumnos). Así, la privatización del nivel habría aumentado seis puntos al pasar de controlar el 21% del nivel a hacerlo sobre el 27%.⁹ Ahora bien, ese crecimiento no se debe ni a la mayor bonanza económica, ni a un estímulo por parte del Estado, ni a elecciones ideológicas. Se trata de un crecimiento ficcional. Ficción construida sobre la base del pase de grados casi automático y a la posible no incorporación de matrícula al nivel. Vamos por partes. Desde su inicio, la política “inclusiva” K privilegió la “permanencia y el egreso” de los niños. Se sugirió que ni la repitencia ni la deserción eran válidas pedagógicamente hablando. Se debían imaginar nuevas estrategias de trabajo para los “nuevos” sujetos que llegaban a la escuela. El currículum, la organización del tiempo de trabajo, los mecanismos de evaluación, todo debía ser repensado.¹⁰ En el 2012, cumpliendo con las sugerencias del Banco Mundial, se eliminó la repetición entre primer y segundo grado creando un bloque peda-

gógico 1º-2º.¹¹ Así, el momento de mayor repetición histórica del nivel fue eliminado de cuajo.¹² Esa política tuvo gran impacto. De hecho, el análisis de la forma en que evolucionaron los indicadores de “eficiencia interna” del sistema educativo explica gran parte de lo que algunos ven como la fuga de una gestión a otra. Más bien la matrícula se “adelgaza” por la vía de la circulación rápida de los alumnos.

La “eficiencia interna” del nivel está determinada por la evolución de las tasas¹³ de cuatro indicadores: los repitientes (aquellos que repitieron y se matriculan nuevamente en el mismo grado), la sobre-edad, esto es aquellos alumnos que tienen por lo menos un año o más de la edad teórica para el año al que asisten; la promoción efectiva, esto es, los alumnos que logran promover de año a término, y el abandono, los que no se matriculan en el año lectivo siguiente. Que se trata de una información sensible lo determina el hecho de que el Ministerio publica solo datos globales, cuando los recaba, por tipo de gestión. Que cuando los investigadores los solicitan te deriven a prensa -como nos pasó- y demoren cinco meses en responder -como nos pasó- da cuenta de lo arriba dicho. Ahora bien, ¿qué es lo que encontramos?

Entre 2003 y 2013, la tasa de alumnos repitientes del nivel cae 4,20% al pasar de 7,8 a 3,6. También disminuye la cantidad de alumnos con sobre-edad: 7,2% al pasar de 27,06 a 19,86%. El abandono interanual se reduce 1,5% al pasar de 2,3% a 0,8%. Lógicamente, como es de esperar, la promoción efectiva de los alumnos crece un 5,7%, y ahora promueven de grado el 95,6% superando a las marcas del 2003 cuando lo hacía el 89,9% de los alumnos. ¿De qué magnitud hablamos? 575.480 alumnos circulan más rápidamente por el nivel de lo que lo hacían en 2003. Además, ahora se logra retener a 50.481 alumnos que hubieran salido del sistema. El saldo: 525.000 alumnos pasaron más rápidamente que antes por las escuelas públicas porque repitieron menos, promocionaron más, abandonaron menos y acumularon también menos matrícula con sobre-edad. Por su parte, el sector privado sigue una evolución algo diferente. Si bien, repitencia y sobre-edad también mejoran (aunque sus tasas son apenas un sexto de las estatales) aumenta el abandono y cae la promoción efectiva de los alumnos. Al detener ese dato a los valores del 2003 y reincorporar matrícula de un lado y del otro, la privatización crece la mitad: de seis a tres puntos en once años.

Pero ese crecimiento se desvanece rápidamente si adicionamos el elemento poblacional del inicio. Hay indicios para suponer que un 9% de la población de entre los 0 y los 12 años fue sub-registrada por los Censos nacionales por ser parte de las filas más pauperizadas de la clase obrera: inmigrantes, residentes de villas y asentamientos, etc. Es probable que tampoco formen parte de los registros escolares, pero de hacerlo irían a la escuela pública. Al incorporar esa matrícula a la escuela pública en-



contramos que la “privatización” (350.000 alumnos más), es de apenas, un punto; si sumamos las otras modalidades (adultos, especial), la privatización ya ni siquiera existe: 79-21 a 79-21. No se pasan de un lado a otro, simplemente, ahora en el Estado circulan más rápido que antes. ¿Le parece positivo? Recuerde lo que alguna vez dijimos en estas páginas: uno de cada tres no comprende lo que lee ni a los 15 años ni a los 18.

Estatización degradada

Si miramos la educación secundaria, nos encontramos ya ante su estatización lisa y llana. Una vez más, hay que mirar con mayor detalle los números. Los datos oficiales de la DINIECE muestran que la privatización del nivel común asciende apenas 1%. La modalidad común crece 504.609 alumnos entre 2003 y 2014. La matrícula estatal pasa de 2.467.598 a 2.786.329¹⁴ mientras que el sector privado pasó de 924.260 a 1.110.138. La participación de la matrícula pasó de 73-27 a 72-28, es decir, la privatización aumentaría un punto.

Ahora bien, la modalidad de adultos crece 25%.¹⁵ Al igual que la primaria, la educación secundaria de adultos es rotundamente pública con más de 90% a cargo del Estado. Entre 2003 y 2014, se incorporaron a medias para adultos 62.650 estudiantes al pasar de una matrícula de 476.840 a otra de 539.490. De esos, 44.116 lo hicieron en el Estado. La llamada formación profesional (parte de la educación de adultos) también creció. Incorporó 128.079 alumnos, de esos 108.154 lo hicieron al circuito público que cubre el 88% sobre el total de la oferta. Algo similar ocurre con la secundaria especial, se incorporan 10.865 alumnos, 8.071 en el Estado. En suma, en el conjunto de la escuela secundaria, se incorporaron 601.387, 385.999 en el Estado y 218.464 en el sector privado.

Ahora bien, ¿cuál es el fenómeno interno que está ocurriendo en el nivel? Asignación Universal por Hijo, Plan Progresar, períodos de evaluación continua eternos, pedidos de flexibilización inclusiva a los docentes, todo ese arsenal casi no impactó en los números internos de la escuela media pública. La tasa de repitencia empeoró tanto como la caída del abandono: 1,6%. El 11,70% repiten y el 12,5% abandonan. La sobre-edad aumentó 3,41% llegando al 43,46% en 2013, es decir, de cada

dos casi uno tiene mayor edad de la que debería. La promoción efectiva mejoró un ridículo 0,1%: sobre 100, casi 25 no promocionan. Estos números se reflejan también al analizar la matrícula por año. Si en 2003, iniciaron el secundario estatal común 531.530 alumnos, en 2008 se encontraban en el último año 219.844, es decir, sobrevivió el 41% dentro de un rendimiento ideal. Si en 2008, empezaron el secundario público 571.251, en 2013, llegaron al último año 256.664 casi un 45%. Pero el número es peor: de ese 45% que sobrevive y llega al último año, egresa apenas el 72% (183.800). El sector privado evidencia mejores rendimientos pero ello no implica que lleguen todos: si en 2008 empezaron 188.677 llegaron al último año 144.788, es decir, el 77% y de esos egresan 118.670.

La política de contención hizo que el nivel secundario no tuviera una sangría mucho mayor de la que ya tiene. Por eso, las cotas de la educación privada se ven abultadas solo por su mejor rendimiento. El nivel de estatización de la escuela secundaria entonces es mayor. Si agregamos el 55% que se va, el nivel secundario se estatizaría 4 puntos más y pasaría a controlar el 77%.

¿Qué ocurre con todos esos que salen de la escuela secundaria? Una parte todavía muy baja es absorbida por la educación de adultos (aproximadamente un cuarto). Esto se verifica no solo en el crecimiento de la matrícula del que ya hablamos sino también en el relativo rejuvenecimiento de la matrícula que asiste a las escuelas de adultos. Lamentablemente solo hay datos disponibles para el período 2008-2014. Para el 2008, el 38% de los alumnos tenían entre 12 y 19 años y otro 38% más, entre 20 y 29. Para el 2014, la franja 12-19 se mantiene igual pero crece la banda 20-29 años que pasa a constituir poco más del 43%. Las otras franjas etarias pierden peso relativo aunque la cantidad de alumnos de entre 30 y 39 y de más de 40 años permanecen constantes. Claramente, el circuito de adultos formal es una opción cada vez más elegida por las capas de jóvenes desertores de la educación común. Así lo demuestra ese cambio en la composición etaria. La educación de adultos tradicional dirigida a adultos trabajadores que pasados los cuarenta decidían terminar el secundario, hoy se integra en paralelo a la escuela común y recibe cada vez más a jóvenes de clase

obrero desertores. En ese recambio pierde el perfil tradicional que la organizaba. Los jóvenes, permanecerán allí unos años. Entran y salen del sistema para luego integrarse a la nueva opción tituladora: el plan Fines 2. A ellos, Macri, a través de Esteban Bullrich y de Soledad Acuña, les ofrecerá luego “Terminá la secundaria”. De la escuela común a la de adultos (de cinco años a tres), de la de adultos al Fines 2 (de cinco días de cursada a dos) estudiando en la Casa Compañera, de la Casa Compañera al cursado “online”...

El futuro

Una vez más, el problema no es la privatización. Tal como vemos, al colocar todos los indicadores en su lugar hallamos que la gestión pública crece más que la privada. El sistema se estatiza. Pero lo hace en una tendencia cada vez más degradada y decadente. La escuela primaria viene a la vanguardia: los niños circulan y circulan como si el mero tránsito por la escuela les garantizara algún tipo de conocimiento por ósmosis. Mientras tanto, se exige el pase de grado, la eliminación de la sobre-edad, el pasaje de grado con más “previas”. Si los alumnos muestran malos resultados, es problema de los malos docentes y no de las políticas que los obligan a promover a sus alumnos a cualquier precio. En la secundaria, las cosas no están mucho mejores. La batahola inclusiva casi no altera los niveles históricos de deserción del nivel. Pero algo cambió. Hoy la educación secundaria para amplias capas de la clase obrera se presenta más fragmentada (salta de una modalidad a otra, de años de escolarización a largos períodos sin pisar una escuela) y degradada (reducción del tiempo de cursada, del currículum, de la enseñanza). El kirchnerismo en la resistencia azuzará el fantasma de la privatización. Comprender que ese no es el problema lo enfrentaría con su propio monstruo. La izquierda no puede colocarse en ese proceso a la retranca. Debe abandonar su tara privatizadora. La burguesía solo está dispuesta a educar a un puñado. A la clase obrera, a la población sobrante, le ofrece una educación que ella misma costea (por eso estatal), de una forma cada vez más degradada.

Notas

¹Declaraciones del ministro Sileoni a radio Vorterix el 26/11/2015. Telam en: <http://goo.gl/MqdtG2>

²El debate fue iniciado por Mariano Narodowski y Franco Moschetti: “¡Vuelen, blancas palomitas! La caída de la matrícula en las escuelas primarias públicas argentinas” *Foco Económico*. <http://goo.gl/aBcGZL>.

³*La Nación*, 30/10/2014. Puede consultarse la nota en: <http://goo.gl/qcV8lF>

⁴Una exposición exhaustiva en la reedición *Brutos y baratos. Descentralización y privatización en la educación argentina (1955-2001)*, Ediciones RyR, Buenos Aires, 2015, 2º edición actualizada.

⁵Junta Interna ATE-INDEC: “Censo 2010: lo que no se va a poder contar”, septiembre de 2010, p. 13. Disponible en: <http://goo.gl/FXl> consultado por última vez el 23/07/2015 y Proyecto de Resolución a la Honorable Cámara de Diputados presentado por el diputado Gustavo Ferrari (Peronismo Federal). Puede consultarse online en: <http://goo.gl/g1x> consultado por última vez el 23/07/2015.

⁶TECHO Argentina: *Relevamiento de asentamientos informarle. Año 2013*, Buenos Aires, noviembre de 2013p. 26. El informe no contempla en su medición: conventillos, edificios tomados, hoteles pensión y conjuntos habitacionales irregulares construidos por el Estado.

⁷Organización Internacional para las Migraciones: *Perfil migratorio de Argentina. Año 2012*, Buenos Aires, 2013, p. 36. Puede consultarse online en: <http://goo.gl/lwMxM5>

⁸*La Nación*, 06/09/2010. <http://goo.gl/huWJKj>.

⁹En lo que respecta a la matrícula primaria de la modalidad especial, encontramos que la matrícula privada crece más que la pública. Si en el 2003, la gestión privada tenía 10.167 alumnos en el nivel primario para 2014 cuenta ya con 45.337. Por su parte, la matrícula estatal pasa de 52.373 a 59.234. La distribución de la matrícula de las autoridades pasa de 81-19% a 78-22%. Creemos que esto puede explicarse por el vaciamiento de la modalidad durante esos años. La estrategia del Estado fue la incorporación de los niños a la escuela común.

¹⁰Consejo Federal de Cultura y Educación: *Resolución* N° 216/04. Anexo 1, Buenos Aires, 2004.

¹¹Inciso 22 de la Resolución 174 del Consejo Federal de Educación. Allí se propuso adecuar la edad cronológica con la de cursada, adecuando “en el menor tiempo posible” los saberes adeudados. Consejo Federal de Educación, *Resolución N° 174*, <http://goo.gl/LntNP8> p. 5.

¹²“El peón del Banco Mundial. Los lineamientos del Banco Mundial para la educación argentina y la política educativa kirchnerista”. *El Aromo*, Año XIII, Número 84 (2015).

¹³Se expresan como valor porcentual sobre el total de la matrícula.

¹⁴Se incorporaron los alumnos de la modalidad artística.

¹⁵A partir del 2007, la DINIECE incorpora dentro de la educación de adultos la formación profesional. A los efectos de empalmar también lo hacemos.

El obrero y la nación

Josef Strasser nace en Cracovia. Ya en su juventud, se incorpora a la socialdemocracia alemana. No obstante, sus posiciones contrarias a la “Gran Alemania”, a la federalización del partido y a la conciliación con el nacionalismo, provocan una serie de discusiones con la derecha (Pernerstorfer, Bauer, Renner) y el centro (Kautsky), que lo llevan a radicarse en Viena. Durante la guerra, mantiene posiciones internacionalistas y, en 1919, se integra al Partido Comunista de Austria. Lenin lo consideraba uno de los mejores escritores en lengua alemana. En 1923, es invitado a Moscú para trabajar en el gobierno revolucionario. En conflicto con la dirección stalinista, vuelve a Viena a hacerse cargo del órgano del PC austríaco, pero debe dimitir, acusado de trotskista. El artículo, del cual ofrecemos un extracto, fue escrito en 1912, en polémica con la obra de Otto Bauer, quien intentaba compatibilizar la conciencia nacional con la de clase; o, en su defecto, mostrar la relativa autonomía de ambas. Strasser concentra su crítica en dos puntos: el antagonismo entre ambas concepciones y la importancia de la labor educativa del partido. Este escrito, editado como folleto, agotó su tirada a la segunda semana de su publicación.

Josef Strasser
(1870-1935)

Los nacionalistas sostienen que a nosotros nos importa un maldito diablo la grandeza de la nación alemana. Ahora bien, este reproche mortificó incluso a compañeros que de ordinario parecen ser impermeables a impulsos nacionales o nacionalistas¹, y que se esmeran por discutirlo (según creen, como socialdemócratas y no -ni por asomo!- como nacionalistas). Ellos ya encuentran trazada la senda de esa refutación en el tratamiento del problema de la religión. Allí donde la ideología religiosa seguía siendo tan fuerte en las masas que obstaculizaba nuestra agitación, inventivos compañeros descubrieron que, en propiedad, los socialdemócratas somos mucho mejores cristianos que la gente que anda constantemente con el nombre de Cristo en la boca, y que el cristianismo —el verdadero cristianismo- tiene mucho más en común con el socialismo que con el cristianismo oficial. Ahora bien, con este método también se “mata” a los nacionalistas. Se les opone el hecho de que con nuestro trabajo político, sindical y de otra índole hacemos mucho más por el proletariado alemán y, de ese modo, por la nación alemana, que todos los partidos nacionales juntos; o sea que podemos denominarnos buenos alemanes y, en rigor, hasta -¡vean!- mejores alemanes que los nacionalistas, que somos nacionalistas en el más noble sentido de la palabra. Los compañeros que se defienden con tanto celo de los ataques de los nacionalistas contra nuestra insuficiente germanidad y nos quieren hacer aparecer desde todo punto de vista como buenos alemanes, presuponen —si no, en rigor, su empresa sería plenamente ininteligible- que para un socialdemócrata la grandeza y el poder de su nación no pueden ser indiferentes. Nos queda, entonces, esta duda: ¿qué interés tiene la clase obrera alemana en que la nación se vuelva lo más grande y poderosa posible? Se solicita respuesta. Hasta que se presente esa respuesta, supongamos que exista tal interés. Entonces encaramos una nueva cuestión. Si los socialdemócratas de cada nación deben desear tener la mayor cantidad de paisanos posibles, ¿cómo se ha de comportar entonces el proletariado de una nación ante el crecimiento y el afán de poder de las demás naciones? Hay dos posibilidades: o los socialdemócratas alemanes tienen interés en que también se desarrollen las demás naciones, y entonces resulta un enigma por qué hemos de recalcar precisamente nuestro interés por el desarrollo del pueblo alemán; o el crecimiento de las demás naciones nos perjudica a los socialdemócratas alemanes, y entonces los obreros de diferentes naciones deben combatirse unos a otros; entonces el “¡Proletarios de todos los países, uníos!” es un sin sentido incurable. Más aún: nosotros los socialdemócratas no solo no queremos conservar los actuales caracteres de las naciones sino que trabajamos directamente por su destrucción. Y ello no solo porque queramos eliminar sus presupuestos sociales: el capitalismo y los restos de los modos de producción precapitalistas. De ninguna manera aceptamos que la destrucción del actual carácter de la nación sea una consecuencia no querida pero inevitable de nuestra acción revolucionaria. Trabajamos por ella de modo consiente e intencional. ¿Qué significa enton-

ces la frase: la socialdemocracia quiere educar al proletariado? Nada más que el hecho de que la socialdemocracia de cada país combate las insuficiencias y vicios específicos de su proletariado. (...) Pero ¿cómo dirigiremos el proceso de su concientización, cómo agitaremos? ¿Qué grande es para el agitador la tentación de combatir los prejuicios burgueses dándoles una interpretación proletaria, y propagar las concepciones proletarias interpretándolas burguesamente, o sea educar al indiferente no para que entienda, sino para que malentienda el socialismo! Pues parece ser difícil y, en rigor, imposible llegar a la meta por otro camino.



Pero hay otro camino. Pongamos por caso que queremos esclarecer a un estrato obrero totalmente indiferente, ortodoxo y, en general, prisionero de todos los prejuicios de la gente pobre. ¿Hemos de plantearle —cosa que por ejemplo nuestros librepensadores consideran lo más conveniente- las refutaciones a las pruebas de la existencia de Dios? Nos iría como el mencionado esclarecedor de campesinos; solo podríamos cosechar desconfianza y golpes. ¿O hemos de agarrar la cosa por la otra punta y contarle a la gente que Cristo fue “propiamente” socialista y que el “verdadero” cristianismo está estrechamente emparentado con el socialismo? Eso equivaldría a malinterpretar el socialismo. ¿Qué hacemos entonces? Confrontaremos la teoría y la práctica de los explotadores. Mostraremos que los actos de estos cristianos contradicen las concepciones cristianas, que para ellos el cristianismo entero solo es un medio de dominio. Luego mostraremos con hechos al proletario ingenuo que su creencia en la eternidad de la sociedad burguesa (pues no otra cosa es su creencia de que la tierra es un valle de lágrimas) descansa en presupuestos falsos. Sin lesionarlo inútilmente en sus sentimientos, pero tampoco sin hacer con-

cesión alguna a sus prejuicios, lo pondremos de este modo en un estado de ánimo que lo vuelva receptivo a nuestra doctrina económica y lo empuje a nuestra organización. A partir del conflicto en que entra ese estado de ánimo proletario con su ideología de gente pobre, debe desarrollarse por último su autoconciencia proletaria. Debemos tratar al nacionalismo exactamente igual que cualquier otra ideología no proletaria. Debemos mostrar que los actos de los nacionalistas están en contradicción con sus discursos. Debemos mostrar que el obrero que tiene un ideal nacional no solo no puede alcanzar jamás ese ideal sino tampoco las metas que

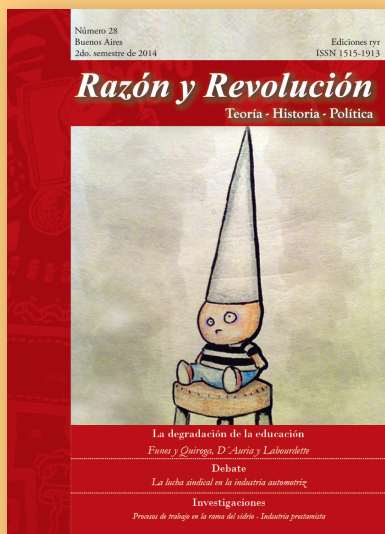
le indica su situación de clase. ¿Cómo se ha de cortar la furiosa embestida del nacionalismo? Entre nuestros conspicuos compañeros, más de uno parece ser de la opinión de que el internacionalismo intransigente no es capaz de resistir al nacionalismo; de que solo el nacionalismo puede batir al nacionalismo. Así, formalmente y en un periquete, nos hemos vuelto buenos alemanes por respeto a los nacionalistas. Ellos lograron arrancarnos una concesión (...) “¿Ustedes nos inculpan de traicionar a la nación? Ridículo. Nosotros somos buenos alemanes y, en rigor, mirándolo bien, hasta mejores alemanes que ustedes”. Así una vez más, se vuelve a expulsar al diablo con Belcebú. Somos buenos alemanes pero no sabemos qué es eso. Y difícilmente lo averigüemos nunca, pues parece que el ominoso término puede asumir todos los significados posibles, solo que no uno socialista, precisamente. Si ha de designar a los poseedores de aquellos méritos que, según los nacionalistas, aventajan al pueblo alemán sobre todos los demás pueblos de la tierra, entonces los obreros alemanes no son buenos alemanes, pues el capitalismo los ha hundido físicamente, los ha excluido del goce

de la cultura alemana, ni siquiera les ha hecho aprender en debida forma la lengua materna. ¿Cómo se les puede llamar buenos alemanes? Pero quizás ese término signifique algo distinto, quizás quiera decir: tenemos simpatías por los alemanes. Más esto, ¿a qué equivale? ¿Quién tiene simpatías por los alemanes? ¿Quién habla bien del pueblo alemán? Nosotros no hablamos bien en absoluto de clases enteras del pueblo alemán, de todos los explotadores y opresores. Y aunque solo hubiese que considerar como pueblo alemán a los alemanes explotados y oprimidos, faltaría mucho para que nos pudiésemos llamar buenos alemanes simplemente porque representamos sus intereses, pues no solo combatimos la explotación y la opresión porque y en la medida en que las padecen los alemanes: también luchamos contra la explotación y la opresión de checos, rutenos e italianos. O sea que según la lógica de nuestros buenos alemanes los socialdemócratas alemanes, no solo seríamos buenos alemanes sino también buenos checos, buenos rutenos y buenos italianos. ¿Por qué, pues, habríamos de recalcar precisamente nuestra germanidad? ¿Acaso porque tenemos que ver más que nada con alemanes? El zapatero organizado trabaja naturalmente en la organización de zapateros: ¿se llamará por eso buen zapatero, zapatero convencido? El compañero Renner, en su folleto El obrero alemán y el nacionalismo, consiguió en setenta páginas, sino explicarla, al menos fundamentarla. Ese escrito contiene muchísimo de valioso. Renner muestra cuán en contradicción está la práctica de los nacionales con su ideología, muestra que detrás de las frases nacionales se esconden intereses burgueses. Pero piensa: cuanto más, mejor, y así, junto a una refutación absolutamente socialista del nacionalismo, hace correr una absolutamente no socialista. Opina, por supuesto, que solo se sirve de una “terminología inhabitual”, que solo se ha “adaptado algo” al “tono” de la ideología del adversario a quien se dirige. Pero ha hecho más. Ha querido equiparar la ideología nacionalista y la socialista. Ha vertido vino en la letrina, pero no por eso ennobleció la letrina, tal cual sería, sino que solo echó a perder el vino. Una vez más: ¿qué tiene que hacer la frase que dice que somos buenos alemanes? A quien piense con criterio nacional, vale decir burgués, tampoco lo convenceremos con las apasionadas protestas de nuestra germanidad; ese solo se divertirá con nosotros. O sea que nada tenemos que ganar como buenos alemanes. Pero sí que perder. Confundimos al obrero cuando de golpe le descubrimos que es “un fiel hijo de su pueblo”, pero no hay por dónde agarrar al adversario con nuestra germanidad. Así como a ellos les sirve de poco hacerse los socialistas, también a nosotros nos sirve de poco hacernos los nacionalistas. No podemos dejar fuera de combate a los nacionalistas buscando emparejarnos con ellos o bien sobrepujarlos. Solo podemos hacer una cosa: contraponer a la ideología nacionalista la ideología del internacionalismo intransigente.

Notas

¹La diferencia entre sentimientos nacionales y nacionalistas me parece demasiado sutil. Encuentro que nacionales y nacionalistas no tienen diferencias esenciales entre sí: el nacional solo es un nacionalista recortado, mesurado, pero al fin y al cabo un nacionalista.

NOVEDADES



Revista Razón y Revolución n° 28

-Dossier: La degradación de la educación
Funes y Quiroga, D'Auria y Labourdette
-Debate
La lucha sindical en la industria automotriz
-Investigaciones
Procesos de trabajo en la rama del vidrio - Industria prestamista



Literatura y revolución León Trotsky

La nueva y más completa edición en castellano del clásico de León Trotsky. Una versión traducida directamente del ruso, que recupera textos inéditos.



Damián Bil
Mala cosecha



Ianina Harari
A media máquina



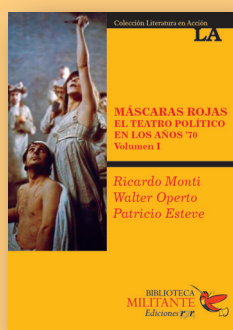
Nicolás Villanova
Cirujas, cartoneros y empresarios



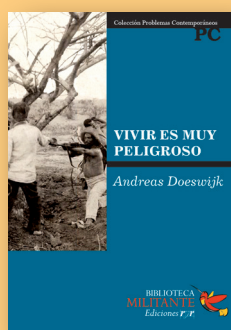
Rosa Luxemburgo
Espontaneidad y acción



BIBLIOTECA MILITANTE



R. Monti, W. Operto, P. Esteve
Máscaras Rojas
El teatro político en los '70



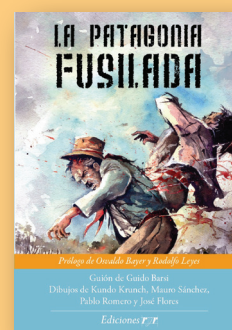
Andreas Doeswijk
Vivir es muy peligroso



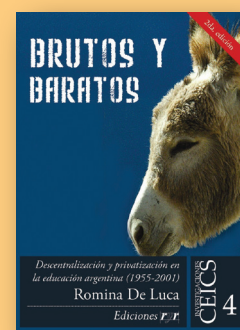
Daniel Pereyra
Memorias de un militante internacionalista



León Trotsky
Historia de la revolución rusa



Barsi, Krunch, Sánchez, Romero y Flores
La patagonia fusilada



Romina De Luca
Brutos y baratos

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de Razón y Revolución
Condarco 90, entre Yermal y la Av. Rivadavia
Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 15 hs.
Tel: 4611-7695
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo social - Economía - Educación - Comunicación - Filosofía - Divulgación científica - Sociología - Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Compramos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas - Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar sus obras en nuestro espacio



ISSN: 1851-1813

